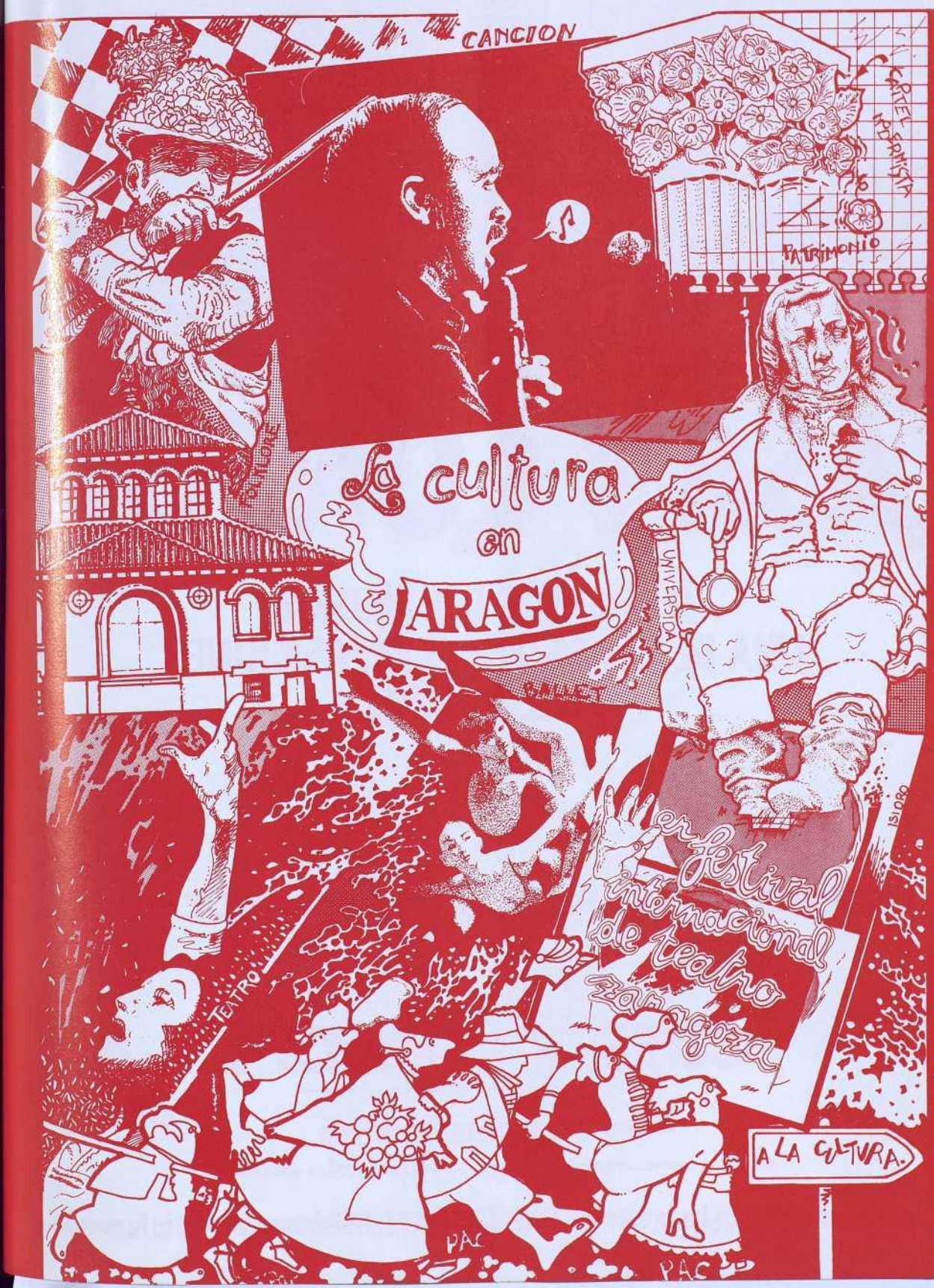
andalán

Periódico quincenal aragonés. N.º 392. Segunda quincena de noviembre de 1983 — 125 ptas.



CASA Y CONFORT

EL GIGANTE DEL MUEBLE.
UNA DE LAS MAYORES EXPOSICIONES EN EL MUNDO

VENDEMOS A LOS PRECIOS MAS BAJOS DE ESPAÑA

INTERNACIONAL

casa y confort

HORARIO
MAÑANA de 10,30 a 1,30
TARDE de 4 a 9

REPARTO GRATIS A TODA ESPAÑA

CAFETERIA GRATIS – GUARDERIA INFANTIL – APARCAMIENTO PARA 300 COCHES

CARRETERA MADRID (Junto entrada Bº VALDEFIERRO) - Autobuses, 24 y 36 (a la puerta)

andalán

N.º 392
Segunda quincena
Noviembre de 1983

Sumario

Aragón. — Las carreteras pirenaicas 8
A debate. — Otro acusador 10
Educación. — Las publicaciones del ICE de Zaragoza 12
Entrevista. — Jesús Ferrer Solá 14
Informe. — La cultura en Aragón 17
Galeradas. — Teresa Agustín 23
Una noche en Calatayud 38

Y las secciones: Recortes de prensa, Aragón, Rolde, Libro quincenal, Bibliografía aragonesa, Artes liberales, Viaje y Cómic.

Director: Eloy Fernández Clemente
Redacción: Enrique Ortego
Maquetación: E. Ortego
Administración: Carlos Burrel.
Portada: Isidro Ferrer
Publicidad: Juan Giner, Javier Inglés.
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972

¿Quién la primera piedra?

A lo largo de esta semana se ha iniciado la labor, que continuará durante la siguiente, de instalación de missiles con cabeza nuclear en las tierras europeas. Los EE.UU., que mantienen en estos momentos varios focos bélicos en defensa de la libertad interpretada por la Administración Reagan, ha preferido comenzar la insinuación de la masacre en suelo británico, precisamente donde la histeria antiizquierdista de su colega Tatcher facilitaba trámites e informes parlamentarios. Ni siquiera la intervención yanquee en Granada, realizada sin el consentimiento del aliado inglés, ha servido a última hora para impedir o asegurar la iniciativa norteamericana: con triste sino hablaban parlamentarios de un signo y otro de la «doble llave», es decir, del derecho que reivindicaban a usar de los missiles sin o con su Gran Hermano. El pueblo y el Gobierno soviético ya saben que, contra veleidades imperialistas, un arma mortífera puede deshacer alguna de sus ciudades.

Pero, ¿será cierto? Ni siquiera moralmente puede aceptarse la progresiva armamentización. Hay razones morales, hay razones políticas: en suma, existen razones humanas. ¿Será cierto, nos preguntamos, la tesis de la guerra nuclear limitada? El argumento que advierte de que nadie tira piedras contra su propio tejado, de que las grandes potencias no desean destruirse sino que prefieren dirimir sus contenciosos en geografías alejadas de sus fronteras, no resta un ápice de legitimidad a quienes luchan y laboran en favor de la paz. Pero es que, además, parece bastante difícil de creer que, puestos en el disparadero atómico, las fuerzas militares del signo que sean acepten un alto el fuego cuando la labor de castigo haya sido realizada: lo probable, reconozcámoslo, es la escalada en la agresión y el escalofrío del holocausto. Bien. El primer paso ha sido dado. Viviremos durante años pendientes de una crisis lejana, de una interpretación, de una gratuidad. Temiendo a la Bomba.

Se ha llegado a una situación límite. Mientras las conversaciones de Ginebra continúan, las cabezas atómicas apuntan a los centros geográficos más importantes —humanos, tecnológicos, productivos—. Aquí no se va a salvar ni Dios.

Podemos preguntarnos: pero, ¿quién es el culpable? Tan tímida como valientemente hemos de distribuir a partes iguales la vergüenza de la responsabilidad: lo es, obviamente, EE.UU. que, como desde hace años no se recordaba, vuelve a arrogarse con indecencia el papel de gendarme occidental y, sobrevalorando su concepción de la libertad, pretende imponerla a lo largo y lo ancho de los continentes como subterfugio de su expansión económica. Lo es, y es preciso no ocultarlo, la URSS que argumenta las negativas consecuencias que conlleva el armamentismo norteamericano y un despegue excesivamente evidente de la fuerza militar agresiva yanquee ante la suya propia. Lo es, es culpa igualmente de los Gobiernos de la derecha que saludan a EE.UU. como garantía de sus procesos políticos, de su régimen de explotación, de su concepción del Estado y de su guerra continua contra los miserables internos. Lo es —y aquí el dolor que nos invade es difícilmente explicable— de los Gobiernos de izquierda que, no contentos con avivar la guerra fría estableciendo imaginarias fronteras en Occidente, argumentan que sólo el equilibrio puede contener el agresivo imperialismo soviético. Todos son culpables. Pero el ciudadano medio sólo percibe que la guerra fría ha terminado: cualquier día se sentirá el fuego de la ira. Basta con apretar un botón.

Qué podemos hacer... Desde luego, no esperar a ser elegidos por la hecatombe apocalíptica. ¿Presionar a los Gobiernos para conquistar una neutralidad que nos deje al margen de las previsibles tempestades? Acaso. No lo sabemos, sinceramente. Porque es preciso pensar a partir de cero. Con missiles apuntando al enemigo, con missiles del enemigo apuntándonos, todo ha cambiado. Qué importa el color de la cabeza nuclear que acabe con nosotros...

Historia de una vejación y de dos sentencias

Hace pocas fechas llegó a «Ecos del Cinca» una sentencia que cerraba un caso. De cualquier asunto que se halle sub-judice, es más indicado no hablar y sobre todo cuando ha de hacerlo una de las partes implicadas.

Como directora de «Ecos del Cinca», fui citada en un juicio de faltas por vejación. El demandante, J. L. R., era un colaborador ocasional de este boletín, residente en Barcelona, de origen montisonense y muy vinculado a esta localidad.

La no publicación de unas colaboraciones suyas, que tampoco habían sido publicadas por el anterior director, originó, por parte del denunciante, J. L. R., una llamada al alcalde de Monzón para que éste ejerciese las presiones oportunas y así conseguir que sus escritos fueran publicados.

Ante este intento de coacción, quizá impremeditada, le escribí una carta agradeciéndole su atención en enviar sus escritos, pero calificando de poco ético su intento de tratar de influir en mi decisión utilizando al alcalde. Y fueron esas dos palabras, **poco ético,** las que sirvieron de soporte a su denuncia.

La primera sentencia en el Juzgado de Paz. — El juez de Paz, por ser lego en la materia, no conocía quizá el procedimiento, por lo cual, el juicio transcurrió de una forma bastante atípica desde el punto de vista jurídico.

Esta primera sentencia me reconocía culpable de la falta de vejación y debía pagar una multa de 500 pesetas.

Segunda sentencia en el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de Barbastro. — No reconociendo mi culpabilidad y sintiendo un profundo malestar ante la forma en que había transcurrido el juicio, recurrí la sentencia ante el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de Barbastro, frente al cual está el juez don Rafael-María Medina y Alapont.

Reproducimos el único considerando de la sentencia:

«Que los hechos que se declaran probados no son constitutivos de ilícito penal alguno, por cuanto para que la vejación de carácter leve se produzca ha de existir una conducta ilícita, al menos en el orden moral, y no hay nada inmoral en decirle a una persona que su comportamiento ha sido poco ético cuando efectivamente lo ha sido, pues poco ético es el intentar que prevalezcan las opiniones y la vanidad de uno mismo por encima de criterios más cualificados, apelando al vicio nacional de la recomendación o compadreo de pasillos, por lo que procede, aceptando la apelación, la renovación de la sentencia de instancia, absolviendo libremente a la denunciada de la falta de la que era acusada.»

La setencia de don Rafael María Medina y Alapont será citada en el futuro por el representante legal de algún ciudadano que no admita la coacción y quiera cumplir con su deber.

esfuerzo común

Valderrobres

Con los principales problemas como municipio resueltos, Valderrobres centra sus principales preocupaciones en lo que se pueda entender como mejora de la calidad de vida, aunque sí mantiene serias quejas sobre las comunicaciones. Estas las podríamos considerar de dos tipos: Las existentes por carretera, medio único de salida y entrada al pueblo, incluidos los servicios de viajeros especialmente con la capital provincial; por otro lado, casi no se ven los programas de TVE-Aragón, mientras que no falta ninguno catalán, aun borrando a los de nuestra propia Comunidad Autónoma. Apenas se puede considerar que se oyen dos emisoras de radio aragonesas. Estas circunstancias son particularmente importantes en un estado como las autonomías en que ha de mejorar la interrelación entre los propios habitantes territoriales, lo que tiene espelcial significado en lugares fronterizos donde el colonialismo o la influencia de los vecinos puede borrar parte de la propia personalidad.

El Ribagorzano

FUNDADO EN 1904

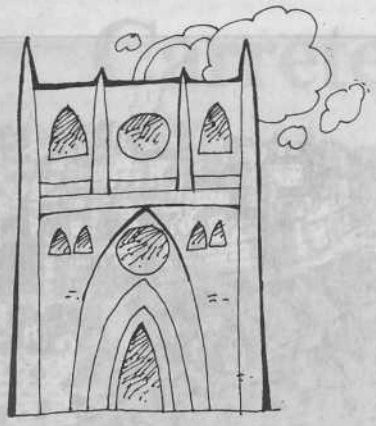
ORGANO DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE SOBRARBE Y RIBAGORZA

Las indecisiones del PSOE

El ciudadano de la calle tiene la sensación de que en estos temas se está dando cuerda para que ésta no se rompa, de que en la trastienda de nuestros gobernantes hay pánico a que el hombre de la calle pueda llegar a tener conocimiento de hasta dónde llega el poder de nuestro estamento militar, y de que en realidad dicho estamento impone sus condiciones como un verdadero gobierno en la sombra.

¿Cómo es posible que con las críticas hechas al proyecto FACA se aceptara sólo con leves retoques? ¿Por qué ese juego con la entrada y salida de la OTAN, donde ahora parece que hay fuertes intereses para la integración? ¿Quién está detrás?, ¿Estados Unidos?, ¿los mismos militares españoles?

Es inadmisible que a estas alturas no hayan sido integrados en el ejército unos militares que fueron expulsados de él por intentar defender con papel y lápiz un sistema igualitario, ¿o es que no se asumía desde la oposición la total rehabilitación de aquellos hombres de la UMD? ¿Cómo es posible caer tan fácilmente en la provocación que supuso el tema de las banderas?, y ¿cómo se puede seguir con una política de ascensos, donde nos encontramos que militares de demostrado talante democrático se les cierra esa puerta, y en un cargo político como es el de capitán general encontramos a un señor que comprende y pide el indulto para los implicados en el 23-F?



Una mancomunidad interregional en el Alto Ribagorza

Aunque hijos de una misma generación — de la misma quinta, creo— y con vicisitudes vital-ideológicas muy parecidas en bastantes aspectos, no tuve la suerte de conocer a **Marcelino Iglesias** hasta hace poco tiempo. Antes, desde luego, de que su nombre comenzase a acostumbrarse a la letra de molde. En su casa, con su familia, he pasado pocos pero entrañables ratos. La primera vez que lo vi fue en una de sus maravillosas reuniones mensuales de **El Ribagorzano,** del que fue y es sin duda importante impulsor, junto con su mujer, **María** («La mujer fuerte, ¿quién la hallará?», en frase que no es precisamente original de su marido pero que él repite entre los amigos cuando se trata de ella).

Luego vino lo de la política. Era una vocación tan fuerte que todos le apoyamos, incluso los que ya entonces no compartíamos sus exactas convicciones (que otras muchas yo comparto con él). Creo que puede hacer mucho por esta provincia y sobre todo por la Alta Ribagorza. Debe llegar y llegará. Es honesto pero no tonto. Y lo hace bien. Hoy es alcalde de su pequeño y bello pueblo, **Bonansa,** donde naciera **Maurín,** y portavoz de su partido, el PSOE, en la Diputación Provincial. Yo me alegro de que un hombre de sus cualidades humanas se dedique a la política en Aragón, pero a veces uno, que no cree demasiado en la política oficial —como bien sabe y discute conmigo el propio Marcelino—, lamenta que tan enorme ganadero acabe complicándose la vida y abandonando su idílico mundo anterior y, en confianza, porque le aprecio mucho, deseo que futuro.

Con su inocente cara de niño de primera comunión, que comparte a medias con **Miguel Godia,** usurpando la exclusiva que en otro tiempo ostentara en la zona **Francho Nagore,** se ha lanzado con otros siete alcaldes vecinos a la creación de una mancomunidad interregional de servicios en el Alto Ribagorza.

Se trata de una experiencia interesante que desean llevar adelante los municipios leridanos de Pont de Suert, Vilaller y Barruera junto con los oscenses Arén, Montanuy, Bonansa y Sopeira. Están abiertos en principio a la integración de otras poblaciones. Desean superar la división provincial, lo cual supone antes que nada el entendimiento entre las dos administraciones provinciales. Por ello el pasado 10 de noviembre, en Pont de Suert primero y en Montanuy después, se dieron cita, junto con los 7 alcaldes implicados, los gobernadores civiles y los presidentes de las diputaciones de Lérida y Huesca. Un primer paso importante que supone un apoyo y espaldarazo oficial al proyecto. Hora es de racionalizar la cooperación entre pueblos vecinos superando divisiones políticas, dificultades administrativas y prejuicios varios.

La creación de la mancomunidad está supeditada a la aprobación de la nueva Ley de Régimen Local, cuyo artículo 42 contempla esta posibilidad, y deberá perfilarse a partir de las conclusiones de unas jornadas de estudio del Alto Ribagorza que se celebrarán el próximo año, con vistas a analizar a fondo los problemas de la zona y a concretar el esquema de la mancomunidad.

Uno piensa que la experiencia saldrá adelante y bien. Y se alegra de que haya gente en Aragón que, dejando atrás el miedo y los prejuicios sobre los límites provinciales y regionales, acepte la realidad que vive. Hay pueblos aragoneses que se honran hablando catalán y se sienten orgullosos de ello y de ser aragoneses. Las ventajas que se derivan de la colaboración entre vecinos son, en cualquier caso, mayores que los inconvenientes. Los problemas que puedan plantearse se resuelven con sentido común. Me consta que Marcelino tiene una buena dosis de él.

P. ROMANO

P.D.: Sé que he personalizado quizá demasiado este tema en Marcelino. Espero que las demás personas empeñadas en este proyecto sepan perdonar esta debilidad afectiva y acepten que haya aprovechado la ocasión para dedicarle estas líneas que hace tiempo le debía.

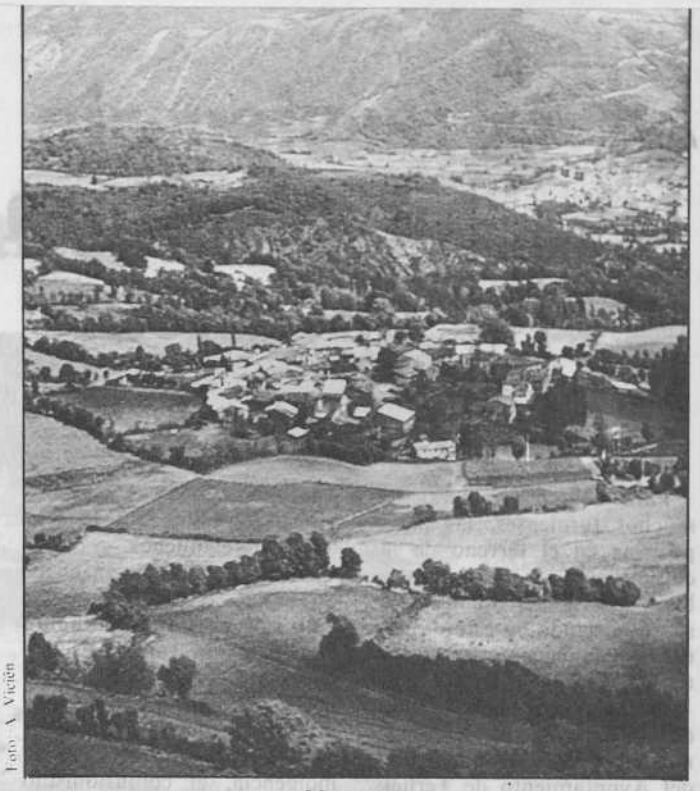


Foto A. Vicién

Montanuy

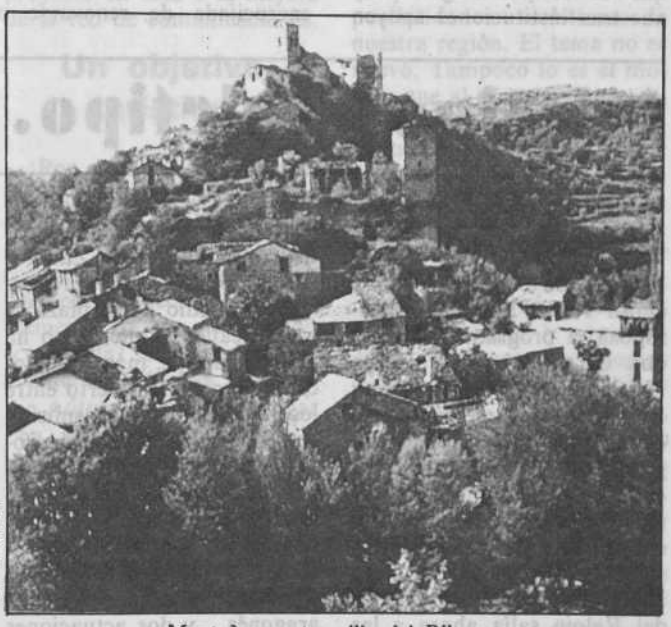
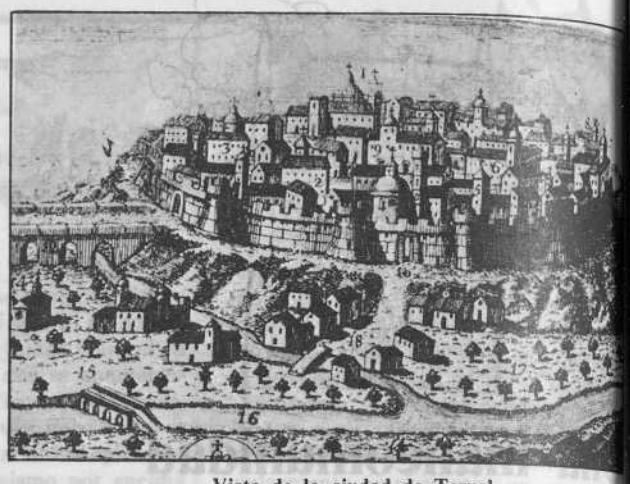


Foto A. Vicién

Montañana, otra villa del Ribagorza.

La cultura que viene



Vista de la ciudad de Teruel.

Para contento general de muchos turolenses, las perspectivas en el terreno de la cultura son, si atendemos a los pasos y actividades que se están dando en este otoño, muy halagüeñas por estas tierras. Entremos en detalles.

De una parte, la aparición de un nuevo medio de comunicación, bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Teruel: la revista cultural «Turia» puede suponer un elemento reactivador de alcance para contribuir a esa «necesidad de un nombre propio» que en el aspecto cultural y en el mundo de las publicaciones Teruel viene solicitando. Sin embargo, es propósito de la nueva revista huir de todo tipo de localismo y regionalismo estrecho y atender tanto a lo universal como a lo particular. De ello es buen ejemplo el contenido del n.º 0 que se presentó recientemente en Teruel y las características de los miembros que forman el Consejo Asesor: Francisco Burillo, Federico Jiménez Losantos, Ana María Navales, Pablo Serrano. A esperar que los lectores aragoneses y nuestras instituciones apoyen esta nueva revista que nace gracias al esfuerzo y la solidaridad de muchos.

Otro punto clave en el diseño del futuro panorama cultural es la Diputación Provincial de Teruel. Es criterio, que desde aquí apoyamos, del nuevo equipo que rige la corporación terminar de una vez por todas con la indigencia, el confusionismo y el desdén, que ha venido caracterizando la actividad en este sector del organismo público más poderoso en Teruel. Se ha de poner punto final al todavía vigente Plan Cultural, grandilocuente y falso en cuanto a sus reales inversiones en la cultura de nuestros pueblos, heredado del equipo anterior y hacer un planteamiento serio y fiable del dinero que se destina a las subvenciones para actividades culturales de nuestros pueblos y la eficacia de su utilización. También debe la Diputación Provincial, en los próximos meses, regularizar y definir claramente los contenidos del Instituto de Estudios Turolenses. Una institución oficial que se halla en la encrucijada de renovarse o morir. Para ello hay que renovar la dirección del organismo y dotarle del personal adecuado, debe desaparecer la revista oficial «Teruel» y reformar los objetivos del capítulo de publicaciones que, con algo más de siete millones de pesetas, acapara la mitad del presupuesto del IET. Fomentar la investigación turolense sí, pero con otros criterios.

También la Diputación General de Aragón puede jugar fuerte en el terreno cultural si el afortunado nombramiento de Francisco Javier Aguirre como nuevo responsable se lleva a efecto sin excesiva demora. Javier Aguirre, desde su puesto de director de la Casa de Cultura, ha venido realizando, pese a la escasez de medios, una meritoria labor de potenciación de actividades culturales. No obstante, queremos hacer desde estas páginas de ANDALAN una recomendación a José Bada, Herminio Lafoz, María José Faci y demás gentes responsables de los temas culturales en la D.G.A.: hay que formar un equipo válido y compacto junto al futuro jefe del Servicio Provincial de Cultura. Como suele decirse metafóricamente: hay muchos lobos sueltos por estos lares.

Una nota final, y quizá una agradable sorpresa, va a suponer igualmente la programación municipal en estos temas. Por fin, como lo demuestra el patrocinio de «Turia», el nuevo Ayuntamiento turolense va a preocuparse por realizar actividades de música, de cine, de teatro, que permitan al ciudadano ver el hecho cultural como algo cotidiano e interesante.

Si, como decía Antoni Tàpies, «la cultura es una bomba de relojería», los próximos meses pueden ser (y ya están comenzando a serlo) explosivos.

RAUL CARLOS MAICAS

teletipo. teletipo. teletipo. teletipo.

Vuelve «Alrededor del reloj»

El 23 de octubre volvió a emitir Radio Popular de Zaragoza el programa «Alrededor del Reloj», que dirige Plácido Serrano. Eso ya era como para ponerse contentos: quien recordaba aquel programa dinámico y directo —durante mucho tiempo el único comprometido con la cultura viva de esta región— saludaba el reencuentro. Pero había algo más. «Alrededor del Reloj» salía ahora a las ondas desde el sin duda más bello lugar de encuentro artístico y cultural de Zaragoza, el Teatro del Mercado. Así, en medio de la plaza, a ras de calle, el micrófono ha podido hacerse, más que nunca, comunicante abierto entre los ciudadanos: transmisión de tertulia, de debate, de noticia viva. En sólo dos semanas han pasado por el programa temas como el naturismo, las ondas libres en Aragón, las Universidades Populares, el mundo del rock aragonés... y dos actuaciones en directo: Puturrú de Fuá y Golden Zipers, además de la información puntual sobre actividades culturales, día a día, en la región.

Programa abierto, una vez más comprometido con lo que bulle entre nosotros. Una demostración más de que, cuando se quiere, y se sabe, se puede hacer radio más que dignamente.

Dos viejos compañeros

Rafael Fernández Ordóñez, compañero en la redacción de ANDALAN hace varios años, ha sido nombrado Jefe del Gabinete del Presidente de la DGA; asimismo, José Ramón Marcuello, otro andalanero de siempre, llega a la DGA a ocupar el puesto de Jefe del Gabinete de Prensa.

No podemos por menos de alegrarnos de ver cómo viejos compañeros de ANDALAN contribuyen, desde su puesto reciente, a poner en marcha las nuevas instituciones aragonesas. ¡Suerte!

Carreteras pirenaicas: ¿No hay alternativa?

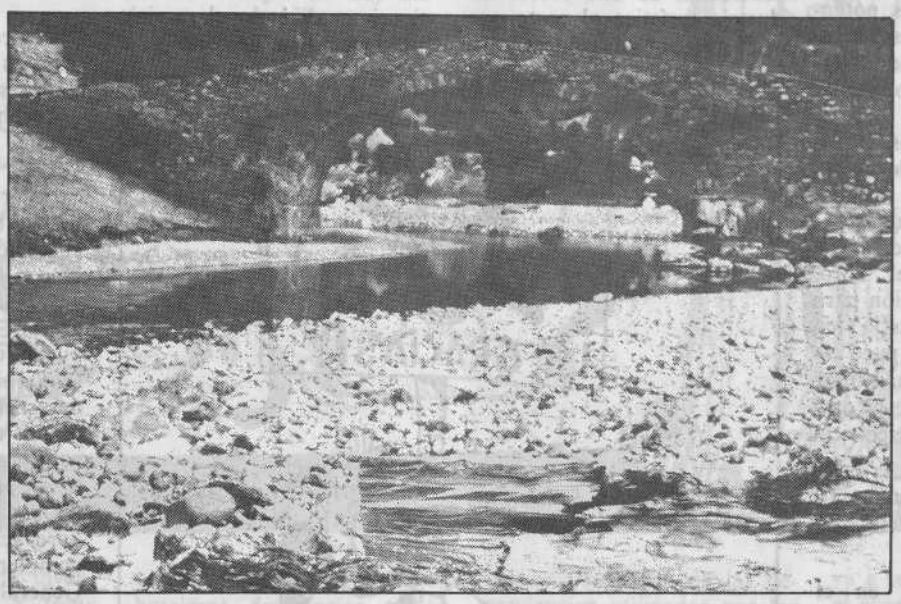


Foto A. Vicién

El puente de Bujaruelo.

La construcción de una carretera en pleno Parque Nacional de Ordesa, puede ser el comienzo de una política turística desarrollista. Este artículo a la vez que analiza esta posibilidad, intenta ser el inicio de un debate sobre un tema que, pese a su importancia social y económica, parece totalmente olvidado y confuso, carente de cualquier tipo de planificación: El turismo.

NICOLAS MOSTEO

El proyecto de construcción con cargo a los presupuestos de la Diputación General de Aragón, de una carretera que enlace los valles de Bujaruelo y Gavarnie, aparenta tener más importancia que la simple unión de estos dos enclaves, convirtiéndose en la primera medida que en materia de Política turística adopta la D.G.A.

Varias son las razones que inducen a pensar en este sentido: En primer lugar, el proyecto, defendido a capa y espada por la D.G.A., frente a las críticas de los ecologistas, y a pesar de su elevadísimo coste de construcción —unos 700 millones de pesetas— no une ninguna población importante, ni en su vertiente española, ni francesa. Las condiciones climatológicas de la zona hacen imposible su utilización más de siete meses seguidos al año, sin contar el elevadísimo coste de mantenimiento de la obra. Y desde luego existen otros pasos fronterizos, más sencillos, rápidos y cómodos, muy próximos al que se pretende construir —Canfranc, Sallen de Gállego y Bielsa (que ni siquiera permanece abierto todo el año por falta de uso)—. El estado actual de las carreteras Biescas-Broto a través del Puerto de Cotefablo y Boltaña-Broto, desaconsejarán su uso como paso fronterizo a cualquiera, salvo que sea un despistado o un aventurero.

Si a todo ello unimos que la apertura de un nuevo paso por carretera —dos si se considera la inmediatez de la apertura del túnel de Benasque— puede restar argumentos a la hora de negociar la reapertura del ferrocarril Zaragoza-Pau por Canfranc, queda prácticamente desechado el argumento esgrimido por quienes defienden el proyecto en base a la mejora de la red de comunicaciones.

Un objetivo turístico

¿Por qué pues esa insistencia en seguir adelante con este proyecto de 1972, caro, que no mejora en nada las comunicaciones fronterizas y que puede afectar irreversiblemente al ya deteriorado ecosistema? Si consideramos que la decisión del Organismo Autonómico, de continuar con el proyecto, es plenamente suya, fruto de una actuación de gobierno, y no —más vale siquiera planteárselo— de mero gestor de una transferencia que viene dada por el M.O.P.U.; sólo es posible una explicación lógica y económicamente justificable: el turismo. Y es que nuestros dirigentes autonómicos parece que quieren potenciar las posibilidades turísticas de nuestra región. El tema no es nuevo. Tampoco lo es el modelo que al parecer se pretende utilizar. Porque aún considerando la gran importancia de esta actividad económica, básica en la economía nacional (cuyo mantenimiento y desarrollo es fundamental para nuestra región), no es menos cierto que el turismo es una industria, y como tal puede utilizar «tecnologías duras» y «tecnologías blandas».

«El turismo duro», que aparece en nuestro país como consecuencia de la «política del milagro económico» es bien conocido en toda la costa marítima española. Se ha basado en la obtención de

rápidos beneficios, a partir de la especulación y expolio del territorio.

La alta rentabilidad de esta actividad ha provocado la acumulación de capital en este sector, olvidando el resto de las actividades económicas autóctonas. En nuestra región, los factores turísticos potenciales, si excluimos los derivados de los deportes de invierno, han permanecido aletargados. El boom del turismo marítimo de los años 50-60, lo relegó a un segundo plano. Proyectos no han faltado. Quien no recuerda al tecnócrata, gobernador civil de Huesca, Fragoso del Toro, cuya máxima aspiración para la provincia consistía en inundar la mitad a puro de pantanos, para que una mitad viviera del turismo y la otra mitad de la energía eléctrica.

Aun siendo escasa la experiencia, sí tenemos un punto obligado de referencia: Benasque.

La especialización en el «monocultivo» del turismo en este municipio Ribagorzano, acabó de un golpe con la economía ganadera y de paso con la única industria de embutidos del Valle. Las cosas han ido bien durante los últimos años, pero la simple circunstancia de la carencia de nieve en tres años consecutivos y la consiguiente crisis del complejo deportivo de Cerler, puede dar al traste con la economía de toda la zona. No deja de ser paradógico, que para su supervivencia tenga que implicarse en la compra del citado Complejo Deportivo a los municipios de todo el valle —Estós, Eriste, Castejón de Sos...— que han permanecido fieles a su economía ganadera y que no se han beneficiado tanto de las pistas de esquí como su cabecera, y la propia Diputación Provincial de Huesca, que debe cubrir como si de un I.N.I. se tratara, los déficits ocasionados por los errores de los demás.

¿Qué política turística va a desarrollar la Diputación General, la derivada de la potenciación de una fuerte industria turística al coste que sea? ¿O por el contrario se va a controlar su expansión, subordinándola a otras actividades que se consideran más importante, y que es necesario apoyar?

Si el primer paso de esta política va a ser la construcción de la carretera de marras, no cabe ninguna duda de que se opta por la primera vía. La teoría expresada recientemente por el consejero de Obras Públicas, en el sentido de que la carretera no degrada por sí sola, y que es necesario controlar y multar a los transeúntes que ensucien el entorno, no deja de hacer sonreír —la solución no parece que sea poner una papelera o un guardia detrás de cada árbol, aunque este guardia sea un objetor de conciencia realizando el servicio militar civil sustitutorio—. Y es que al parecer, el propio Gobierno francés, que tiene construida su tramo, hasta la misma frontera, ha presionado sobre el Gobierno español para que realice la prolongación, desde el puente de los Navarros. La apertura francesa del túnel de Benasque, podría ser la contrapartida. Y es que el Valle de Gavarnie Parque Nacional francés, se ha llenado de visitantes y amenaza gravemente el equilibrio ecológico de la zona, lo que se pretende con esta medida es exportar turistas hacia Ordesa. La explotación turística tiene su límite. Los franceses lo saben bien.

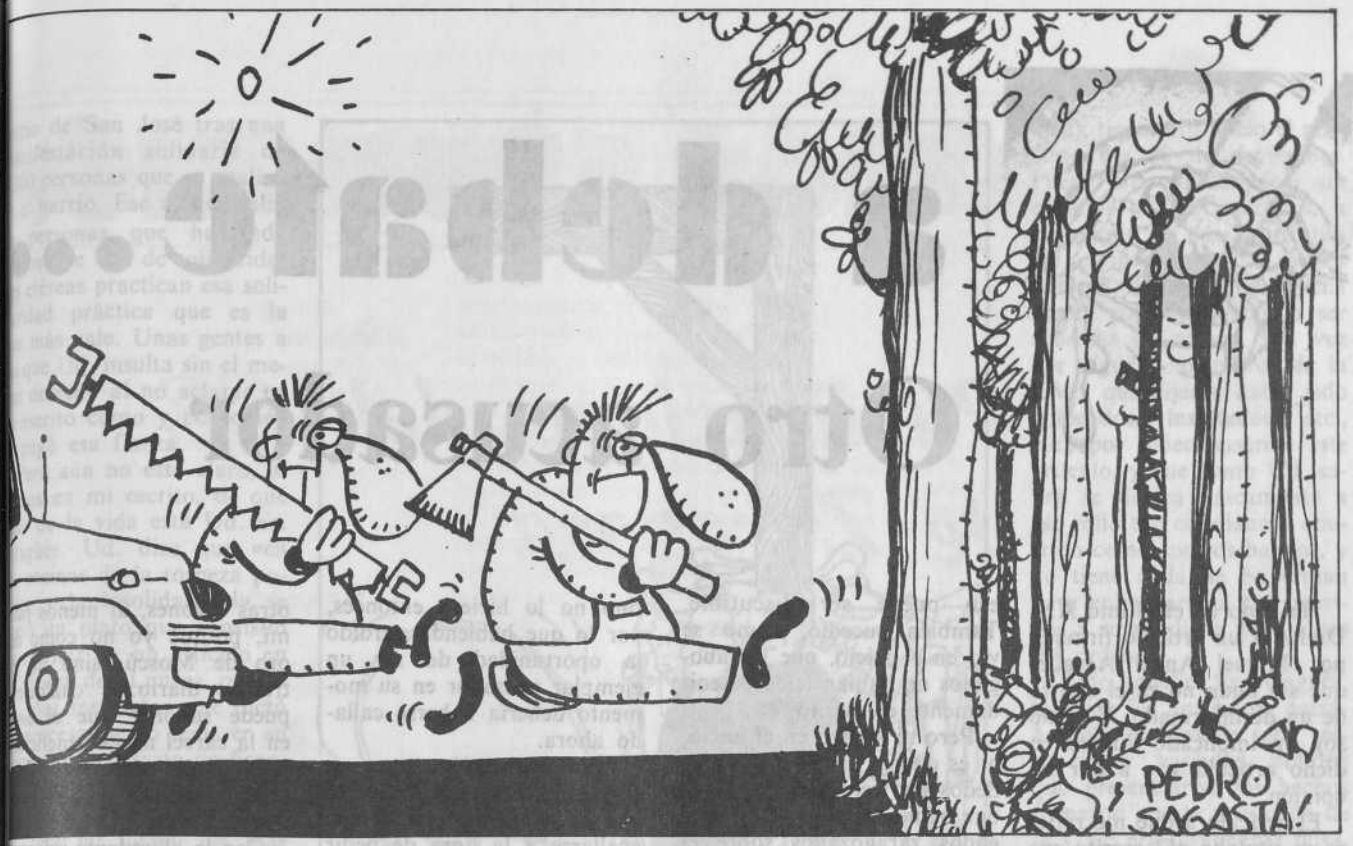
La opinión de los habitantes afectados

Dentro de este entramado ¿cuál es la actitud de los pobladores de la zona afectada?

Los habitantes de este territorio pirenaico, exigen a la D.G.A. la construcción de la carretera. Ven en ella una forma rápida de mejorar su condición humana de vida. Hacen bien en exigir soluciones a la D.G.A., es su obligación hacerlo, pero... ¿no puede ocurrir que un árbol les impida ver el bosque? El desarrollo integral de una comarca tradicionalmente agrícola y ganadera, debe sustentarse precisamente sobre estas actividades y el turismo aprovechado a tal fin como complemento. La Diputación General está obligada a arbitrar los medios necesarios para que este desarrollo se produzca por estos cauces, y la construcción de esta carretera no parece que sea precisamente uno de estos «medios necesarios», como tampoco lo sería la inversión en grandes complejos hoteleros en Ordesa, o la construcción —ya estuvo prevista en su día— de una pista de esquí en el Monte Perdido, o la inundación —y esto sí que está previsto— de Jánovas.

Más vale, para el futuro de nuestra región, reservar estos fondos, que tanta falta van a hacer, para la mejora de la red de comunicaciones ya existente y que por cierto tanto deja que desear, inversión en ganadería e industrias derivadas (mataderos, industrias cárnicas, lác-

Oasis
Music-Hall de hoy y de siempre.
Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada
LA SALSA DEL OASIS. Con la colaboración especial del showman Negrito Poli.
Flamenco hasta las 5 de la mañana.
Sábados y festivos, 7,30 sesión tarde
Todos los días, 11 noche hasta la madrugada
C./ Boggiero, 28 Teléfono 43 95 34



eas...), lugares donde inver-
ir no les faltarán. Y tam-
bién, por qué no en turismo.

La estacionalidad en el tu-
rismo de montaña, es eviden-
te. La climatología lo reduce
rácticamente a los tres me-
es de verano (si excluimos a
as zonas con posibilidades
de turismo de invierno) impi-
diendo la existencia de una
nfraestructura hotelera ade-
cuada, por razones de renta-
bilidad. Esta situación, que
no es exclusiva del Pirineo,
sino que afecta a toda la re-
gión —excepto Zaragoza ca-
pital—, se agudiza además
por la falta de campings y
zonas de acampada dignas de
tal nombre. Muchos recursos
económicos se escapan ya to-
dos los años, por esta falta
de ajuste entre oferta y de-
manda.

Pero la solución a este de-
sajuste no debe pasar por la construcción de complejos hoteleros deficitarios (quién no recuerda los Fraga-paradores nacionales) subvencionados a perpetuidad por la Administración, sino que se debe «completar» la red de infraestructuras que eviten la pérdida de estos recursos desaprovechados, a través de complementar la actividad principal de los habitantes de la zona, e incluso —puestos a soñar— con otros que pudieran venir con otras vinculadas a la hostelería y el turismo en general. A estas alturas, ya se sabrá, que estamos hablando de la tecnología blanda. No inventamos nada, en Suiza, Sur de Francia, también en Navarra, no es difícil comer —expléndidamente por cierto— en casa de un agricultor, que habilita para ello un pequeño comedor, escrupulosamente separado de las dependencias utilizadas por los moradores de la vivienda. Tampoco es difícil dormir en habitaciones destinadas al efecto en cualquier casa rural. El desarrollo de esta infraestructura paralela y complementaria, choca evidentemente en nuestra región con la mentalidad de sus habitantes y muchas veces con la escasez de fondos que permitan realizar las oportunas reformas en las viviendas. Pero ambos problemas se pueden resolver, con tiempo y dinero —menos del que necesita para la construcción de grandes infraestructuras— si es que existe voluntad política para seguir este modelo.

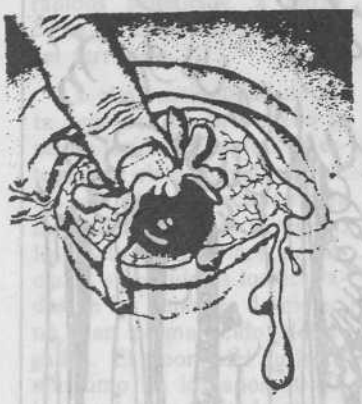
El turismo, en un futuro muy próximo, va a ser muy selectivo. La forma de atraer visitantes al Sobrarbe o a cualquier otra comarca sólo va a ser posible incidiendo en el acervo cultural propio. Para revitalizarlo, es necesario conservar la estructura urbana de nuestros valles, restaurar iglesias, ermitas, cualquier edificio de interés histórico, evitar los urbanicidios, conservar las tradiciones culturales (dances, música, teatro...) y gastronómicas (1), pero... ¿alquien se ha dado cuenta que ésta es una lucha contra el reloj?, ¿acaso, si seguimos por el actual camino quedará algo que rescatar en este territorio dentro de tan sólo quince años?

Por favor dejémonos de una vez de obras faraónicas, de dudosa rentabilidad y vayamos a lo práctico.

(1) Sobre todo con un profundo respeto, casi místico por el ecosistema.

Graduado escolar
EGB
BUP
COU
ACADEMIA DELTA
Costa, 2, 6.º. Teléf. 21 98 17

Sansueña,
Industrias Gráficas
FOLLETOS • CARTELES • LIBROS
REVISTAS • IMPRESOS COMERCIALES
CATALOGOS • ETC.
RIO GUATIZALEMA, 6 - TELEFONO 43 16 30 - ZARAGOZA-3



a debate...

Otro acusador

He leído en el último ANDALAN un artículo firmado por Miguel Angel Aragües que sin duda no es el escrito de un desinformado. Y como soy un implicado directo en dicho artículo voy a dar mi opinión.

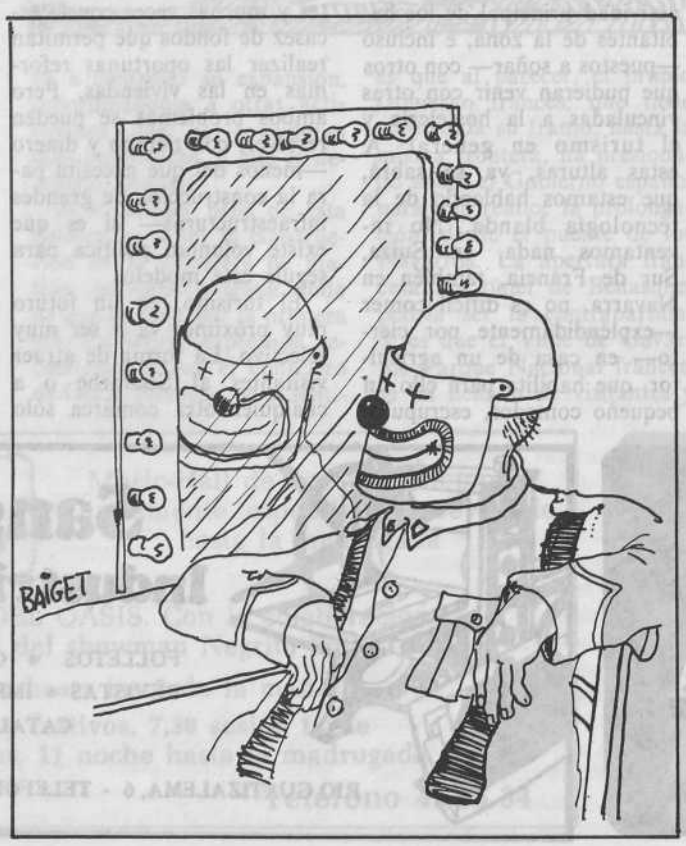
El artículo a que me refiero se titulaba **«El escrito que surgió de la nada»**.

Una de las ideas que machaconamente se expresan en el escrito de marras, es la de que «unos amigos han sido burlados, utilizados y después abandonados precisamente por haber hecho ellos uso de esa solidaridad», acompañada de la idea de que «cuando se acude a la solidaridad de terceras personas no se puede aceptar el utilizar el engaño para conseguirla, ocultándoles la realidad de los hechos y la exactitud de las intenciones». Todo ello hace referencia a un escrito de solidaridad que firmaron unos abogados zaragozanos cuando en el año 81 fui procesado tras la denuncia de Fuerza Nueva por unas pintadas que supuestamente yo había realizado contra Blas Piñar.

Aquí, el Sr. Aragües, o juzga absolutamente estúpidos a 14 abogados zaragozanos, o goza de una mala uva que no acierto a comprender a que se debe, pues no tengo el disgusto de conocerle. Efectivamente, 14 abogados firmaron un escrito en solidaridad conmigo, que agradecí en su momento públicamente y hoy sigo agradeciendo. Eso es cierto. También es posible que ese escrito no se ajustase exactamente a los términos que en materia legal hubieran sido deseables, eso puede ser discutible. También sucedió, como se vio en el juicio, que los abogados no habían leído detenidamente el escrito.

Pero ni se oyó en el juicio, ni es cierto, ni nadie con dos dedos de frente puede creer, que nadie engañase a 14 abogados zaragozanos sobre el fondo de estricta solidaridad que versaba el escrito, ni sobre la realidad de los hechos que lo motivaron. Eso es una pura falacia del Sr. Aragües que ni se sostiene en la lógica ni, por supuesto, es honesta. A no ser que el Sr. Aragües tuviese pensado utilizar estos argumentos antes del juicio y por avatares del destino no lo hiciera entonces, por lo que habiendo perdido la oportunidad de ser un ejemplar acusador en su momento debería haberse callado ahora.

Otra afirmación, que me concierne directamente, es la que hace cuando señala que «callarse a la hora de pedir la firma que quien ingresa en prisión lo hace porque quiere o porque le conviene políticamente...». Esta afirmación es puramente una canallada. En primer lugar porque la conveniencia política de ingresar en prisión en víspeas del 23-F, ¿las recuerda Sr. Aragües?, no era precisamente una bicoca para nadie. Entre otras razones, al menos para mí, porque yo no como del oro de Moscú, sino de mi trabajo diario. Y cualquiera puede suponer que el estar en la cárcel no es beneficioso para nadie con trabajo, y mucho menos para alguien que se dedica a la enseñanza.



Con la abundante información de momentos y frases que el Sr. Aragües ha obtenido desde su afición detestivesca, podría haber sido informado, o se podría haber informado directamente de que yo dejé muy claro a través de un artículo en la prensa el porqué iba a la cárcel. Primero, porque se hacía más caso a cinco miembros próximos a F/N que a mí. Segundo, porque con un sueldo de profesor yo no tenía 75.000 ptas. para fundirlas en una fianza. Y tercero, lo más importante, porque desde una posición ética de compromiso con la profundización de la democracia, yo no aceptaba pagar para hacerme merecedor de la libertad, para que se creyese en mi inocencia hasta que no SE DEMOSTRASE mi culpabilidad. Si al Sr. Aragües le parece que defender con la práctica estas ideas básicas de cualquier Estado de derecho, es no dejar claro lo que se quiere y lo que se busca, no resulta extraño que el Sr. abogado busque tantos pies al gato.

Hay otro dato en el escrito de este Sr. que tampoco tiene desperdicio: es el pago de las famosas 75.000 ptas. de fianza que se hicieron a los pocos días. Ese dinero, y un investigador de la talla del Sr. Aragües debía saberlo, salió de una colecta que en una mañana se recogió en el

rrio de San José tras una anifestación solidaria de 000 personas que se realizó el barrio. Ese dinero salió personas que hablando enos que Ud. de solidaridaés etéreas practican esa soliaridad práctica que es la e más vale. Unas gentes a s que Ud. insulta sin el meor derecho al no aclarar en escrito cómo y por quién pagó esa fianza.

Pero aún no está claro, al enos en mi escrito, de qué do de la vida está Ud. Sr. Aragüés. Ud. dice que «en s cocinas de la torpeza poítica y la insolidaridad» se oció un plato que consistió s escribir en un artículo en «Hoja del Lunes» que el Sr. juez instructor que dictó mi procesamiento tenía en su despacho un retrato de Franco. Y luego argumenta que ra lógico que los ánimos del Sr. juez no fuesen los más dóneos para recibir el escrito de los abogados.

Mire Ud., Sr. Aragüés, yo omprendo que a Ud. le sea ifícil jugárselo todo, un poco, o solamente un poquito, por las libertades y la democracia. Pero desde luego, si d tener un retrato de Franco, no por cierto un Velázquez, en un despacho oficial en época de democracia, no s un síntoma de involución para quienes pensamos que en la España democrática oficial deben estar desterrados los símbolos de la tiranía y la intolerancia, entonces Sr. Aragüés vale la pena calarse y seguir su teoría de la patada en las gónadas y todas esas estupideces que, de haberlas seguido durante el franquismo, todavía no habríamos salido de él.

Por último, estoy de acuerdo en que después del proceso de los 14 abogados Ud. «no se deba solidariamente de la misma forma a todos los procesados». ¿Es que acaso la ha manifestado públicamente alguna vez hacia alguno de ellos?, y claro, después del juicio es muy fácil, sobre todo si los chivos expiatorios no tenemos la ejemplaridad revolucionaria de la que Ud. al parecer sí que goza.

Ahora, ya que Ud. parece ser todo un profesional de la solidaridad con los demócratas y con la izquierda, le doy una oportunidad de demostrarlo con este servidor que, aunque mal demócrata y citador de Lenin siempre que sea menester (menos cuando mea), tiene otro juicio el próximo día 30 de noviembre. Puede Ud. solidarizarse sin engaños y sin trapicheos, a su gusto y sin pasarse. El juicio es porque pocos meses después del 23-F, en plena resaca patriótica, volví a ser acusado de nuevo. Esa vez por algunos miembros de la UVE, que dijeron haber sido golpeados, insultados, etc., etc., por quien suscribe este artículo, y que como Ud. sabrá se dedica únicamente a ese rollo tan cotidiano y aburrido como son los barrios, y no tiene nada de Superman para enfrentarse a tan queridos y suspendidos guardianes del orden.

Todo aquello, Sr. Aragüés, también fue una burda patraña, 241 testigos de toda solvencia y variedad política que presenciaron los hechos firmaron que la acusación de la UVE era totalmente falsa, la simple razón también invita a opinar lo mismo, pero mi palabra también valió menos que la de la UVE. Suele suceder en estos casos y en este país, Ud. lo sabe. En espera de esa solidaridad maravillosa de la que tanto hablaba en su artículo y que tan mal llevamos algunos a la práctica, alguien que duda de sus buenas intenciones le saluda cordialmente

RICARDO BERDIE

Siempre he creído útil la discusión y la polémica, porque como muy bien dice el dicho popular, de ellas sale la luz. Ahora bien, una discusión razonable y razonada exige el que las dos partes hablen de lo mismo a riesgo en otro caso de entablar un diálogo de sordos. Nada, pues, tengo que decir a un artículo que no contesta para nada al fondo del asunto que en el mío se planteaba. Me quejaba allí, entre otras cosas, de que no se supiera escribir; ahora sólo me cabe lamentar que el Sr. Berdié no sepa leer.

M. A. ARAGÜES

CASA EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

ARENAL
PAPELERIA COPISTERIA
FOTOCOPIAS OFFSET
Teléfono 35 01 75

A la venta la colección completa de la revista «El Ebro» (fotocopiada)
4 TOMOS: DICIEMBRE 1917-MAYO 1936
COPISTERIA ARENAL
Concepción Arenal, 25

Publicaciones del ICE de Zaragoza

JESUS JIMENEZ

El Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Zaragoza es un ICE atípico. Además de sus actividades de formación, reciclaje y perfeccionamiento del distrito universitario, similares a las de otros ICEs de otras regiones, ha ampliado su campo de actuación en los últimos años hacia tipos de actividades que deberían ser función de algunas instituciones aragonesas. Como prueba, ahí está la organización de las Jornadas sobre el Estado actual de los Estudios sobre Aragón, la edición de cortometrajes en la serie «Comprender Aragón» o de montajes de diapositivas sobre «Cómo se formó Aragón» y su servicio de publicaciones. Gracias a Agustín Ubieto y un entusiasta equipo de profesores, el ICE de Zaragoza se está convirtiendo en una auténtica editorial educativa, la única en Aragón de este género.

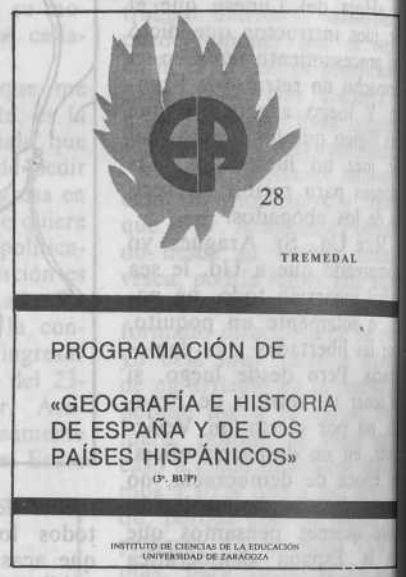
Informes

La serie **Informes** analiza la problemática educativa aragonesa. Son, hasta la fecha, los únicos estudios profundos que se han realizado en esta tierra sobre la situación educativa aragonesa.

El **informe** número tres trata un bosquejo histórico sobre **Los doce primeros años del ICE de Zaragoza.** Maribel Alcalde ha cuantificado la evolución del ICE en cuanto a personal, presupuestos, poblaciones donde ha actuado el ICE y, sobre todo, actividades. A través de una representación eminentemente visual a base de diagramas y cuadros estadísticos y gráfico puede seguirse el camino trazado por el ICE. El trabajo pretende solamente presentar qué se ha hecho, sin entrar en su evolución; ésta debe corresponder a los más de sesenta y tres mil personas que han pasado por sus aulas y a las autoridades administrativas, especialmente en este momento de incertidumbre para estos centros.

El **informe** número seis es el estudio sobre **Concentraciones y Escuelas-Hogar en Aragón** dirigido por Ramón Garcés y del que ANDALAN se ha ocupado en varias ocasiones.

El **informe** número siete presenta una visión del profesorado sobre la **Enseñanza de la Historia en BUP y COU** y sus autores son Tomás Escudero, Fernando Lahoz, Francisca Vilella, Herminio Lafoz y Pilar de la Vega. Se ofrecen los resultados de un sondeo de opinión entre el profesorado de bachillerato sobre la enseñanza de la Historia en ese nivel. Se analizan los objetivos, contenidos de los programas, la metodología didáctica empleada en las aulas y los rendimientos académicos de los alumnos. Es una visión autocrítica del profesorado que puede servir para mejorar las clases de Historia si se



tiene conciencia de las lagunas y ganas de cambiar las actitudes de cada cual. Si las opiniones del profesorado valen para algo, sean positivas o negativas, aquí tienen una radiografía las autoridades administrativas en este momento de cambio en las Enseñanzas Medias.

El **informe** número ocho es un estudio realizado por el ICE para la Delegación de Enseñanza y Escuelas Infantiles del Ayuntamiento de Zaragoza y que ha dirigido Ramón Garcés. Desde luego, es importantísimo para cualquier político municipal, sobre todo en el campo educativo, conocer las **Tendencias de la escolarización en la ciudad de Zaragoza.** Es un análisis de la situación actual y una prospectiva cara a la actual legislatura municipal. Lamentar que haya debido trabajarse sobre los actuales distritos, un tanto artificiales en enseñanza, y la gran cantidad de erratas; ambas cosas no son imputables, por supuesto, al equipo investigador.

El **informe** número diez recoge las **Experiencias en las aulas de EGB,** y

EDUCACIÓN EDUCA

son las Actas de la I Muestra Nacional de Experiencias celebrada en septiembre pasado. Se recogen más de cincuenta experiencias realizadas en centros escolares de distintos puntos del país, muy diferentes unos de otros, y que tratan sobre todas las materias del currículum escolar.

Educación abierta

La «revista» **Educación abierta** se ha convertido en una serie de volúmenes monográficos, algunos de cerca de quinientas páginas, sobre temas educativos, tanto didácticos como psicológicos. Hasta la fecha se han publicado cuarenta volúmenes y se tiene intención de continuar esta biblioteca de trabajo y consulta para el profesor.
Juan Antonio Bernad, profesor del ICE, ha publicado **Factores y procesos de aprendizaje,** didáctica y profesorado según Piaget. El volumen incluye prácticamente la totalidad de una anterior obra suya, **Aprendizaje, enseñanza y actividad intelectual,** ampliándola. La materia se presenta por el «método de problemas». Emilio Palacián y Manuel Armengod han realizado una **Programación del Area de Matemáticas** para el ciclo medio de la EGB. Se presenta la materia de los tres cursos indicando los objetivos, especificando los contenidos y sugiriendo una serie de actividades encaminadas a conseguir los objetivos propuestos.
El grupo Tremedal completa su programación de Geografía e Historia para BUP con una **Programación de Geografía e Historia de España y los países hispánicos** para 3.º de BUP. Los tres libros publicados por este grupo pueden ser sumamente útiles para los profesores de esta materia, ya que aportan documentos y sugieren múltiples actividades para la clase, Francisco Javier Aguirre ha confeccionado un libro sumamente práctico para **Aprender en la biblioteca,** para que sea un lugar vivo y entrañable, para que salga a la calle, a casa. Se aportan ideas para poner en funcionamiento una biblioteca y se ofrece una abundante bibliografía de obras de consulta, una relación de las principales bibliotecas y centros bibliográficos españoles y una serie de términos biblioteconómicos.
Carlos Sebastián presenta los valores didácticos de la Química. Se da una visión del **Origen y desarrollo de la Química,** así como de la posible utilidad del conocimiento de su historia desde la Antigüedad remota a la Química actual, pasando por las Ciencias de la Naturaleza en el mundo griego, la Alquimia y la Ciencia medieval y otros momentos y pensadores importantes para esta ciencia.

ZARAGOZA
TENDERETE
PERIODICO PARA VENDER, CAMBIAR Y COMPRAR
PIDALO EN SU QUIOSCO
Anúnciese gratis
Con sólo llamar al teléfono 33 44 73
o escribiendo a: Luis Buñuel, 19
ZARAGOZA
TENDERETE
UNA PUBLICACION QUE HACIA FALTA

Jesús Ferrer Solá

Autor del libro «Poesía Metafísica de Miguel Labordeta»

LUPERCIO LEONARDO

Hace escasas fechas la Editorial de la Universidad Central de Barcelona acaba de editar el libro ***«Poesía Metafísica de Miguel Labordeta»*** *y, como siempre, una sensación de cierto desasosiego cultural nos surge alrededor al ver que la obra y el estudio de ese hombre que debería ser «nuestro» poeta, nos lo empiezan a traer servido desde fuera. Seguro que voces extemporáneas —los perros del hortelano que aquí son cantidad— murmuraran por lo bajo entre la envidia, la incapacidad y la incuria. Y con el autor a mano y el libro recién servido en los ojos preguntamos a este joven barcelonés, profesor de la Universidad Central:*

P. — ¿Por qué eliges como motivo de trabajo la poesía de Miguel Labordeta?

R. — En principio eran cuestiones familiares: mi padre era, como otros, emigrante desde Monzón. Agarrándome a esta raíces, fui buceando por entre algunos escritores de la tierra natal de mi padre, hasta topar con la obra de Miguel. Esto tiene quizás un valor anecdótico, ya que si no me hubiese gustado hubiese hecho como con otros, olvidarlo. Pero me di cuenta de su valía y sobre todo de su marginación.

P. — ¿Hasta qué punto influyó la personalidad de Blecua?

R. — Mucho: desde el cariño que él siente por la persona de Miguel hasta ese sentimiento que te trasmite convirtiendo el trabajo en un acto gozoso y divertido.

Cuando le pregunto esto pienso en la dedicatoria del libro a este magnífico profesor y gran persona que es José Manuel Blecua y que, precisamente ahora que se ha jubilado es cuando las gentes le podemos mostrar toda la gratitud que le debemos a su magisterio.

P. — ¿Cuáles son los libros que primeramente te impactan de Labordeta?

R. — Dos, Sumido 25 y Violento Idílico. Y me impactan porque con su lectura se me derrumba la estructura creada con la idea de que en la poesía de posguerra había dos vías: la social y la garcilasista. De golpe te encuentras con una nueva y rica vía que es la de esta trayectoria surrealista que enlaza con la poesía de anteguerra, con la escuela o generación del veintisiete.

P. — ¿No te resultaron su lectura excesivamente hermética?

R.— Los poetas nos plagian a todos, toman lo suyo de nosotros. Su mundo puede ser hermético, pero su poesía surge de los problemas de todos: la vida, la muerte, el amor. Miguel nos enseña y señala todos nuestros problemas. Nunca aun en los textos más aparentemente intrincados resulta un poeta de Torre de Marfil.

Hablamos de las representaciones del Teatro Estable en el Romea de Barcelona y del silencio de la Crítica. Le cuento la misteriosa desaparición del texto que venía anunciado en un cuadernillo de «El País» y la aventura para que ese mismo texto pueda de alguna manera salir en algún diario de Madrid.

P. — ¿Cuál es tu opinión sobre la «escritura externa» de Miguel, es decir, sobre la forma aparente?

R. — A Miguel le gusta mucho subvertir la mentalidad del lector a través de su lenguaje. Destruye positivamente la retórica o lenguaje convencional. Sabe que el poeta es el gran inventor e intenta hasta inventar un nuevo lenguaje que rompa los postulados tradicionales de la sintaxis. Utiliza metáforas marginales y maneja a la perfección la sustitución de imágenes por imágenes no convencionales que, a la vez, están fuera de lo cotidiano totalmente. Crea una lírica elitista, pero sin el sentido peyorativo que este término tiene, sino

valorandolo como la búsqueda de una expresión nueva y, por lo tanto, reducida, hoy por hoy, a gentes que sean capaces de descubrir la riqueza que ese camino contiene.

P. — En tu libro hablas de Metafísica de la poesía labordetiana, y yo te preguntaría, ¿entra dentro de ese estudio un libro tan aparentemente poco metafísico como Epilírica?

R. — Naturalmente que sí, porque nada tiene que ver mi libro con la definición tradicional de la metafísica. Parto de los poetas metafísicos ingleses y en ellos la muerte, la vida, el amor, Dios, es decir, la vida son análisis metafísicos de la realidad. Y Epilírica es, sin duda, uno de los más agudos análisis de esa realidad española en la que Miguel mezcla algo que los surrealistas franceses no supieron hacer: el surrealismo a lo Bretón y los problemas sociales. Para mi es un libro muy importante donde Miguel denuncia, con rabia contenida, la juventud arrebatada y por otro lado surge, por todos los versos, la idea de una reconciliación fraterna y universal.

P. — Miguel no vuelve a editar después de Epilírica hasta justo poco antes de morir. Casi su libro Los Soliloquios resulta un libro póstumo. ¿Notas una gran diferencia entre Epilírica y este último libro?

R. — Hay una formal, gráfica y creo —quizás esto sea una observación posmortem, pero así me lo parece— que en esta obra lo que podríamos llamar fondo y forma de la obra de Miguel, se acelera. Quizás sea su libro más rabioso, más vital. Expresa todos sus temas y vuelve a los de extracción metafísica.

P. — Al estudiar la obra completa de Miguel Labordeta, ¿cuáles son los aspectos que tú resaltarías?

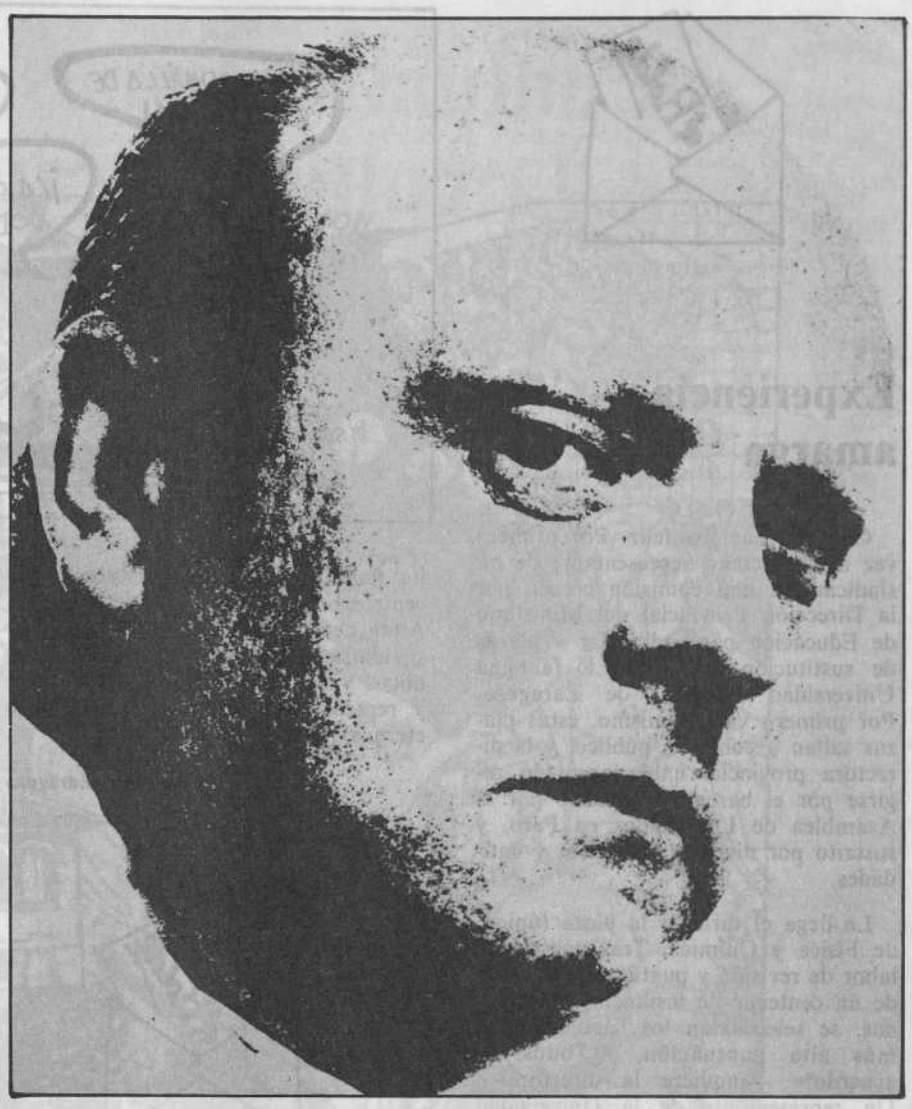
R. — Dos: influencia de Heideger y del existencialismo. Y desde el punto de vista más estilístico, el surrealismo. Naturalmente Miguel no surge por generación espontánea. Ahí están dos de los antecedentes más claros: Poeta en Nueva York e Hijos de la Ira.

P. — ¿Y Juan Ramón?

R. — Otro gran tema por estudiar. Hay aspectos de esa melancolía de jardines perdidos, referencias a su período de formación, a la adolescencia que no se acaba nunca y sobre todo el valor fonético de la palabra. Y la conformación de un universo lírico en ambos poetas, hecho de unas constantes a la que se vuelve siempre. Y después, una curiosa semejanza de paisajes físicos, de ciudades ideales. Los dos vivían la poesía de una manera neurótica.

P. — Le cuento cosas de la vida cotidiana de Miguel Labordeta y él, automáticamente, salta a un nuevo tema: el humor.

R. — Dinamita un poco la cara burguesa del humor. Dinamita ese triduo del humor: chiste, risa y felicidad. Es un humor que va más lejos y, desde cierta violencia, propone al lector un humor que critique y destruya el mundo burgués. Se une al humor de un Goya, de un Buñuel. Es un hilo conductor a través de la España negra con unas características muy aragonesas en el que se enfrentan este humor y una espléndida ternura.



Miguel Labordeta dinamita la cara burguesa del humor.

P. — Otro tema que habría que tocar.

R. — Lo señala Blecua en el prólogo de las obras completas al hablar que la poesía de Miguel Labordeta destila solidaridad hacia los demás. Leyendo a Labordeta encuentras esa ternura en el cariño a sus seres queridos, aunque los apretuje contra versos aparentemente bruscos, hacia su adolescencia, hacia la brutalidad de la Guerra Civil.

Señalamos los dos como, quizás, la cumbre de la ternura y del compromiso que el Poeta adquiere para con los demás estén en ese estremecedor «La Voz del Poeta», en donde él asume el destino, desde lo alto del faro de vigilar el horizonte, la vida, el futuro y el destino de los hombres. Duro papel con el que apechuga.

P. — ¿Qué aconsejarías a las gentes que por primera vez se aproximan a su lectura?

R. — Que se van a encontrar ante un hombre que les va a decir, continuamente, una larga y hermosa reflexión sobre la vida. Que no lo hace por personalismos, sino por solidaridad con los hombres; con la condición de hombre. Hoy la poesía de Miguel tiene una actualidad tremenda, sobre todo en un mundo agónico, cuando él resalta por encima de todo, lo imperecedero. Es un poeta con una voz tan personal que extraña que se pudiese producir en una ciudad como la Zaragoza de aquellos años y en aquellas circunstancias.

Le explico lo que había aquí: Derqui, Ansí, Lagunas, Aguayo, Alcrudo, J. M. Aguirre, él y otros, y entonces entiende muchas más cosas que habían ido sobrevolando por entre las líneas de Miguel.

R. — Sería interesante reconstruir su época, su mundo, por medio de la imagen.

Le explico el proyecto de Antonio Artero, y ya de noche en la ciudad —la lluvia ha dado paso a un cierzo violento— le indico las direcciones para salir hacia la autopista y regresar a Barcelona. Conmigo queda su libro, su trabajo en la obra de Miguel y su amor por la poesía de este tremendo poeta.

Experiencia amarga

Confieso que iba feliz. Por primera vez acudía, como representante de mi sindicato, a una comisión creada por la Dirección Provincial del Ministerio de Educación para adjudicar 4 plazas de sustitución en el C.E.I. (antigua Universidad Laboral) de Zaragoza. Por primera vez, asimismo, estas plazas salían a concurso público, y la directora provincial había aceptado regirse por el baremo elaborado por la Asamblea de Licenciados en Paro, y suscrito por diversos sindicatos y entidades.

Le llega el turno a la plaza (única) de Física y Química. Tras una ardua labor de revisión y puntuación de cerca de un centenar de instancias presentadas, se seleccionan los candidatos de más alta puntuación. «¿Todos de acuerdo?» —inquiere la directora—. Un representante de la Universidad Laboral en la Comisión contesta: «Nada que objetar a la pntuación. Lo úhico que siento es el disgusto que se va a llevar el pobre José Luis.»

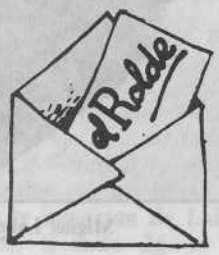
La persona mencionada es un profesor del centro, cuya esposa, que ya había realizado sustituciones en el mismo, participó en este concurso público obteniendo el tercer lugar.

A partir de ahí, la directora provincial cambió radicalmente de actitud, alegando que dicha candidata podía reclamar sus derechos y recurrir, y que al día siguiente nos comunicaría su decisión. Esta no fue, por esperada, menos sorprendente. Anular a posteriori la convocatoria pública de esta plaza, y nombrar para la misma a la antigua sustituta.

¿Por qué, si tanto los representantes del C.E.I. como la directora provincial conocían la existencia y situación de dicha candidata, no plantearon la cuestión hasta después de conocerse los resultados de la baremación?

Tan amarga y fallida experiencia me da todo el derecho a pensar que en esta provincia se siguen y seguirán otorgando sustituciones o interinidades a los familiares de los profesores de los centros o a las amistades de la «Casa Alta» de Isabel la Católica. Pero, esto sí, ahora por medio de concursos públicos y en presencia de los sindicatos y representantes de los (a este paso eternos) lincenciados en paro.

Mario Sasot. Zaragoza



Sobre Torralba

Indudablemente no andamos en Aragón muy abundantes en pro-hombres, y no comprendo el porqué ANDALAN tiene necesidad de acicalar tanto los mitos que tienen la vida larga, haciendo, a veces, balances reivindicativos discutibles.

El panegírico que traza José Luis Lasala del Dr. Torralba, me parece hábil e inteligente, pero se presta a muchas interpretaciones. Como miembro de un grupo de artistas que recibió su decisiva ayuda (como revancha y a expensas de otras en la que esta fue escasa, nula o negativa) es muy libre, además de raro hoy día, de expresar así su agradecimiento, procurando presentar el personaje bajo ángulos favorecedores y pasando muy de largo los menos gloriosos.

El amigo Lasala hace muy bien en prevenirnos de «los detractores dentro y fuera de nuestra región». Estamos de acuerdo que nada más odioso cuando esta es sistemática o carece de fundamentos, pero ello no es obstáculo para decir la verdad, cuando es preciso, por encima de las conveniencias.

No es cosa de discutir aquí si el Dr. Torralba estaba o no «en el meollo de lo que se fraguaba en el panorama de la vanguardia local» que el autor reconoce haberlo conocido tardíamente (en 1968). Por ello, hablar de «su vinculación» a los pintores de los grupos Pórtico y Zaragoza «fuera de toda duda» es ir demasiado lejos y dar a entender que fue determinante en la creación artística de los años 48-68, cosa muy alejada de la verdad. Me parece haber sido lo suficientemente claro en mi libro «El grito del silencio» para seguir insistiendo en qué consistió esta «vinculación».

Dejando aparte su ambiguo (lo menos que se puede decir) papel en la Institución cultural oficial zaragozana durante aquel período de intolerancia (y no de discrepancias) que se escamotea, las cualidades indiscutibles del personaje, toda su carrera, sus títulos duramente adquiridos, los libros y sus brillantes conferencias, gusto por el arte, amistades y apoyos a artistas o grupos sumisos y obedientes, es decir, todo lo bueno, auténtico y verdadero que se puede presentar a la escena pública, se convierte en sospechoso de impostura y toda afirmación del personaje (tomando los deseos por realidades) forma parte de la manipulación de la verdad.

En el bien intencionado elogio, una sola cosa parece segura, y es que el imperio de la mentira (sea por amalgama, omisión o error) deja muy pocas posibilidades para ver, un día, reinar la verdad. En Zaragoza, como en todas partes.

Terminaré con la frase célebre de Mendes France, que viene como anillo al dedo. «¿Cómo se puede perder el gusto de la verdad cuando se conoce su sabor amargo pero siempre saludable?»

R. L. Santamaría. Ste. Geneviéve Les Gasny (Francia)

Puntualizaciones a la cultura aragonesa

ELOY FERNANDEZ

A buen entendedor

BALTASAR GRACIAN

Cultura popular

J. A. LABORDETA

INFORME

Puntualizaciones a la cultura aragonesa

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Muchas cosas de las que se me ocurren a vuela de pluma, de seguro ya están pensadas y repensadas en la consejería de Cultura, acaso en marcha, o avanzado proyecto. La presentación de propósitos de su Consejería ante las Cortes de Aragón fue acaso prematura, y contenía una serie de encomiables buenas ideas generales sobre la cultura (como ya se dijo entonces en casi todos los medios, demasiado genéricas y faltas de concreción), pero muy pocos asuntos concretos.

El lector de ANDALAN no desconoce ni nuestra postura ideológica ni nuestras metas principales: promover al máximo **la cultura** en **Aragón** desde una situación no partidista **de izquierda.** No hace falta, pues, poner más énfasis en cuánto nos importa —acaso lo que más— lo que ocurra en, desde, según, tras esa Consejería. Nuestro apoyo global a la izquierda dio paso, tras las elecciones autonómicas, a la oferta de una fraterna compañía —leal, con las discrepancias y discusiones necesarias— a una trayectoria que saludamos alborozados al comienzo y contemplamos con impaciecia y esperanza. ¿Es poco tiempo, desde la toma de posesión —apenas cinco meses, y un verano en medio—? Pero en política toda prisa es poca, cuando tanta penuria había en sectores como el de la cultura, y tanta ilusión espera. Por eso pensamos era buena hora de plantear, replantear, sugerir, preguntar. Con la mejor de las intenciones, oportune et importune. Sólo nos ha sido dado hacerlo de este modo, en una especie de carta abierta que acaso no tenga respuesta, pero que ahí queda.

I. — Ante todo: partiré de la base, fundamental, de que la Diputación General de Aragón, luego su Gobierno, tiene la más alta representación de nuestro pueblo. Encarna aquí, habitualmente, al Estado, y, por su origen —una votación directa, universal, en todas sus provincias, ciudades, pueblos y aldeas— ostenta la más clara legitimación para ejercer, directa o delegadamente, las principales funciones de Gobierno. Que esto, por nuevo, por escasamente reflexionado y promovido desde el Gobierno de Madrid, conlleve a veces contrasentidos, discusiones sobre ámbitos representativos, contradicciones en algunas decisiones de unos y otros, recelos de gobernadores civiles (¡seguimos, como si tal cosa, sin que se nombre de modo diáfano un delegado del Gobierno para Aragón, como en las autonomías **de verdad!**), suspicacias de las diputaciones, etc., aun siendo todos en este caso militantes del mismo partido, el PSOE, es un problema que desde Madrid debiera resolverse con decisión, y con respeto al auténtico espíritu de las autonomías.

Ahora bien: la dignificación de una función no se le da sólo la legitimación democrática. Es preciso también contar, con entusiasmo, con la legitimación histórica, tan mal conocida y estimada en esta tierra —pero que haberla la hay— y con una voluntad política muy clara de llevar ambas a su máxima expresión. Lo cual, vaya seguido, tiene poco que ver con renovar tratamientos de la bien muerta época franquista, ni gestos envarados, ni distanciamientos que sólo llevan a la soledad y el desconocimiento de la realidad. El aura que debe acompañar —que conviene acompañe— a toda actividad de representación, gestión, decisión, viene de los hechos, sobre todo.

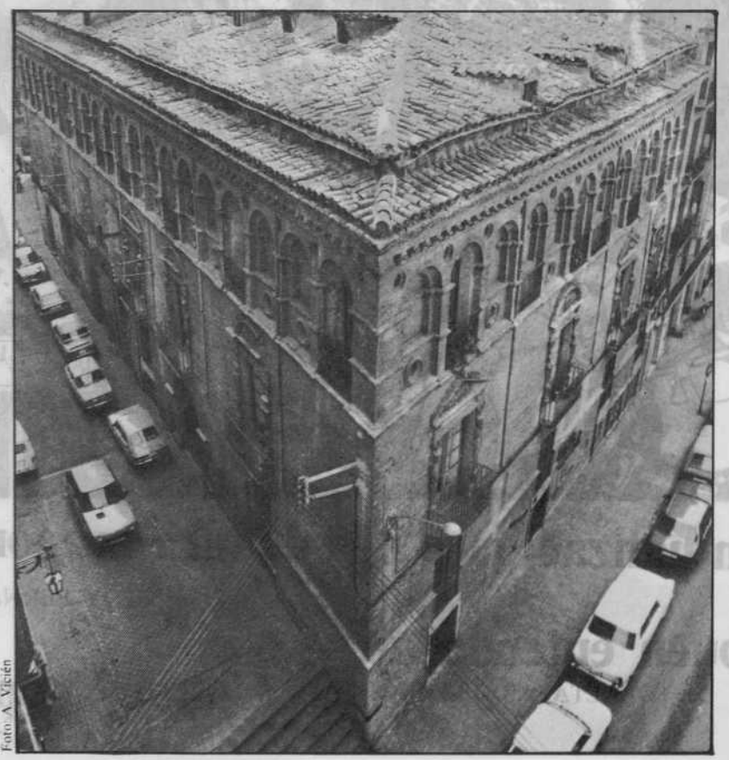


Foto: A. Vicién

II. — Hemos oído ya unas cuantas veces, hasta alarmarnos por su repetición sin otro tipo de medidas, que la Consejería de Cultura de nuestra D.G.A. no tiene casi medios. Que como todavía no tiene apenas transferencias (aún no, por ejemplo, las de educación, que exigen cuantiosísimos gastos de sueldos e inversión), o están llegando ahora, ello hace que se posea una estatua hermosa con pies de barro, apenas operante. ¿Qué puede hacerse en un caso así? Aparte constatarlo día tras día —pero ¡basta!, ya todo el mundo se lo cree y lo sabe— ¿qué más hacer? Acaso plantarse muy enérgicamente, protestar hasta donde sea preciso, denunciar que cultura y educación son la «Cenicienta» de la DGA, y abandonar lo que, mal entendido, puede parecer una tímida resignación, una disciplina «de partido» que a muchos no puede satisfacernos en absoluto.

Además: recuérdese cómo llegó Tarradellas a Cataluña, sin apenas ajuar económico, ni competencias de ningún tipo, y se hizo respetar desde el primer momento, y cuadró a los cuatro gobernadores y a los cuatro presidentes de diputación (devorando uno de esos sillones, el de la provincia de Barcelona, precisamente, al poco). Con o sin muchas competencias jurídicas y económicas, se puede, respondiendo a la expectación, aún, del pueblo aragonés, encabezar en todos los órdenes y, en concreto, en el que nos ocupa, toda acción, gestión, planificación que haga relación al territorio aragonés en general. Se puede, y es bastante poco costoso económicamente, pensar, consultar, planificar, coordinar, impulsar, presidir, estimular... y otros muchos hermosos verbos, no esperando que lleguen las peticiones, que los acontecimientos tiren de los hechos (pienso en la subasta de parte del Archivo de Costa, gestión desde aquí aplaudida, o en la situación de la biblioteca del Casino Mercantil, también auspiciadas diversas soluciones en las que creo se está, por ejemplo). Pero, a la vez, quizá sea preciso huir de las jaulas de oro que son los despachos, a donde con frecuencia acuden, sobre todo, quienes piden ayudas, ediciones, u ofrecen ventas de mil cosas, que no siempre son lo más urgente, lo mejor; pienso en la atadura que, para el alto cargo, suponen tantas inauguraciones, presidencias de actos, compromisos, que a veces hacen viajar arriba y abajo y ver a muchas gentes y saber de muchos problemas, pero otras muchas hacen perder un tiempo que va corriendo a la contra (de la balanza propia, la del equipo, la del partido, y lo que es peor, la de Aragón).

III. — Uno de los problemas principales es, sin duda, el de la delimitación de **competencias,** no con el Estado, con el Gobierno central de España, sino **con las diputaciones** provinciales, **con los ayuntamientos** de las grandes ciudades, aquí especialmente el de Zaragoza, etc. Es preciso obtener —por encima de las situaciones jurídicas— la aquiescencia **moral** de las instituciones públicas y privadas de cultura, del mundo de la educación; y de la Universidad de Zaragoza, tan ufana ahora de una autonomía por la que bien poco se luchó hace diez, quince, veinte años desde estamentos que ahora la reclaman, incluso agarrándose fuertemente a confusas disposiciones que parecen permitir el desaire a la autoridad máxima del territorio donde se asienta el campus principal.

Será preciso impulsar, de acuerdo con las diputaciones, una auténtica descentralización siempre que sea lógica y posible: sin olvidar que en Zaragoza vive la mitad de los aragoneses residentes en Aragón. Una política de transportes más razonable, o de exposiciones y conciertos, recitales, representaciones teatrales, cinematográficas (como el reciente homenaje a Buñuel, por ejemplo, aunque con menos prisas), deberá cuidar de que todos tengan acceso, directo o fácil, a cuantas muestras culturales circulen por nuestro territorio. Excursiones, viajes escolares, intercambios de residencias por breve tiempo entre colegios de unas y otras zonas, deberían ser auspiciados ya, y tantas otras cuestiones que más que dinero requieren imaginación y coordinación. Y todo eso ni lo prevé ni lo prohibe el futuro traspaso de competencias, que no traspasa imaginación desde Madrid (y más vale).

De acuerdo, digo, con diputaciones, ayuntamientos, directores provinciales de Cultura y de Educación, etc., habrá que promover la confección de un gran inventario de recursos culturales en Aragón, un sistema de comunicaciones y relaciones, al igual que una estrategia de aprovechamiento de edificios, para su máxima rentabilidad. Que no se dé el caso, tan frecuente a veces, de no saber qué hacer con uno hermoso y acondicionado, o qué se haría con aquel otro en ruinas (su función justificaría acaso la restauración, inviable en sí misma, por puro **amor al arte**), o dónde encontrar un aula. Si faltan, recuérdese el lujo que es tener desde las 5 o las 6 hasta las 10 de la noche, cinco o seis horas magníficas cerradas tantas aulas escolares en todos los barrios, pueblos y ciudades. O, qué decir de tantas iglesias que apenas se ocupan los domingos o un par de horas, de 8 a 10 de la mañana, a diario. No creo hubiera —no lo hay: San Carlos, San Pablo, en Zaragoza, por ejemplo— el menor problema para repetir cientos de veces esos magníficos conciertos que se llenan de gentes de toda edad, respetuosí-

Foto: César Usón

La biblioteca del Centro Mercantil.

Foto: A. Vicién

Archivo catedral oscense, página miniada del siglo XIV.

simas, entusiastas: esa experiencia está clamando por una difusión veinte veces mayor y en todo el territorio aragonés.

Y, además de la unidad de acción con todo tipo de entidades, para evitar repeticiones, coincidencias, concurrencias, recuérdese una cosa: mil veces más que los edificios, los presupuestos, los planes muy elaborados, que todo eso es muy importante, lo principal es encontrar **personas,** animadores culturales que sean cultos y amen la cultura y su trabajo.

IV. — Es preciso, urgente, con peligro si no de generar cada día mayores agravios comparativos, mayores malestares, contemplar **Aragón como un todo,** territorialmente y en cuanto al sentido de todo lo realizado. E igualmente, distinguir lo que es una cultura espontánea, a apoyar y favorecer (centros culturales, recreativos, morales, agrupaciones folklóricas, asociaciones cívicas y sociales, excursionismo, ocio, tiempo libre, etc.), de lo que es una cultura institucional, a contemplar y dirigir. E igualmente distinguir bien lo que es **acción cultural** directa y su **difusión.** En ese sentido es fundamental que la DGA asuma —aparte el cómo, cuándo y hasta dónde que le digan las famosas «competencias»— su responsabilidad en relación con los medios de comunicación, hoy de destacadísima influencia en nuestra sociedad: prensa, radio, televisión, libro, cine, teatro y espectáculos, etc. Me fijaré por ejemplo tan sólo en dos datos: ¿han tenido algo que ver, que decir, que hacer, la DGA en relación al nombramiento de la nueva directora de Radio Nacional de España en Zaragoza, mi vieja y querida amiga María Teresa Giménez (¡no hemos dado ni la noticia!), o participa en la discusión y la decisión sobre el nombramiento del nuevo director de TVE en Aragón, que se prepara cuando escribo estas líneas?

Lo mismo podríamos decir del tema de las lenguas aragonesas, el castellano, el aragonés y el catalán. Todos hemos sabido con satisfacción del talante y voluntad —y conocimiento del catalán, su lengua materna en Fabara— del consejero Bada. Queremos también, pronto, saber qué se va a hacer a medio y largo plazo: y verlo.

V. — Pienso que el modo más urgente y principal de establecer de una vez por todas la unidad operativa de la cultura en Aragón es la creación, ex-novo, de un gran **Instituto de Estudios Aragoneses.** (¡Se ha dicho tantas veces inútilmente en las Jornadas de Estudios sobre Aragón!). De acuerdo con las diputaciones y ayuntamientos, entidades privadas, etc., podría así orientarse decididamente la investigación en todos los órdenes (Geografía, arte, derecho, lenguas y literatura, economía y ciencias aplicadas, medicina y sanidad, etc.) y, de modo especial, promover la creación de una sección de Historia de Aragón en todos sus aspectos: económicos, sociales, culturales, políticos, jurídicos, etc. Desde allí sería fácil, igualmente, establecer una política de ediciones, de cursos de formación para maestros, etc. También podría ayudarse con rigor a las nuevas y esperanzadoras «universidades» populares, abastecer tantos cursos y semanas aragonesas como siguen proliferando por todo el territorio. En el terreno universitario, además de apoyar la bien prestigiada «Universidad de Verano» de Jaca, sería el caso de promover quizá cursos de verano de estudios aragoneses en Veruela, por ejemplo, o en posibilitar —no me explico por qué no se ha hecho en todos esos años— la presencia en Aragón de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo. Y tantas otras cosas.

Foto: A. Vicién

Mayúscula miniada.

Lo mismo diría de la necesidad de crear, antes de que sea tarde, determinadas instituciones. Unas veces, la DGA deberá atender subsidiariamente aquello necesario que no encuentra cauces, medios, desarrollo jurídico en instituciones inferiores; otras, deberá hacerlo porque es ahí donde debe residir la iniciativa y el desarrollo, al más alto nivel. En los demás casos, santa libertad.

VI. — La **política de museos** ha sido hasta hoy entendida casi exclusivamente referida al arte o a la arqueología. No hacen falta muchos medios, y algunos se conseguirían con relativa facilidad de las propias empresas, cámaras de comercio e industria, fundaciones, etc. para crear —¡para todo el territorio aragonés, no sólo en Zaragoza!— museos de ciencia y técnica, genéricos o específicos (del vino, de la electricidad, el calzado, los transportes, el traje, las minas de hierro y carbón, las artes gráficas, la cerámica y otras diversas artesanías). Pienso en el fabuloso museo del cine que podría y debería hacerse con los fondos bibliográficos, ilustraciones, grabaciones, etc. que atesora desde sus años más jóvenes Manolo Rotellar. Y en los acuariums, los parques zoológicos, las reservas naturales que podrían crearse, incrementarse, protegerse. O en las casas-museo por hacer, por ejemplo, para Costa, Servet, Gracián, Buñuel, Sender, Aranda —y mejorar la de Goya, no lo olvidemos—, etc., etc. ¿Verdad que cientos de maestros de EGB, de profesores de Instituto, están esperando la creación de este tipo de centros vivos donde llevar a sus alumnos de excursión, por rutas que atraviesen Aragón en todas las direcciones?

VII. — Sobre el mundo del libro, las bibliotecas, los archivos, es sobre lo que uno, drogadicto de esos temas, sabe un poco más. Entiendo que la planificación es óptima, que se trabaja bien, a paso rápido, y se cuenta o se va a contar en breve con muchas competencias, aunque ciertas bibliotecas y archivos seguirán hurtando su control al Gobierno aragonés, sin que se entienda bien por qué. Sólo insistiré en una cosa: ¿cuándo tendremos un **archivo central de Aragón,** donde estén almacenados, fichados, accesibles rápidamente por ordenador, los datos de todo documento existente en Aragón o fuera de aquí, donde se guarde una copia microfilmada de TODO lo que interese a nuestra memoria colectiva? Y lo mismo diré de una **Hemeroteca central,** que complemente la excelente, pero casi inerte del Ayuntamiento de Zaragoza, con esos cientos de revistas, boletines, hojas ciclostiladas, y otras milcosas que se editan hace años en tantos rincones ilusionados de Aragón. Me temo que, hoy por hoy, **nadie** se ocupa de guardar todo eso de modo total, sistemático, con ficheros, encuadernando esas publicaciones, etc. Y pronto será muy difícil, muy complejo, muy caro, acaso imposible. Y pienso en todo lo relacionado con escritura, imagen, voz o sonido: cuando nuestras instituciones se **«enteren»** del vídeo, el viento se habrá llevado millones de imágenes que pudieron haber sido retenidas, ya no se podrá hacer y guardar y estudiar nuestra historia de estos años. Pienso en entrevistas con nuestros viejos más importantes: profesores, poetas, gentes que hablan en aragonés desde siempre, o simplemente pastores, artesanos, campesinos, o viejos líderes obreros, o gentes que aún, si nos damos prisa, podrían grabar explicaciones sobre la Guerra Civil.

En cuanto a la edición de libros, creo que la DGA debe ser subsidiaria de lo que no puedan o no quieran editar diputaciones, ayuntamientos, editoriales privadas, cuando valga realmente la pena. Y ello, ayudando en ocasiones, coeditando, etc. Y, sobre todo, como ya se hace, promoviendo la creación y **vivificación** de muchas bibliotecas públicas (e interesando a colegios e instituciones privadas, fábricas, etc. a crearlas y animarlas), donando a todas ellas lotes bien seleccionados, atendiendo sus problemas. Y favoreciendo, como parece se hace resueltamente estos días, la salvación de bibliotecas en peligro, la coordinación de información entre todas ellas, sean universitarias, estatales, municipales, provinciales, etc.

VIII. — Obviamente, estas reflexiones están dirigidas ante todo a los directores de Cultura en la DGA, aunque no tienen nada de «espejo deprínciples» y van en voz alta, para ser leídas —y acaso, ojalá, debatidas con ellos y con todos—. Para terminar se me ocurre si nuestras máximas autoridades, que saben mucho de los valores didácticos, del prestigio que los gestos confieren en las cosas, se habrán planteado, sin necesidad de imitar a nadie pero también sin desatender ese tipo de aspectos, establecer como en todo el mundo civilizado se hace, algún tipo de premio de honor de las letras, las artes, la ciencia, etc. aragonesas, que consiguiera lo que no consiguen aún nuestros medios de comunicación, a saber, **potenciar como merece y debemos la imagen de lo nuestro,** el respeto a nuestros grandes valores culturales en tantos ramos del saber, el hacer y elser, aunque vayan a pie sencillamente por nuestras calles mayores y no hayan emigrado a Madrid, Barcelona, París, o Santa Bárbara.

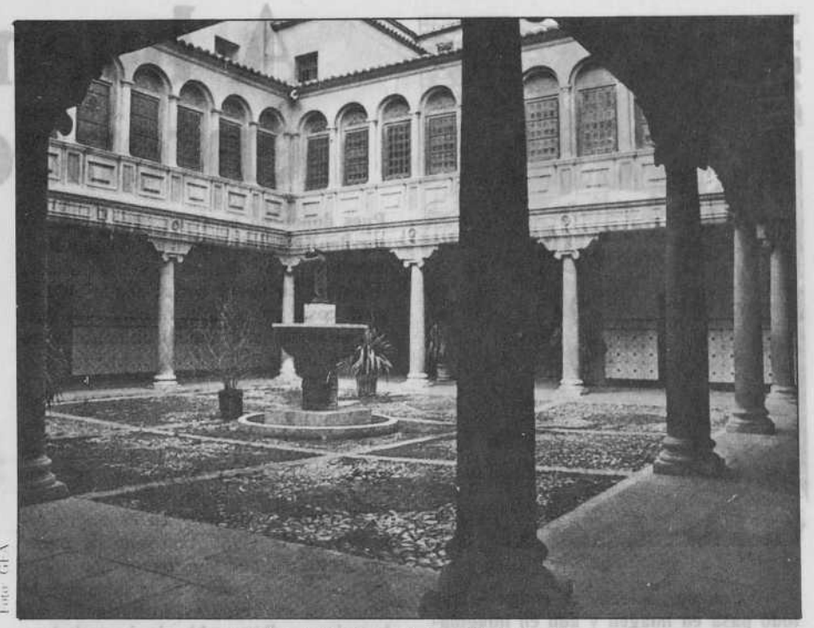


Foto: GEA

Interior del Palacio Episcopal de Teruel.

Y un saludo final cordialísimo, respetuosísimo aunque sin retóricas, hacia ese pudaño de esforzados que han aceptado vivir unos meses, unos años, en esa jaula de oro —y palacio de cristal— que es la Consejería de Cultura de la DGA. Que no sucumban al agobio, a las presiones de unos y otros, incluidas las nuestras. Que tengan la suficiente mano iquierda par alternar la natural y muchas veces obligada discreción con la máxima transperencia y facilidad a los medios de comunicaión. Porque sólo cuando lo justifique un peligro grave se explicarán luego algunos misterios, cautelas y proyectos en silencio.

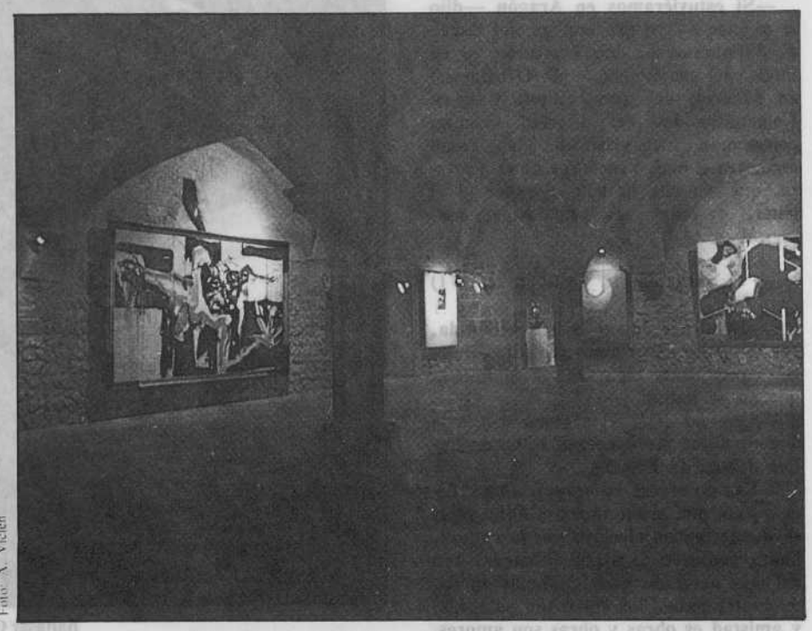


Foto: A. Vicién

Museo de arte aragonés contemporáneo en Veruela.

A buen entendedor...

—«Créeme —decía el enano— que todo pasa en imagen y aun en imaginación en esta vida: hasta esa casa del saber, toda ella es apariencia. Qué, ¿pensabas tú ver y tocar con las manos la misma sabiduría? Muchos años ha que se huyó al cielo con las demás virtudes en aquella fuga general de Astrea. No han quedado en el mundo sino unos borrones de ella en estos escritos que aquí se eternizan. Bien es verdad que solía estar metida en las profundas mentes de sus sabios,mas ya aun esos acabaron; no hay otro saber sino el que se halla en los inmortales caracteres de los libros. Ahí la has de buscar y aprender.

—¿Quién, pues, fue —preguntó Critillo— el hombre de tan bizarro gusto, que juntó tan precioso libro y tan selecto? ¿Cuyo es un tan erudito museo?

—Si estuviéramos en Aragón —dijo el pigmeo—, yo creyera ser del duque de Villahermosa, don Fernando; si en París, del erudito duque de Orleáns; si en Madrid, del gran Filipo; y si en Constantinopla, del discreto Osmán, conservado entre cristales. Más, como digo, ven conmigo en busca de la Ventura, que sin ella ni vale el saber ni el tener, y todas las prendas se malogran...»

(Gracián, El Criticón, II, VI)

—«Sola dejé de ver la isla Atlántida, por incógnita. Podría ser que allí estuviese, como otras cien mil cosas buenas que no se hallan.

—Que no está lejos como eso —le dije—; antes me aseguran le he de hallar dentro de España.

—Eso no creeré yo —replicó un crítico—, porque, primeramente, él no estará donde hincan el clavo por la cabeza, nunca cediendo al ajeno dictamen, aun del más acertado amigo. Menos donde, de cuatro patas, las cinco son palabras, y amistad es obras y obras son amores. Pues donde no se dejan falar, sino por serviles farautes, tampoco, que aun de sí mesmos no se dignan aquellos señores fidalgos. En tierra corta, donde todo es poca cosa, yo lo dudo. Y hablemos quedo, no nos oigan, que harán punto desto mismo...»

(Gracián, El Criticón, II, III)

«Hallábanse ya nuestros peregrinos del vivir, Critilo y Andrenino, en Aragón, que los extranjeros llaman la buena España, empeñados en el mayor reventón de la vida. Acababan de pasar sin sentir, cuando con mayor sentimiento, los alegres prados de la juventud, lo ameno de sus verduras, lo florido de sus lozanías, e iban subiendo la trabajosa cuesta de la edad varonil, llena de asperezas, si no malezas: emprendían una montaña de dificultades. Hacíasele muy cuesta arriba a Andrenio, como a todos los que suben a la virtud, que nunca hubo altura sin cuesta: iba acezando y aun sudando. Animábale Critilo con prudentes recuerdos y consolábale en aquella esterilidad de flores con la gran copia de frutos de que se veían cargados los árboles, pues tenían más que hojas, contando las de los libros. Subían tan altos, que les pareció señoreaban cuanto contiene el mundo, muy superiores a todo.

—¿Qué te parece desta nueva región? —dijo Critilo—. ¿No percibes qué aires estos tan puros?

—Así es —respondió Andrenio—. Paréceme que ya llevamos otros aires. ¡Qué buen puesto éste para tomar aliento y asiento.»

(Gracián, El Criticón, II, I)

«Buen entendedor. Arte era de artes saber discurrir; ya no basta: menester es adevinar, y más en desengaños. No puede ser entendido el que no fuere buen entendedor. Hay zahoríes del corazón y linces de las intenciones. Las verdades que más nos importan vienen siempre a medio decir; recíbanse del atento a todo entender; en lo favorable, tirante la rienda a la credulidad; en lo odioso, picarla».

(Gracián, Oráculo manual y arte de prudencia, 25)

Baltasar Gracián

Teresa Agustín

En Rubielos de Mora hay un palacio. En el palacio un salón. En el salón un gato. En los ojos del gato brilla el fuego. Esto es el siglo diez y ocho, cuando nace Teresa. En el siglo diez y nueve ya no hay gato, y el fuego se refleja en cuatro bayonetas. En el espejo grande del salón del palacio que nunca abandonó, Teresa (a ella le gustan las telas de colores suaves) recorrió cien años más, sin hacer ningún ruido. (Ella, que tiene la cabellera larga de poemas difusos).

Mientras se hacía mayor, Teresa iba metiendo palabras en los bolsillos de todos sus delantales; así, si se perdía, un rastro de vocales le diría cómo volver a su última imagen. Cada silencio, dentro del redondel de su silencio, conforme fue creciendo, también tuvo su sitio. (Apenas se rozaron sus márgenes, porque creció muy pronto). Entre tanto, las consonantes aprovecharon su tiempo: así supo Teresa del francés, más dulce.

Reconoció, más tarde, el olor de los barbechos húmedos alrededor del cuello de una novia mudéjar: aprendió, entonces, que hay tardes que no van a la noche, sino hacia otras tardes, a la orilla de algunas ciudades; y que, pese a las apariencias, no todo está en los libros. Desde su observatorio pudo oír muchas pisadas y entender ciertas voces, pero no preguntó. Prefirió hacerse una idea del mundo por sí misma. (Teresa es más bien tímida).

Un día decidió empeñar un cristal, y se compró el primer lápiz. Luego fueron las tintas, más amables; los pañuelos, el pastel de manzana. Y el cine. Hubo también licores y, cada invierno, nieve. Todo lo fue apuntando: del borrador al limpio, del limpio al verso, y del verso al silencio del pozo de los sueños. (Un arlequín muy de blanco vigilaba sus pasos).

Una caja de música le sorprendió tantísimo que estuvo sin dormir durante tres semanas, tras las que publicó un edicto. (Teresa habla bajito). Del edicto lo que más consternación causó fueron las comas y los puntos, recién traídos del Oriente envueltos en una gasa ni lila ni violeta, pero tampoco malva. Y, sin embargo, hizo saber allí, a quien quisiera querer entenderle, su firme decisión de no guiarse nunca por meras apariencias. (Sin saber muy bien cómo, se había hecho ya sabia).

Desde entonces, en el salón del palacio que nunca abandonó, Teresa fue poniendo poemas en las rendijas de luz, frente al espejo. Quien quisiera mirar tendría que leer primero. (Una añagaza que aprendió en la China). Quien después de leer miró allí dentro, nunca supo si lo que vio era la imagen de Teresa, o su reflejo, o los ojos de un gato, o el filo de cuatro bayonetas. (Todo estaba en el más absoluto silencio).

JAVIER DELGADO

Teresa Agustín tiene publicados cuentos y poemas en las revistas **«Logas»**, de Teruel, y **«En blanco y negro»**, de Zaragoza. Los poemas del libro «De ilusiones y otras mentiras» los grabó en el número 2 de la revista oral **«A viva voz»** con la suya propia.

«Sobre ilusiones y otras mentiras»

«Mírame llorar, ahora empiezo a morir»

F. G. Lorca **«Mariana Pineda»**

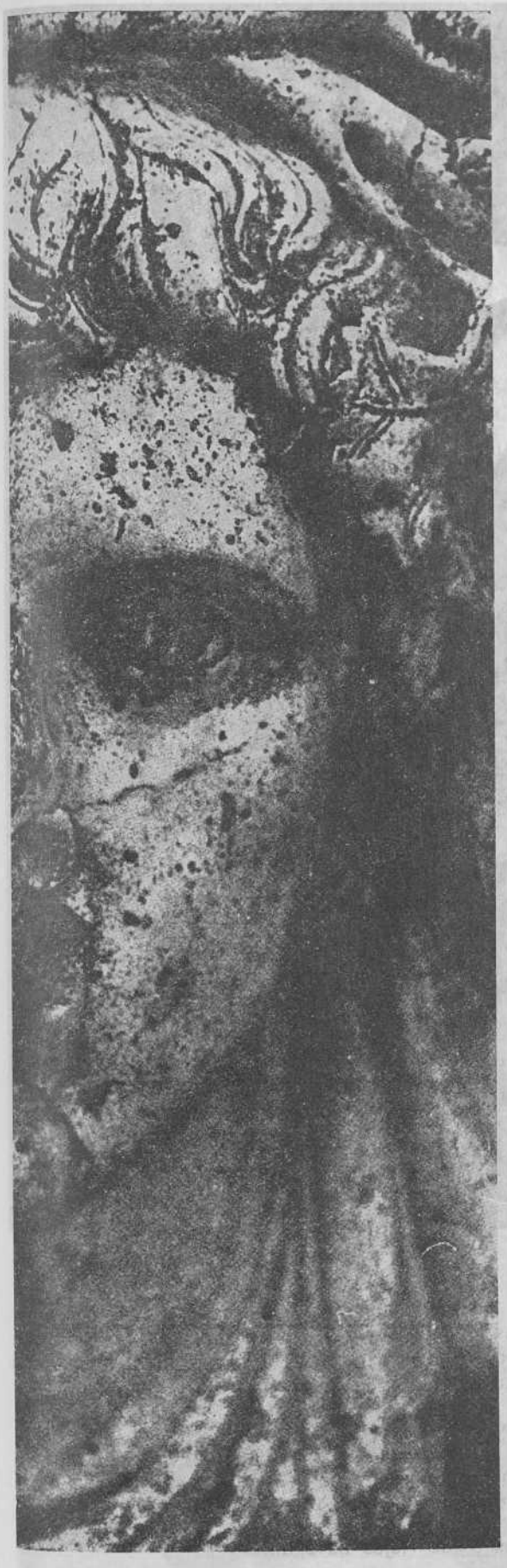
A veces las noches nos comen, y el infinito
se vuelve momento para hacernos oscuridad,
oscuridad de mar, de ciudad y de tiempo.
A veces la soledad, sin nada conocido, es clara
y el camino se confunde tras la noche,
como se confunden los amores que no amamos.

Esa leve marcha es mi miedo perseguido,
la reclusión del tiempo que ya no cre en la pirámide,
la revelación de una traidora palabra de poeta.

No, no me mires, haz de mi boca sufragio de palabras,
o manda mi recuerdo más feroz fuera del reloj.
No rompas en mi cántaro que anda vacío y da sed.

No conocer la estación duele; así
como duelen los páramos donde
revientan las flores del tiempo. Donde
el pretérito es y, sin embargo, pasó para siempre.
Así, todavía los niños juegan
a un madrugar en la barcarola rota,
donde reconstruyen esa ingrávida
—capa verde— de la soledad.
Aquí, lejos de la estación,
nace, de entre el balanceo, insistente, del tiempo
la costumbre tonta, de un pequeño cero.

Fotografía de Ballester



«Más allá del silencio existe aún un silencio»

Gimferrer

Ante el esquivo sonido de tu timbre,
soñadora de tibios fragmentos... azulados,
la arboleda cortada, retorna a sus púas inaccesibles;
invocando, invocando demasiadas canciones tristes.
Bancos solitarios, semejantes, barren la ronda..., ¡ah!
la tortura del aire es vana,
y así pues la de la lluvia, tan sólo
un fatal contento en el azotar
y el caer continuo. Una melodía de
canciones demasiado tristes o demasiado alegres.

Sí, un olvido retiene una mano, ausente,
—todavía amazona en un armario—
y en el club, el más cerca de la esquina, ya han puesto
[tejado.

«ARDIENTE DE RODABALLOS»

Y en ese vuelo de Narciso emblemático
donde he guardado mi vida, ardiente de rodaballos,
ha nacido este vuelo solitario —campechano verdeo
de hojas—, escupible al decir del amor,
de mi amor, parásito amaranto de sueños que no toco.
¡Ah!, amor mío, ¡amor mío!, descuélgate de tu rama
que el ejército se aproxima... amor mío..., sí,
que yo te ame, ¡poco te concierne! dame pues la ibertad.

«Te quiero, ¿acaso eso te concierne?

Goethe

Sentados estamos en el desván, sin secreto
y sabemos que ambos quedamos
que aun ahora nos deslumbra el espejo
donde no supimos fingir el Orlando que somos.
Estamos, y sabemos que nos envejece amar
sí, amor mío, amar nos ha vuelto viejos
y aun en esta vejez todo nos queda de la leyenda
—tenemos un barco y un mar en común—
y de nosotros mismos una caja muda sin paraje
donde reposar nuestras palabras de soledad.

Fotografía de Leopoldo Pornés

Atrapados por la inmovilidad, pies de tierra nuevamente,
nuestra islas, ausentes del canto, se bañaban de soledad
y el canto de las sirenas, el que atrapó a los navegantes,
nos era negado hasta la sordera más atroz.

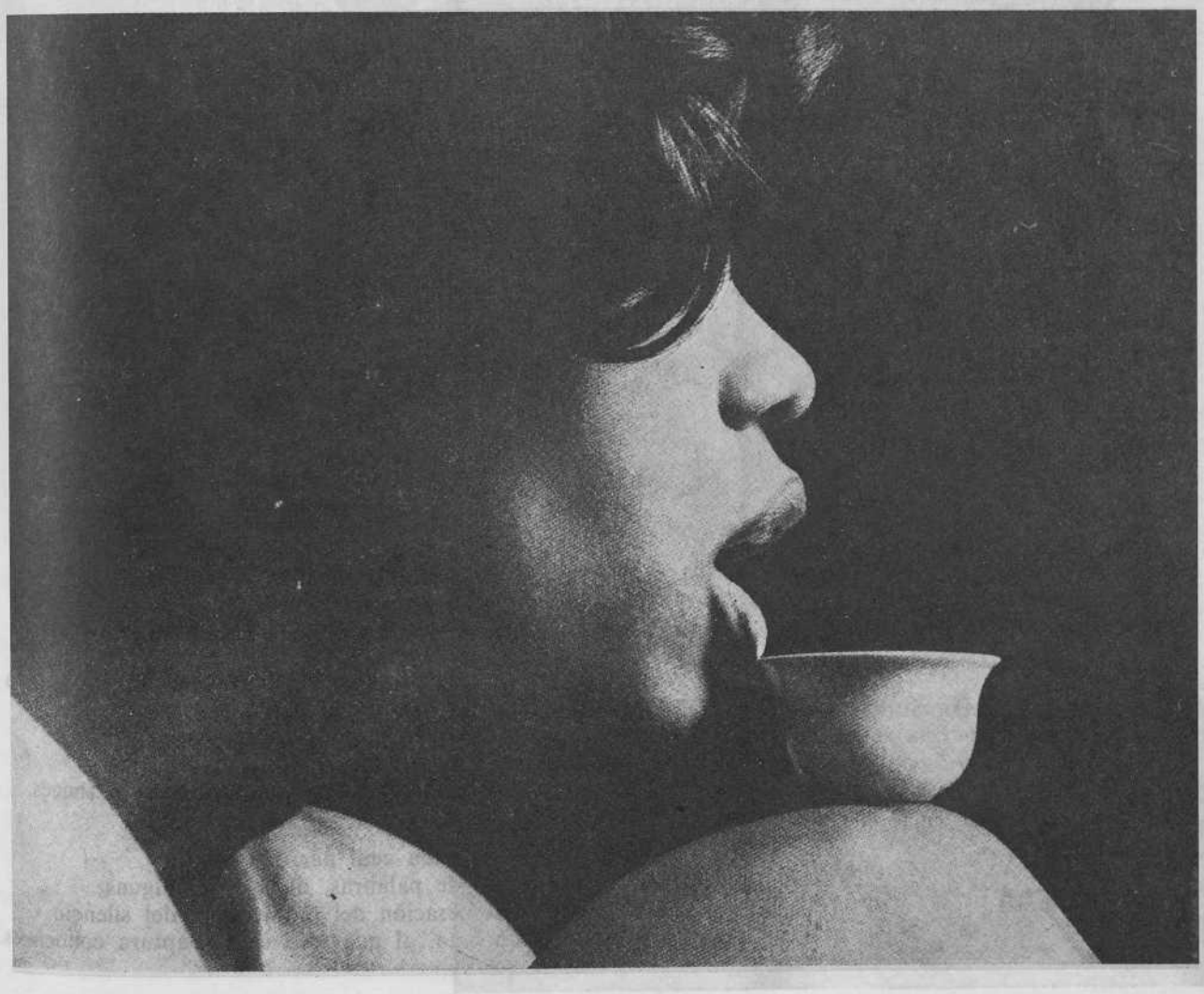
Aquella noche, calladas las respuestas de las fiestas,
nos alejamos del oráculo, no quisimos su remedio.
Eramos islas y nosotros mismos éramos su recuerdo
éramos islas frente a frente, y al frente el mar.

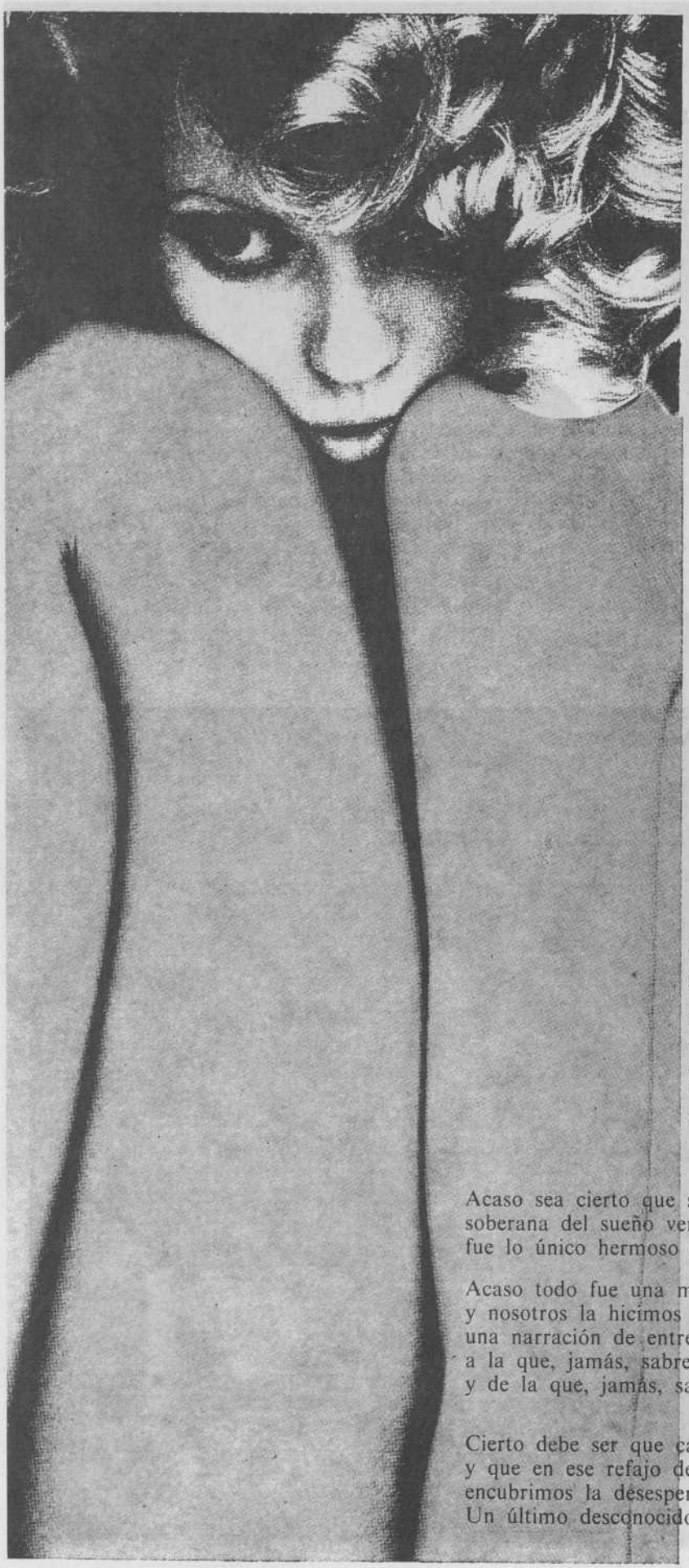
(Aquiles —el que anunciara los peligros a los viejos navegantes—
el único recuerdo de su isla,
no quiso venir a nuestro sueño,
para prevenirnos de los peligros del mar.)

Así, como un otoño de tiempos,
he de esperar la brisa que habrá de ausentarme en el olvido.

(Las hojas en el otoño, también aguardan la brisa cauta
que les ayuda a morir solas.)

Y el niño aquella noche,
le pidió a la niña que le odiara
y ella, recogidas sus manos en su cintura,
lloró en grieta el largo camino de la palabra,
fría de silencios y de tiempos
de quien antes le pidiera que le amara.





Fotografía de Sam Haskins

Acaso sea cierto que sólo la mentira,
soberana del sueño verde y de la vida,
fue lo único hermoso que aprendió a cantar nuestra boca.

Acaso todo fue una mentira en el confuso sueño del tiempo
y nosotros la hicimos historia al narrarla,
una narración de entre lo largo y lo extenso
a la que, jamás, sabremos dar un fin,
y de la que, jamás, sabremos, en plenitud, decir entonces.

Cierto debe ser que cada cual narró y mintió
y que en ese refajo de palabras, duras y ambiguas,
encubrimos la desesperación del momento y del silencio.
Un último desconocido, al que sólo en la ruptura conocimos.

Tendremos que pasar, amado mío,
por dientes de caballo...
hasta que el sol se despierte
fluya sin agujas, perdido,
con un tiempo sin recibir,
aquí o allá, presto a la vida.

Dibujo de Bellester

Allá donde marchan los hombres abrumados,
donde dicen se pierden las respuestas encontrar las preguntas,
allá viajabas, cuando ya conocía tu nombre.
Supe después por ti que en tu viaje
una gran tempestad rompió tus barcos
y destrozó parte de tu isla
Supe que tu oráculo no supo contestar
y que tan sólo te habló de Lete, el gran río del olvido.

«Si venimos del silencio, ¿cuál podrá ser nuestra palabra?»

P. G. Martínez

Se ronda la noche seca de este sueño, viejo amor mío, mientras
la ciudad me sueña un verso que me duerma en la algarabía
del silencio, como callada bicicleta y dura mano.
Se ronda la noche sin árboles, sin estrellas, sin luna...,
con miedo, con el miedo a ser lo que fuimos, viejo amor mío,
el sueño de una historia, donde un gran dios perdió la palabra.

Yo soy la niña vestida de blanco,
la que se asoma a las ventanas de la noche,
la que rompe las estrellas que no quiere ver.

ILUSTRACIONES
DE NUEVA GACETA

U.N.E.D. de Barbastro: una experiencia esperanzada

Al escribir sobre el centro de educación a distancia de la U.N.E.D., cuando ni siquiera ha pasado un mes del comienzo de la actividad académica de este su primer curso, se corre el riesgo de dejarse llevar por la euforia de los magníficos resultados en datos objetivos (número de matriculados, carreras a impartir, tiempo récord de puesta en marcha...), y olvidarse de hacer el comentario justo que es siempre, en materia cultural, el de calidades y no cantidades.

Con esta declaración por delante podemos pasar, sin miedo a que nadie pueda pensar que esto tenga ningún parecido a un balance comercial, a señalar los datos más importantes que están caracterizando los primeros pasos de un importante proyecto cultural del que, más adelante, intentaremos señalar los rasgos más sobresalientes.

El proyecto de creación del centro tiene ya bastantes años, la anterior corporación inició gestiones para ello pero, cuando finalizaba su mandato y el del Gobierno, quedaron éstas cortadas en razón del «parón» que originó el previsible cambio de Administración. La corporación de mayoría socialista que salió de las elecciones de mayo confirió al proyecto el carácter de prioritario, y consiguió que el día 20 de julio se firmara el convenio de creación del centro, por la rectora de la U.N.E.D. y por representantes de las tres entidades que iban a financiarlo y a constituir su patronato —que para este año 1983 cuenta con un presupuesto de más de 19 millones de pesetas— a saber: D. Provincial, C.A.M.P.Z.A.R. y Ayuntamiento. En dicho convenio figuraba el acuerdo de impartir (tutorizar) un número de ocho enseñanzas: Derecho, Psicología, Ciencias de la Educación, Filología, Geografía e Historia, Ciencias Económicas y cursos de adaptación para diplomados de E.G.B., matemáticas y cursos de acceso universitario para mayores de 25 años.

A partir de este momento, se inició un febril período de organización —librería biblioteca, secretaría, administración...— que culminó con la matriculación de 673 alumnos en los diferentes cursos y carreras. Cito como optimista al comienzo del curso.

Hasta aquí un rápido recorrido por la historia de la creación del centro de la U.N.E.D. en Barbastro, es decir, que la tarea empieza a partir de este momento con algunos proyectos de infraestructura en ciernes (como la restauración de la casa de rancio estilo aragonés en la que se prevé invertir treinta millones de pesetas y que será la sede definitiva del centro) y la fase definitiva de integración en una de las experiencias más importantes en la Universidad que, no por muy esperada y a pesar de las muchas dificultades que representa, va a romper con muchos corsés de la Universidad tradicional, a la que no ha de sustituir pero sí complementar. El centro pretende incorporar la Universidad a la vida cotidiana del Alto Aragón aplicando al máximo todos los medios y técnicas de la Universidad a Distancia.

Dejamos para posteriores ocasiones temas tan importantes y que sin duda, y lamentablemente, habrán de suscitar no pocas polémicas, como el de la «matrícula abierta» y las actividades complementarias y paralelas.

«R.»

Cultura popular

J. A. LABORDETA

Cuando un día del mes de mayo de hace más de diez años, unos ciudadanos de este país decidimos iniciar la cabalgada de llevar, de una u otra manera, aquello que nosotros creíamos que era Cultura y que debería estar al lado del «pueblo», lo primero con que nos encontramos fue que hasta entonces el concepto de **Cultura popular** estaba más cerca del populacherismo que de una verdadera cultura al alcance de todos los ciudadanos de un País. Años de combatir y de ir de un lado a otros con

Foto: A. Vicién

La Jota, la única protagonista folklórica.

la pintura, el baile, la canción, el teatro, el cine y el resto de actividades, que unos creen que es Cultura, vienen a demostrar que el combate es largo, arduo y duro. Y que si en un momento histórico determinado las culpas se las podían echar a unas u otras instituciones, a unas u otras formas de Gobierno, en el fondo la chabacanería, el mal gusto, la zafiedad y el horterismo son, en la realidad, los únicos «valores» que permanecen fijos como permanentes **gustos del pueblo.** Un problema de incultura y de incuria es traspasado a gustos y utilizado, por ciertos manipuladores de la cultura, comoCultura popular. Habría que empezar por desenmascarar a estas gentes diciendo que no hay más cultura que la CULTURA y que eso que ellos utilizan y manipulan es, ni más ni menos, que incultura, provenga de las capas populares o de la horterez burguesa y ciudadana.

Cultura popular

Está claro que Cultura popular es toda aquella manifestación artística que emana del pueblo para, en otras épocas, cubrir las necesidades que toda colectividad tiene de manifestar su alegría o sus tristezas, sus temores o sus victorias. El problema es que, con el tiempo y la transición histórica, aquellas manifestaciones van perdiendo su carácter autóctono y sincero y van desvirtuándose completamente en sus objetivos finales. Pronto, también, aparecen los intérpretes de estos conceptos culturales que los van transmitiendo con nuevas formas o manipulaciones interesadas hasta que llega un momento en que, comparando lo que hoy encontramos, con lo que fue en su origen, nada se parecen. La mutación ha sido total y completa. Aquí, en Aragón, donde la desidia cultural de casi todas las instituciones ha sido proverbial a lo largo de la Historia, han sido pocas las manifestaciones culturales que han llegado a nosotros con el carácter auténtico. Una burguesía mal intencionada se sacó de la manga lo del baturrismo para desdeñar lo popular como pueblerino y amorrarse a su cultura urbana, que tampoco era un ejemplo de perfecciones. Como resultado, las más importantes manifestaciones de la Cultura popular tradicional se fueron «perdiendo». Hubo un momento en que la única manifestación superviviente al desastre fue la jota —en sus dos manifestaciones de canto y baile—, pero más como ensalzamiento de **«la RAZA»**, que como verdadera emanación de algo que surgía de la invención y necesidades populares. Y, aun con todo, los límites por donde se iba desenvolviendo esta manifestación eran cada vez más estrechos y anacrónicos. Se abandonaba la ortodoxia de los vestuarios —tan ricos y variados— para acabar vistiendo a las joteras y joteros como grupos folklóricos de películas en tecnicolor. En algunas cantadoras se ha llegado a usar **«naturalmente»** el madroño, sin que los «especialistas» hayan puesto el grito en el cielo. Se perdían los estilos más hermosos de canto, y menos afectistas, para inventarse nuevas frases musicales, más cerca de la zarzuela que de la jota. El bodrio estaba más cerca del «baturrismo» que de la Cultura. Menos mal que un día, tras una fecha histórica, muchas gentes, que de una u otra manera venían trabajando en la recuperación del folklore todo de nuestra región —pienso en el Viejo Sobrarbe— empezaron a mostrar la enorme riqueza de este. Y así fueron apareciendo nuevos cantos y bailes y vestuarios e instrumentos. La riqueza de un país como el nuestro que ha soportado en sus espaldas razas, pueblos, guerras, emigraciones e invasiones no se podía reducir a cuatro cantos manidos y a tres bailes requeterrepetidos. Y aunque el secreto de la riqueza folklórica estaba ya de hacía años en cancioneros tan importantes como el Arnaudas o el Mingote, unos intereses creados y poco confesables, o quizás incuria y es-

Pero Aragón guarda una riqueza mayor.

tupidez, habían hecho que escasamente fuesen conocidos por la mayor parte de las gentes de nuestra tierra. Hoy, grupos como los de San Juan de Plan, Jaca, Hecho o Monreal del Campo, Albarracín y otros muchos lugares, han conseguido que la antigua Escuela Oficial de Jota se pase a llamar —y esperamos que de modo efectivo— Escuela de Folklore Aragonés. El día que allí se trabaje en serio —pienso que va para largo— el riquísimo folklore de nuestra tierra, habremos salvado una de las parcelas más importantes de la CULTURA POPULAR: la que nuestros antepasados, todos, cantaban y bailaban.

La cerámica

Otra de las más hermosas manifestaciones culturales de nuestro país fue la cerámica. Gracias a muchas gentes y posiblemente porque con ella no se conseguían prebendas ni puestos vitalicios, la desidia del franquismo la dejó tranquila y que fuese muriendo o sobreviviendo por sus propios medios. Algún loco creaba una escuela en Muel para defender de la ruina algo que seguía siendo despreciado por nuestra burguesía especuladora y en otros lugares, como Teruel, algunos ceramistas excepcionales, me refiero a Angel Novella, abandonaban la batalla hartos de tanta cabronada, mientras otros, como Punzer y Górriz, posiblemente porque era su único medio de viada, seguían arrimados al horno sacando piezas muy bellas. Otros, en otros lados, abandonaban —Huesa del Común— o seguían olvidados —Naval— hasta que, poco a poco, una determinada mentalidad iba transformando la admiración hacia el kay por un redescubrimiento del barro, la madera y la piedra.

Gracias a esta nueva concepción de la «casa», la cerámica ha vuelto a resurgir y muchas gentes nuevas —el grupo la Huerva— ha podido empezar, aunque supongo que con miles de dificultades, a pensar en la búsqueda de las viejas tradiciones para llegar a conceptos nuevos de la utilización del barro. Es justo ahora cuando las Diputaciones o la DGA —¿no estamos en un territorio autonómico?— deben poner manos en el trabajo. Muchas cosas son irrecuperables. Otras, todavía están a punto. No hacer una política en este aspecto, porque es poco brillante, es una necedad. Los pocos restos que nos quedan de nuestra Cultura popular tradicional son esos, y hay que sacarlos adelante a toda costa. Es un reto del «cambio». El futuro siempre acaba pidiendo cuentas a los administradores.

Los museos etnológicos

No es lo mejor para la Cultura popular el acabar en un museo porque, de ser una manifestación viva, se con-

Dibujo: Julio Alvar

forma en una muerta. Pero no cabe la menor duda de que si a alguien hay que agradecerle algo en esta tierra por su trabajo son a esas gentes que, desde su comarca, han ido recopilando todo lo que fue para mostrárnoslo a nosotros. Y tres son los museos modélicos que conozco de esta tierra nuestra —hace poco incitaba a las gentes de la comunidad de Albarracín a seguir el ejemplo— y son los de Monreal dedicado al azafrán, el de San Juan de Plan, dedicado a ellos mismos, a su historia y tradición y el ejemplar del Serrablo. Ante estas tres maravillas —que, asombrosamente en una excursión pedagógica con alumnos de primero de BUP por el románico pirenaico y la geología del mismo territorio, fue, en la encuesta final, lo que más les «emocionó»— creo que un buen proyecto cultural a quien corresponda, sería empezar a comarcalizar este tipo de museo. Uno en la sierra de Albarracín, otro en los Monegros —¿qué se sabe de la cultura monegrina?—, en el Maestrazgo y en el Bajo Aragón, y en más lugares que nos hiciesen conocer lo que fue la vida de estas comarcas y sirviesen de paso para recuperar lo que pueda ser recuperado y que las gentes de esos contornos se sientan orgullosas de su origen y que no recuerden sólo el cierzo, la sequía o el hambre que los obligó a marcharse a cientos de kilómetros de su tierra natal. Gentes como Julio Albar —que ha rescatado en imágenes nuestra historia etnológica-o como Gari o como las gentes del Serrablo, están ahí esperando que se las llame para empezar a hacer algo que, desde luego, ninguna institución oficial, empezando por la estéril Universidad, se les ocurrió hacer. Que no vengan ahora con sus títulos a querer reconstruir una parcela que por su culpa casi no existe. Déjese a los «ignorantes» que sigan. Lo único que necesitan son unas «perricas», no muchas, para rescatar lo que aún no se ha perdido.

De la Cultura tradicional a la Cultura popular

Y ahora entramos en el capítulo más conflictivo: ¿qué tipo de «cultura» produce y consume el «pueblo» en este momento histórico determinado y cuáles serían las directrices a seguir?

Lo primero que deberíamos preguntarnos si es Cultura popular todo lo que emana del pueblo. Pienso que es popular, pero lo que dudo es que muchas de sus manifestaciones sean Cultura. Hoy la gente joven se manifiesta fundamentalmente através de la música y, de modo mejor o peor, se igualan a las corrientes culturales que les transmiten por las F.M. regionales o nacionales. Nada de lo que no está allí —en esos terribles programas mediocres— es servible. Pocas gentes consiguen salir de esa mediocridad y se pierden por esos vericuetos. Otros siguen adoptando formas culturales muertas ya que, apoyadas por determinadas institucio-

Dibujo: Julio Alvar

nes, hasta las congregan en algunos lugares, con la concepción populachera de la cultura, producen vergüenza ajena en quienes acuden a las manifestaciones de uno u otro tipo. Y es que hoy, la Cultura, como todas las manifestaciones humanas, están cada vez más próximas a la profesonalización que al puro amateurismo. No se puede hacer música porque sí, o teatro o pintura o poesía sin un nivel claro de calidad. Naturalmente que se puede hacer, pero ya no es núsica, ni teatro, ni pintura, ni poesía, es otra cosa que no entra en los parámetros culturales del mundo occidental y que están al lado de la chabacanería y del mal gusto.

La Asamblea de Cultura de Zaragoza

Y precisamente por todo ello, al principio de la transición democrática, todas las gentes preocupadas y trabajadoras de la Cultura, sin aditivos populacheros, se unieron en una Asamblea

Dibujo: J. Gavín

Una chimenea de Sabiñánigo.

acrática, abierta y discutidora porque intuyeron que, en una exaltación manipuladora de las «bases votantes», se podía llegar a crear monstruos «inculturales» en muchos puntos de nuestra provincia —nunca se llamaron de Aragón para evitar suspicacias—, desertizada en esos momentos tras tantos maravillos años de instituciones y alcaldías ignoradas e ignorantes del contorno cultural. Y en un trabajo ejemplar se llegaron a conclusiones tan revolucionarias como que la Cultura la hacen quienes trabajan la Cultura: pintores, poetas, escritores, directores de teatro, de animación, de música, etcétera. Decir aquello en momentos en que muchas gentes que intentaban, hacía ya años, comabir con las estructuras oficiales totalmente estériles. En un trabajo arduo, que nadie gratificó, se le ofreció a la Diputación Provincial de Zaragoza —¿pero no somos un territorio autonómico?— una larga lista de actos, actividades, relaciones de discos y libros para organizar las bases de una infraestructura cultural. Vino más «pedazo de democracia» y como todos se medía en votos, aquella propuesta de infraestructura mínima se perdió para siempre. Me parece que han pasado ya siete años de democracia, y los mínimos culturales necesarios para empezar a andar, no existen. Mientras, los mismos funcionarios siguen mirando la Plaza de España desde sus ventanas —¡Pero no estamos en una región autónoma!— esperando que los trabajadores de la Cultura les dejen jubilarse tranquilos, que, al fin y al cabo, es para lo que se colocaron allí.

Infraestructura

Y esa sigue —a pesar de los brillantes burócratas de todas las burocracias— siendo la palabra urgente: **infraestructura.** Nada se puede hacer mientras no exista un lugar a donde se pueda llevar toda la CULTURA y por el contrario haya que ir por destartalados frontones, o salas arrumbadas de baile, o corralones desguazados, intentando que la gente acuda a una u otra manifestación de la Cultura. Hay que empezar por inventar un edificio polivalente que sirva lo mismo para el baloncesto, el teatro, el baile de las fiestas en día de lluvía, o la boda de un personaje de la comarca. En esto es ejemplar Francia. De allí se pueden copiar los modelos y empezar, con esa base, a trabajar en una enseñanza de la CULTURA. No se aprende por la gracia del Espíritu Santo, sino a través de trabajos arduos y rigurosos. Y hay que convencer al personal que así es la Cultura, que así hay que hacerla y respetarla. Cuando en nuestras comarcas —no me atrevo a pensar en más sitios— existan esos polivalentes culturales —igual que existe la discoteca de moda a la que acuden los jóvenes— y se transformen en lugares de encuentro, discusión y trabajo bajo la dirección de monitores perfectamente instruidos —el voluntarismo produce montruos— podremos empezar a hablar de una nueva era en la que la CULTURA POPULAR será la manifestación de unas gentes conscientes de lo que se hace en el mundo y de lo que ellos quieren hacer. Mientras, especular con planes maravillosos, es pura tecnocracia. Y ya vemos a donde nos está llevando la de López Rodó y compañía cuando las bases no son reales. Empecemos la casa por los cimientos: nada de grandes auditorios que servirán tan sólo para un mes de verano,

Foto: Biarge

Aragón guarda una inmensa riqueza cultural.

nada de grandes orquestas sinfónicas que habrá que llenar con maestros catalanes, japoneses y checos. Empecemos —es decir, empiecen— por los humildes polivalentes comarcales enseñando solfeo a los futuros padres de los hijos que, dentro de cuarenta años, formarán la magnífica Orquesta Sinfónica de Aragón. Naturalmente eso es muy duro para los políticos que, cada cuatro años, ha de ganarse el puesto; pero es la verdadera preparación de una gran Cultura Popular. Otras maneras son políticas, pero no culturales.

Pero falta infraestructura para seguir adelante.

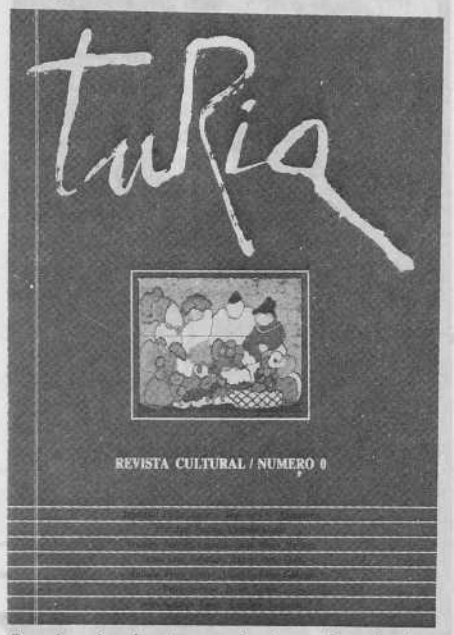
El libro quincenal

«Turia» pluralidad, descentralización y ¿relanzamiento cultural?

*«Teruel tiene en sus torres su ...tiche. Ello da cuenta por un ...do de que algo está perdido, ...omo se anuncia en la forma ...e hablar de sus habitantes: «Teruel **no tiene futuro**»; por ...tro se asegura que lo tuvo: ...condición del goce que nos ...aboca al desfiladero de los pregoneros de identidades colectivas...»*

Casi con estas palabras termina el último artículo de «Turia», cuya aparición anunciábamos en nuestro número anterior. Hace ya casi unos quince años que fue allí, en Teruel, donde J. A. Labordeta y quien esto firma se plantearon la idea, entonces aún imposible, de ANDALAN. Es mucho tiempo en la distancia, y mucha la divergencia (dentro de muchas claves comunes, también) entre nuestro viejo periódico, veterano de unas cuantas guerras y lleno de heridas mal curadas, y esta revista, que dirige nuestro colaborador habitual, y amigo, el jovencísimo Raúl Carlos Maicas. Va para dos años justos que, soldado entonces, vivaracho y sonriente, comiéndose el mundo, me vino a ver este mozo con el proyecto bajo el brazo. Hasta llegué a escribirle, confiando en su próxima aparición —no sé por qué, sabiendo cuántos sueños de estos mueren non-natos, abortados sin que nadie les defienda el derecho a la vida—, una especie de crónica y balance de las IV Jornadas de Estudios sobre Aragón celebradas entonces en Alcañiz: obviamente no tenía sentido publicar ahora tales anacronismos.

Comprenderá el lector, con todo eso, nuestra simpatía por estas y otras muchas razones, hacia el empeño. No es poca alegría de ver algo tan interesante saliendo de Teruel, cuya apatía, inoperancia y somnolencia tanto se repite, y tanto desnmienten esta tesonera comparecencia, o el nuevo cine, o la callada labor del



Seminario de Arqueología y Etnología, del que ahí se da cuenta, etc.

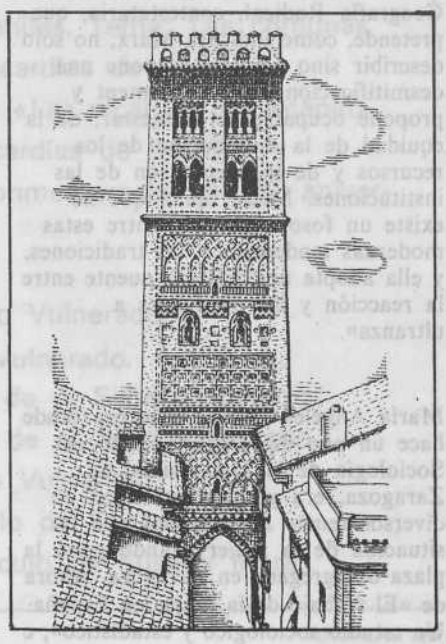
El formato, bien diseñada como está, ilustrada con discreción la revista, puede parecer pequeño, encerrada en su 4.° menor, pero es muy manejable y cobran entidad sus 84 páginas. Belleza digna y sencilla obtenida —créanlo— en la veterana imprenta turolense de los Perruca. Con Maicas, comparten un plural consejo asesor Paco Burillo, Federico Jiménez Losantos, Ana María Navales y Pablo Serrano.

Todos ellos colaboran en este primer número respectivamente, con la citada crónica sobre los trabajos arqueológicos y etnológicos, una escéptica y dolida consideración sobre «Lo español y lo aragonés», unos poemas y una reflexión sobre «El artista moderno y su entorno social».

Esa pluralidad de temas, de enfoques y personas, está compartida en esta entrega con firmas en su mayor parte turolenses o vinculadas a Teruel y a Aragón. Lo son, lo están, Cándido Pérez Gállego, Ynduráin, o el novelista —residente en Barcelona— Javier Tomeo, en el ámbito literario, de creación. Ortega, en su efemérides, es evocado por J. L. Aranguren —tan estimado y tan frecuentador de tribunas zaragozanas, tan amigo de P. Serrano y de Ortíz Osés, también aquí colaborando—. Escriben, sobre libros, sobre la figura humana de Pablo Serrano, o entrevistando a Carmen Conde. otros turolenses habituales: F. J. Aguirre, Isidoro Esteban (actual presidente de la Diputación), J. C. Soriano. Resume, muy atinadamente, la cuestión de «Nacionalismo o regionalismo en Aragón», A. Peiró y, no en último lugar, aunque van al final en la revista, hablan ya sí, de regreso de universalidades y cajones de sastre, sobre Teruel y sus tierras, el ya citado Paco Burillo, J. A. Usero, V. Lope Salvador.

No insistiré en lo gozoso del natalicio y lo entusiasta del mejor augurio; tampoco en el deseo de que una mayor regularidad, sin sobresaltos, posibilite en el futuro una línea algo más planificada, aunque no estoy muy seguro de que uno de sus mayores encantos no esté, precisamente, en esta amplia, libérrima, completa variedad. Ojalá «Turia», como aquellas viejas revistas que llevaban ese nombre, suene muchos años y aguante el viento arremolinado y terroso del zaragozano Paseo de la Independencia, sus limitaciones y sus «superioridades».

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE



Tres mujeres, tr

Con diferencia de días llegan a mis manos —afectuosamente desde las de ellas en los tres casos— tres trabajos con cierta relación entre sí, aparte la de ser mujeres las autoras. Tres trabajos muy interesantes que denotan gran preparación, rigor, exigencia, reflexión comprometida. Iré, al dar noticia de ellos, de lo más genérico a lo más concreto.

En primer lugar, pues, un folleto de María Teresa Rubio Benito, sobre **Tendencias recientes en Geografía,** editado en la serie Papeles diversos de la CAZAR. Se trata de la lección inaugural del curso 1978-79 en el Colegio Universitario de Huesca, del que, desde hace años, es entusiasta la profesora Maite, además de haber desempeñado con discreción suma y acierto diversos cargos en la D.G.A. desde prácticamente su creación.

Repasa la profesora Rubio a toda prisa las grandes líneas de la Geografía científica en el pasado, hasta los tiempos contemporáneos, el paso del determinismo al posibilismo, las cristalizaciones de éste en Francia y Alemania y cómo su concepto clave es la región, considerada como el resultado de la interacción sutil del hombre y el medio a través de los tiempos. Presenta luego la **nueva** Geografía, la cuantitativa, que se alínea con el resto de las ciencias, abandonando pretensiones de singularidad o excepcionalidad en el método general: también la vertiente desarrollada en los años 70 de una Geografía Radical, contestataria, que pretende, como indicara Marx, no sólo describir sino cambiar, supone una desmitificación del stablishment y propone ocuparse del bienestar, de la equidad de la distribución de los recursos y de la adecuación de las instituciones. Maite opina que no existe un foso insalvable entre estas modernas tendencias y las tradiciones, y ella adopta una postura puente entre la reacción y los «radicales a ultranza».

* * *

María Angeles Durán, directora desde hace un año del Departamento de Sociología de la Universidad de Zaragoza, era ya una autoridad en diversos temas relacionados con la situación de la mujer cuando ganó la plaza de agregada en Zaragoza. Ahora de «El trabajo de la mujer en España. Un estudio sociológico y estadístico», e

La sociedad margina a los jóvenes que no entran en su juego.

impulsora de varios congresos, reuniones, libros colectivos, etc., publica ahora en Tecnos un magnífico estudio sobre **Desigualdad social y enfermedad.** Justifica la autora su interés por los temas de sociología de la salud a causa de su universalidad, porque la encermedad supone una «situación de excepción» inevitable dentro de la normalidad social, y por la relevancia que el cuidado de la salud, y específicamente su cuidado sanitario institucional, tiene en la organización social del sistema productivo español. Realiza, en tres grandes apartados, una aproximación sociológica a la enfermedad (previamente establece numerosas perspectivas ideológicas y metodológicas) y de su «construcción» social; tras el tratamiento genérico pasa al específico de nuestro país, estableciendo las relaciones entre estructura social y enfermedad en España y analizando el sistema sanitario institucional, para terminar planteando la relación clase social/enfermedad, en términos genéricos y con una oportuna ilustración final: las diferencias de clase en el cuidado durante el embarazo y el parto. Las desigualdades sociales ante la enfermedad, de conocimiento y actitudes, de acceso a las bases de la salud y riesgo de enfermedad, de cobertura en el acceso a los servicios médicos, o al cuidado no institucional, de expectativa de vida, etc. Un tema que era —como otros— fácilmente intuible, pero para el que la sociología trabaja progresivamente: con este amplio estudio nadie puede acusar de demagogia a quienes insistan en que, a pesar de numerosas mejoras, «el carácter parcial del sistema sanitario en el cuidado de la enfermedad».

* * *

Por último, y desde luego en absoluto en último lugar, un amplio y detalladísimo trabajo realizado en la misma citada cátedra de Sociología de nuestra Universidad: **«Sombras en la ciudad. Estudio sociológico de la marginación infantil y la delincuencia juvenil en la ciudad de Zaragoza. 1979-1982».** Lo ha dirigido la Dra. María Angeles López Jiménez y han colaborado con ella en la realización de una amplia encuesta J. Luis Ansó y Angel Iglesia, amén de docena y media de esporádicas ayudas de otras personas. El estudio lo apadrina y edita la Delegación de Bienestar Social del Ayuntamiento de Zaragoza. Tiene una estructura muy clara, en tres grandes apartados: los problemas, los datos, las opiniones. Se estudian, tanto institucionalmente cuanto en su problemática cotidiana, la Junta de Protección de Menores, la Ciudad Escolar Pignatelli, el Tribunal Tutelar de Menores, los hospitales, la cárcel, y también las lacras que rodean al adolescente: la mendicidad, las diversas formas de delincuencia, el entorno del «reformatorio».

El libro se abre con estas terribles palabras: «La sociedad se protege de los niños y jóvenes que se mueven con mayor torpeza en el juego social, internándolos en centros de tutela. Lo hace alejándolos de su medio natural de vida. Los agrupa en centros de protección y/o reforma, desplazados a su vez del medio físico y social donde

oblemas tres estudios

e desarrolla la vida colectiva. De esta anera protege a los niños altratados y reforma a los niños o dolescentes agresores». Todo parece orrecto, pero en esa precisa definición e encierra casi todo el terror que uego, en las casi 300 páginas muy apretadas, se nos va a desgranar. Todo l texto tiene la declarada intención de nsertar el problema de la inadaptación ocial del niño y el joven en la más onda raíz metafísica, política, conómica. Textos de Sartre, Schumacher, Merton, etc., y unos ellos y terribles dibujos de Strader, ontribuyen a crear ese marco. El studio, del que conocíamos ya algunos xtractos, resúmenes, declaraciones, rebosa pulcritud científica, compromiso umano, claridad expositiva.

Entre las conclusiones, podemos recoger, siempre referido a Zaragoza en los citados años que se internan más chicos que chicas (quizá, se dice con ironía, las mujeres tienden a ser más domesticadas y útiles), que los internamientos aumentan entre los 14 y los 16 años, época en que paralelamente aumenta las infracciones y en que se pretende forzar la reeducación: está cerca la edad penal. Los jóvenes son internados unas veces por preocupación paterna, otras por deseo de librarse del menor, pero son más los casos en que daña la familia que a la inversa. Se constata la escasa capacidad de acción del Tribunal Tutelar, desbordado. En cuanto a la procedencia/tipo: el factor determinante de la inadaptación es casi siempre el económico, son muy numerosos los casos de inmigrantes en la ciudad y que residen sobre todo en San Pablo, La Magdalena y Tenerías, seguidos por Delicias, La Jota y Las Fuentes. Además de las económicas, diversas razones de tipo social constituyen a esa desestabilización del menor: alcoholismo paterno, trabajo materno en tareas mal consideradas, abandono, etc. Los menores están, en general, atrasados escolarmente, tienen frecuentes desequilibrios de personalidad, suelen portarse bien, salvo una minoría que reincide en las fugas, y afrontan su salida de los centros con temor e inseguridad.

Como corolario del amplio estudio, se nos insiste en que la delincuencia sea considerada como un problema social, no policial, y que afecta al conjunto de la sociedad: es a la acción pública a quien compete ofrecer soluciones, que instituciones especiales y planteamientos policiales no pueden por sí solos plantear. Y es un problema de prevención más que de represión, pues ésta castiga a individuos aislados, incapaz de entender y dar soluciones al fenómeno, y la prevención supone entenderlo y atacar sus raíces.

Felicitémonos, en Zaragoza, de disponer de estudios tan precisos: a partir de aquí, la acción es más fácil y eficaz, y más inexcusable también.

E. FERNANDEZ CLEMENTE

TEATRO DEL MERCADO

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Plaza de Santo Domingo

Martes, 15. 8 tarde, «A viva voz», Revista oral de Literatura.
Miércoles, 16. 8 tarde, «Las picardías de Scapin», de Molière. Teatro de Cámara de Madrid.
Jueves, 17. 8 tarde, «Las picardías de Scapin», de Molière. Teatro de Cámara de Madrid.
Viernes, 18. 7,30 tarde, «El Foro del Mercado». Debates juveniles. Tema: Las comunas.
11 noche, Teatro de Cámara de Madrid. «Las picardías de Scapin».
Sábado, 19. 8 tarde y 11 noche, Teatro de Cámara de Madrid. «Las picardías de Scapin».
Domingo, 20. 8 tarde. Teatro de Cámara de Madrid. «Las picardías de Scapin».
Lunes, 21. 7,30 tarde. Concierto de piano de Pilar Biebas en conmemoración del 50 aniversario del Conservatorio de música de Zaragoza.
Martes, 22. 8 tarde, Acto de solidaridad con Nicaragua.
Miércoles, 23. 8 tarde, «Sátira-Sátiro» espectáculo de el Silbo Vulnerado.
Jueves, 24. 8 tarde, «Sátira-Sátiro» espectáculo de el Silbo Vulnerado.
Viernes, 25. 8 tarde y 11 noche, «Sátira-Sátiro» espectáculo de el Silbo Vulnerado.
Sábado, 26. 8 tarde y 11 noche, «Sátira-Sátiro» espectáculo de el Silbo Vulnerado.
Domingo, 27. 8 tarde, «Sátira-Sátiro» espectáculo de el Silbo Vulnerado.
Martes, 29. 8,30 tarde. «Hablando con Unamuno», espectáculo de Susana Mara.
Miércoles, 30. 8,30 tarde. «Hablando con Unamuno» espectáculo de Susana Mara.

Una noche en Calatayud

E. FERNANDEZ CLEMENTE

Al terminar la infrecuente ronda, bordeando cerros y viejos castillos (Doña Martina, del Reloj, etc.), uno se explica la afirmación de Agustín Sanmiguel: «La visita al interesante conjunto de los barrios altos es preferible hacerla de noche, lo que hace pasar desapercibidas las casas en ruinas o los montones de basura. Por otra parte, el silencio y la obscuridad, apenas turbados uno y otra por

Foto: A. Vicién

La Plaza Mayor de Calatayud.

ladridos y débiles lucecillas, confieren a estas callejuelas un especial encanto poético».

Quizá por eso alguien me dirá más tarde, en la barra de un bar quizá, que esta es la ciudad de mayor número de poetas por metro cuadrado, que aquí todo el mundo, mejor o peor, es un poco poeta.

El recorrido es, ciertamente, atípico. Vamos justamente por donde no otras veces, las más solemnes y turísticas, de Santa María y su impresionante portada, San Pedro de los Francos, San Juan, el Santo Sepulcro, San Andrés, y hasta la ermita de La Peña. Hoy, a lo sumo, en lo que hace a iglesias, entramos tímidamente en una de convento de clausura, de monjas, iluminada, limpia y bastante kitsch, y contemplamos la de la Consolación quizá antigua sinagoga.

Agustín, viejo compañero en el ya tan lejano San Pablo, de Teruel, después de bastantes años en Jaca, es ahora catedrático de Ciencias Naturales en esta ciudad natal, que tan bien conoce trozo a trozo, y ama dibujándola, recreándola en sus numerosos mapas, cuadros, dibujos, de los que reproducimos el más reciente. Antes fueron las tierras jacetanas románicas, ahora ha vuelto a su mudéjar primigenio. Y nos cuenta con su risica somarda sus andanzas secretas bilbilitanas: su anual participación, flauta en boca, en la fiesta de sus amigos del gremio de cordeleros; o su disfraz de Salomón en la procesión de Semana Santa: o su paseo por toda la vieja ciudad medio en ruinas, vestido de chilaba, de esas que trae de sus viajes al Mogreb. Su sueño dorado sería tener medios para reconstruir el casco musulmán, el ambiente, los edificios, los zocos. El opina que, desde luego, «Calatayud es una ciudad que merece ser conocida por todo amante del Arte y la Historia», y no sólo entrevista de paso, o en fiesta; «su sistema defensivo posiblemente sea el más antiguo de la época medieval en España» (él tiene sus teorías sobre la montaña rota por el hombre con ese fin), «y sus iglesias ofrecen muestras de primera categoría dentro del mudéjar y el renacimiento aragonés». Lo ha escrito así, y muchas más cosas, en un magnífico programa de fiestas del 83, XXV aniversario de la Peña Rouna, con un plano en color verdaderamente precioso, también suyo.

En el paseo van con nosotros la mujer de Agustín, Anabel, el juez y viejo amigo José Manuel Bandrés, trasladado hace poco aquí, y mi copiloto, Antonio Peiró. No vemos, como hubiera sido mi gusto, al alcalde Galindo Antón, ni los archivos bilbilitanos: están ordenándose. Es lo mismo que ocurre con la biblioteca, en trance de traslado a un nuevo edificio, quedando el anterior hermoso, pero bastante destartalado y carente de calefacción, para escuela de música. Ni pudimos ver, porque cierra a las siete, el antiguo colegio de Jesuitas, hoy sede de la UNED. Tampoco coincidimos con el presidente del Instituto de Estudios Bilbilitanos, Sr. Muñoz, que casualmente estaba ese día en Zaragoza.

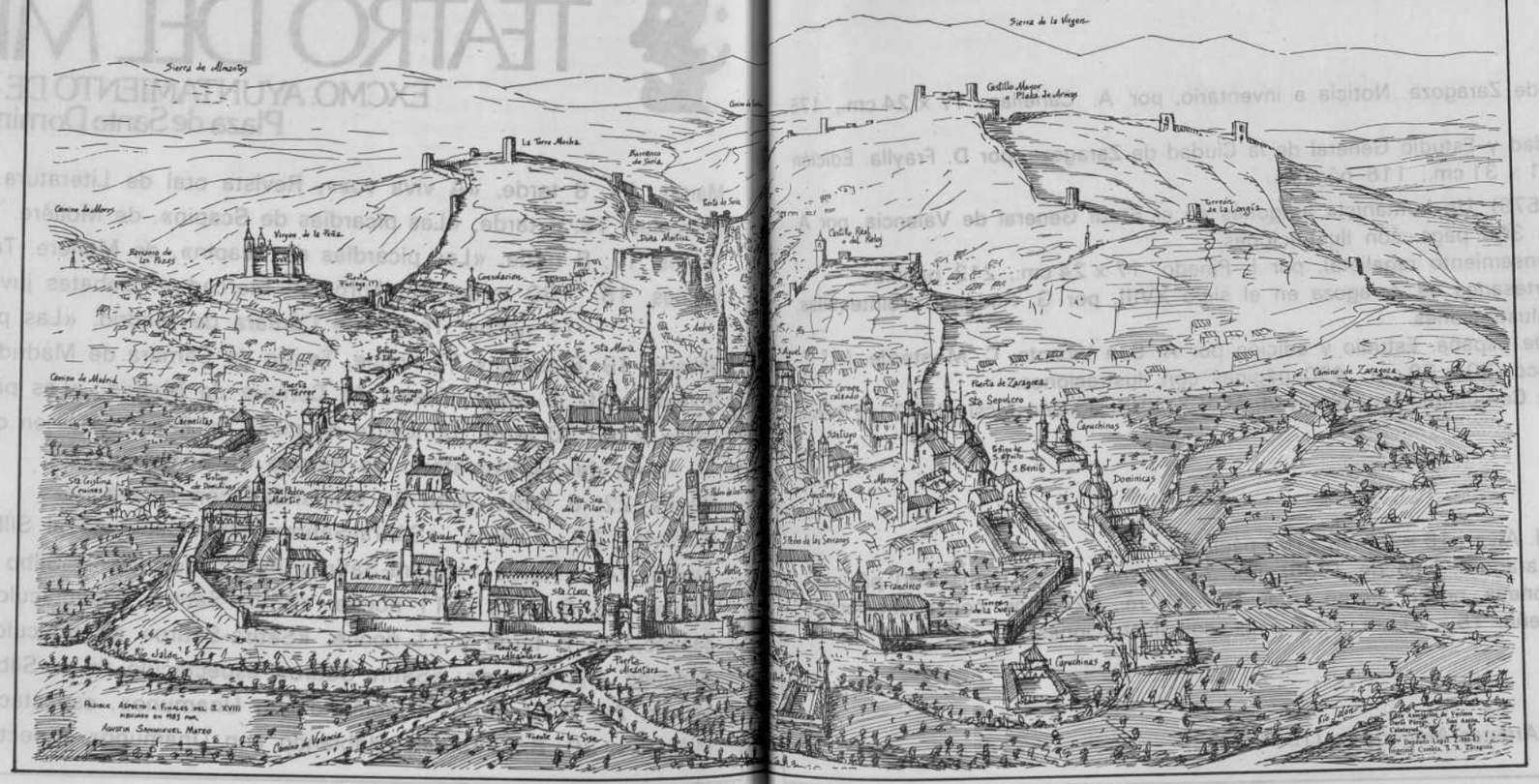
Vimos entonces, sí, la rambla, a una luz misteriosa que aleja en el tiempo, y las plazuelas recoletas, y viejos edificios no muy bien conservados, y la excelente pavimentación de los barrios altos; luego un camarero me dirá, cuando lo comente, que se hizo en vísperas electorales, será malpensado. Y, ya en el casco principal, el precioso rincón del Mesón de la Dolores (tema tabú todavía, me temo, y lo siento porque todo pueblo tiene la obligación de reírse un poco de sus tópicos) y el no menos pintoresco frente a él, y la ya próxima plaza antigua del Mercado, hoy de España, y el renovado palacio municipal.

El viaje, planteado de modo que no agobien las prisas, da pie a una toma de café en casa del juez, oyendo incluso la emisora local y hablando de seis o siete cosas; a conocer la casa de los Sanmiguel, con sus más de cinco mil diapositivas y sus cientos de discos, y su promesa de volver a enviar aquellos terribles chistes (¿recuerda el veterano lector, hace diez u once años?) que firmaba con su segundo apellido, Mateo. Y a tomar unos vinos en Casa Garrido, en la calle de San Antón, y otros en el bar de la Asociación «Darío Pérez», allí al lado, y a pasar por la fonda «La Perla», donde me dicen que vivía Gonzalo Borrás en su estancia aquí como profesor del Instituto, de la que saldrían diversos estudios sobre la ciudad, y la estupenda Guía, con Germán López Sampedro.

Y es que, casi lo olvido, la razón de este viaje bilbilitano era, precisamente, dar una conferencia en el salón de la CAZAR, invitado por la citada y benemérita asociación, que estos días cumple seis años de actividades, que no reseñamos porque han debido de olvidar enviarnos un resumen de las mismas, como prometieron. Me piden los de la «Darío Pérez» que les hable de aquel olvidado aragonés, ilustre periodista en Madrid, codeándose con lo mejor de la Corte, dos veces diputado por Calatayud, republicano moderado, premio «Mariano de Cavia» (el primero que se concedió poco después de la muerte de éste, en 1920) por un artículo sobre la política hidráulica de Joaquín Costa. Lo hago, juntando datos de aquí y de allá que resulta, me dicen, no conocían apenas. Y hablo de la prensa aragonesa en el pasado, y resumo cuatro cosas sobre la importante prensa que Calatayud tuvo en otros tiempos. Y diálogo con Pedro Montón Puerto, mi viejo amigo a pesar de su tan conservadora ideología, este milagroso carbonero, poeta, cronista de la ciudad, luchador por ella en todos los ámbitos, y nos quedamos con las ganas de echar una mucho más larga parrafada. Y me envía, humilde y feliz, unas coplas de jota que obtuvieron un premio recientemente: ¿no sabes, querido Pedro, que en los once años largos de ANDALAN no hemos publicado nunca una jota? Plantearemos, pronto, unas páginas sobre el baturrismo, del que tú eres paradigma en todos los sentidos; ya lo verás.

La conferencia, que es motivo para reencontrar amigos, antiguos alumnos turolenses, o ahondar muy gratamente en charla con otros, como el matemático Martín, es un pequeño desastre. Resulta que, a pesar de que ésta, y todo el ciclo cultural de la Asociación, estaba programada hace semanas y anunciada profusamente, la D.G.A. ha organizado, en cosa de cuatro días, una película en el ciclo de homenaje a Buñuel, precisamente «Simón del Desierto», que veremos quince días después en la tele; y como es gratis y prácticamente a la misma hora, pues los 150 asistentes habituales a actos culturales en Calatayud se dividen, con notable perjuicio para el humilde conferenciante y la no menos humilde asociación (que lo es tanto, ya, como en los viejos tiempos, y el conferenciante tendrá que volver a pagarse una vez más hasta la gasolina). Esta vez, uno no había podido ni querido negarse, porque ya van cuatro o cinco veces que se intentaba desde hace una decena de años y unas veces prohibía la conferencia el gobernador, otras no se concedía al fin la sala, otras hubo malentendidos o suspensiones de otro tipo. Y, francamente, y eso que todo fue demasiado aprisa, Calatayud bien vale una noche, aunque nada zarzuelera, sino todo lo contrario, pacífica, amistosa, relajada, aragonesa.

VISTA MERIDIONAL DE LA CIUDAD DE CALATAYUD CON SUS IGLESIAS Y CASTILLOS



Institución «Fernando el Católico» (C.S.I.C.)
de la
Excma. Diputación Provincial de Zaragoza

Ultimas publicaciones

Arqueología

Los orígenes de Zaragoza y la época de Augusto: Estado actual de los conocimientos, por M. Beltrán Lloris. 21 × 31 cm. 52 págs. con ilustraciones.

El poblado de época ibérica y yacimiento medieval «Los Castellares» (Herrera de los Navarros, Zaragoza). I, por F. Burillo Mozota, con apéndices de P. M. Castaños, J. Corral, G. Jones y A. Martín. 21 × 31 cm., 160 págs. con ilustraciones.

La loma de los Brunos y los campos de urnas del Bajo Aragón, por J. Eiroa. 21 × 31 cm., 184 págs. con ilustraciones.

Arte

Las artes en Zaragoza en el último tercio del siglo XVII (1676-1696). Estudio documental, por J. A. Almería, J. Arroyo, M.ª Pilar Díez, M.ª de Guadalupe Ferrández, W. Rincón, A. Romero, R. M.ª Tovar. 17 × 24 cm., 428 págs. con ilustraciones.

La Música en las Catedrales durante el siglo XVIII. Fco. J. García «El Españoleto» (1730-1809), por J. J. Carreras. 15 × 21 cm. 282 págs. con ilustraciones.

La iglesia de San Fernando, de Torrero, por P. Giménez Ruiz, M.ª C. Nachón González y M. Díaz Cuétara. 17 × 24 cm. 56 págs. con ilustraciones.

El retablo de San Miguel de los Navarros, por A. Souto Silva. 17 × 24 cm., 164 págs. con ilustraciones.

Economía

La industria aragonesa ante el exterior, por E. Bandrés, A. Lafuente, F. Mercadal, M. Sancho y J. M. Serrano. 20 × 26 cm., 188 págs. con ilustraciones.

Historia

La Casa de Ganaderos de Zaragoza. Noticia e inventario, por A. Canellas. 17 × 24 cm., 176 páginas.

Lucidario de la Universidad y Estudio General de la Ciudad de Zaragoza, por D. Fraylla. Edición preparada por A. Canellas, 21 × 31 cm., 116 páginas.

J. L. Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Studi General de Valencia, por A. Gallego Barnés. 17 × 24 cm., 304 págs. con ilustraciones.

Manuel de Roda (Su pensamiento regalista), por I. Pinedo. 17 × 24 cm., 212 páginas.

Las Corporaciones de Artesanos de Zaragoza en el siglo XVIII, por G. Redondo Veintemillas. 17 × 24 cm., 300 págs. con ilustraciones.

Libro de Varios Linajes de España. Estudio y edición por A. San Vicente, C. Monterde, M.ª P. Pueyo, R. Gutiérrez y A. Blasco. 20 × 29 cm., 450 páginas con ilustraciones.

Ordinaciones reales de la Comunidad de Calatayud. MDCXXXVII. Edición facsímil. 20 × 29 cm., 160 páginas.

Literatura

El envés de la hoja, por M. Alvar. 15 × 21 cm., 160 páginas.

El rojo color del agua (Zaragoza, julio de 1936), por J. J. Eiroa. 15 × 21 cm., 260 páginas.

En torno a don Juan Moneva, por L. Horno Liria. 15 × 21 cm., 224 págs. con ilustraciones.

Pilar Bayona, por F. Sopeña. 15 × 21 cm., 176 págs. con ilustraciones.

Próxima novedad

Diccionario Antológico de Artistas Aragoneses (1947-1978).

«La escultura zaragozana en la época de los Ramírez, 1710-1780» Una lección de rigor y sensibilidad de Belén Boloqui Larraya

ARTURO ANSON NAVARRO

Dentro del panorama del arte aragonés, el arte barroco ocupa un lugar destacado con todo merecimiento, tanto por la cantidad de manifestaciones que se conservan en las ciudades y pueblos de Aragón, como por la calidad indudable de éstas. Superadas ya caducas y despreciativas valoraciones de otros tiempos, no excesivamente lejanos, el barroco aragonés comienza a ser apreciado y estudiado como merece por una serie de jóvenes investigadores que, libres de los prejuicios de antaño, se están dedicando a estudiar la «época del Barroco» (denominación que ya tiene aceptación de categoría historiográfica) desde el punto de vista documental, socioeconómico y estético. En el cambio hacia una valoración positiva del barroco aragonés, ha jugado un destacadísimo papel Federico Torralba Soriano, quien ha sabido transmitir a los que hemos sido sus alumnos esa visión decididamente positiva de la estética barroca.

De entre esos jóvenes estudiosos del barroco destaca Belén Boloqui Larraya, sin duda, nuestra especialista aragonesa en escultura barroca. Doctorada en 1980 en nuestra Universidad cesaraugustana, nos regala ahora con la publicación de la que fue su tesis, «Escultura zaragozana en la época de los Ramírez, 1710-1780», a cargo del Ministerio de Cultura. Se trata de una obra magna, fruto del trabajo largo, meticuloso y callado de su autora, que nos da en dos gruesos volúmenes de cerca de mil páginas una lección de rigor metodológico y nos aporta un inmenso caudal de conocimientos.

Se trata de una visión en extensión y en profundidad de la escultura zaragozana del siglo XVIII. En ella se tratan desde los aspectos más específicamente técnicos, como pueden ser los materiales y las técnicas escultóricas, hasta los estudios biográfico-artísticos de los escultores zaragozanos del período, pasando por toda la problemática de la organización profesional y la formación de los escultores. El primer volumen contiene propiamente el estudio específico, y está dividido en tres partes. En la primera, tras un apartado previo dedicado al ambiente histórico-artístico en la Zaragoza del siglo XVIII dedica un amplio apartado al gremio de carpinteros, ensambladores, entalladores y escultores, en el que analiza minuciosamente todos los aspectos que afectan a la vida corporativa, su organización, sus actividades, etc. Otro apartado se dedica a los artistas escultores, analizando sus talleres, su posición social, los contratos de trabajo, la clientela encargante y otros aspectos de tipo sociológico. Una densa serie de capítulos está dedicada a los aspectos más técnicos: materiales, técnicas, policromía, etc. De importancia básica es el estudio que hace Belén Boloqui del retablo barroco, desmenuzando sus elementos arquitectónicos y ornamentales y estableciendo una tipología evolutiva de él. Capítulos subsiguientes dedica a los tipos de esculturas, iconografía y, evidentemente, a la evolución estilística de la escultura barroca zaragozana del siglo XVIII.

Una amplia segunda parte está dedicada al índice biográfico de escultores, en el que aparte de engrosar de manera notable y perfilar las biografías de artistas tan relevantes como Gregorio de Mesa, Juan Ramírez, el padre Lacarre, José Ramírez, Juan Fita, Carlos Salas, Joaquín Arali, Pascual de Ypas, entre otros, nos da a conocer con perfiles muy ajustados a otra serie de artistas desconocidos o poco conocidos, como es el caso de Pedro Franco, Pedro y Joaquín Salado, Los Villanova, Pedro Onofre, Manuel Ramírez, Martínez Lasanta, y tantos otros hasta completar una larguísima nómina.

La tercera parte está dedicada al catálogo de obras, perfectamente periodizadas, en su mayor parte documentadas y atribuidas por la autora, aclarando y deshaciendo equívocos sobre muchas de ellas y de sus autores, que se venían arrastrando desde antaño. Si tuviésemos que destacar algunos de los conjuntos notables catalogados, habría que señalar la decoración escultórica de la iglesia de San Carlos Borromeo de Zaragoza, las series de estatuas de José Ramírez y su taller en las iglesias de San Felipe, La Magdalena y Sta. Isabel, y, por encima de todas ellas, la joya de la Santa Capilla,

Foto: GEA

Iglesia de S. Carlos, en Zaragoza.

magistralmente estudiada por la autora y que bien merecería una monografía particular.

El segundo volumen recoge un enjundioso apéndice documental, acopiado tras varios años de paciente y meticuloso rastreo en diversos archivos, y un complemento fotográfico de primer orden, con más de 700 fotografías.

monografía, destierra el tópico de considerar al siglo XVIII como marcado por la decadencia en el ámbito escultórico aragonés; bien al contrario, pone de manifiesto la excepcional calidad de la escultura zaragozana de esa época en el contexto nacional, llena de vitalidad, en constante evolución, permeable a las influencias del barroco romano y del rococó francés, perfectamente sintetizada y representada por los Ramírez. En suma, una escultura de calidad comparable a la madrileña, andaluza o murciana.

Este trabajo, sin duda, no es más que el arranque de una serie de trabajos que lo completen, como monografías específicas de un Gregorio de Mesa, un Juan Ramírez, un José Ramírez, un Joaquín Arali, un Ypas, un Carlos Salas (de quien recientemente ha publicado una visión totalmente fresca y renovadora en la revista «Goya»), y de tantos otros. Belén Boloqui tiene mucho camino por delante, pero nadie mejor que ella para adentrarnos en el gozoso mundo de la plástica barroca aragonesa. Felicitémonos todos por este trabajo, y deseemos que otros como éste puedan pronto ver la luz, para así conocer mejor nuestro arte aragonés.

Festivales de Jazz
Una organización muy oficial

En los últimos años venimos asistiendo a una verdadera proliferación de Festivales de Jazz. Casi todos ellos gozan del calificativo de «internacional», quedando distribuidos por casi toda la geografía española y de manera especial en las zonas costeras. Sin embargo, los poderes e instituciones públicos han tenido hasta la fecha una imagen muy desdibujada y cicatera por su pobre participación en esta modalidad del consumo cultural. Los apoyos y ayudas que en la actualidad disfrutan buena parte de estos festejos demuestran que nos encontramos en una etapa distinta y de mayores posibilidades, pero también se apuntan algunos defectos que pueden llegar a ser peligrosos. De todo esto queremos hablar.

La capital de España tiene celebrados cuatro festivales, el último bien reciente todavía. En sus dos primeras ediciones se caracterizaban por ser intentos voluntariosos pero con escasos presupuestos y resultados formalmente modestos. Hubo que esperar al tercer festival, el del pasado año, cuando el Ministerio de Cultura —capitaneado por Soledad Becerril— apostó muy fuertemente en vísperas de una campaña electoral que daría al traste con la UCD. Parece que entonces se decidieron por hacer algo grande y sonado. El Rock les parecía demasiado progresista y moderno, mientras que la clásica invitaba a pensar en un conservadurismo que no deseaban en estos días. Fruto de esquemas tan simples y objetivos tan ajenos a la cultura, fue que los «jazzeros» disfrutáramos como animales. El nuevo Gobierno ha planteado un trabajo más completo y homogéneo. Además de realizar un certamen de verdadero lujo y que nada tiene que envidiar a los mejores del mundo, ha organizado unos lotes artísticos que ofrecían a nueve ciudades más para que celebraran su pequeño festival. Y aquí, justamente, es donde pueden comenzar los problemas.

Ciertamente, hemos de comenzar diciendo que el resultado artístico ofrece un balance netamente positivo desde cualquier análisis a que se le someta. Desde luego que contamos con algunas desigualdades, pero el nivel en su conjunto sobrepasó la dignidad para entrar en lo interesante y notable. La programación contaba con variedad suficiente para recoger a casi toda la

Max Roach

diversificación de aficionados, aunque los más vanguardistas se lamentaban de algunas insuficiencias en la contratación de gentes de las últimas tendencias. El festival ofrecía a viejos mitos, como Miles Davis y Modern Jazz Quartet, a representantes de la anciana música como los Count Basie's Men y Tributo a Louis Armstrong, a jóvenes monstruos como Wynton Marsalis y Joane Brackeen, a músicos de siempre como Max Roach y Joe Farrell, y a muchos otros no menos importantes.

El grueso de todo este montaje se fue para Madrid, con un costo verdaderamente bárbaro que sobrepasaba los cuarenta y seis millones. La verdad es que todo lo que se hace bien cuesta mucho dinero, pero estimo que tampoco se precisa tirar la casa por la ventana. Existen, dentro del presupuesto, partidas que muy bien podían resultar más baratas, y otras que incluso eran innecesarias. Pero bueno, mientras que la generosidad oficial se destine a estos menesteres y no a hacer daño, la cosa no es muy preocupante. Lo más jodido viene en provincias. Para el resto de este montaje, nueve provincias más, se contaba con dieciocho millones, dos para cada una de ellas. El mecanismo consistía en que el Ministerio ofrecía un lote de varios músicos a los ayuntamientos y comunidades autónomas, junto con una subvención de estos dos millones; el resto, corría a cargo de las entidades locales.

Aquí es donde ya comenzaban los problemas. El primero de ellos se refiere al tiempo. Las ofertas fueron cursadas demasiado tarde y a varios municipios que no tenían experiencia en este tipo de montajes, quedando los resultados un tanto deslucidos. Pero lo más grave es el dirijismo centralista que este sistema implica. Estamos de acuerdo en que es necesario centralizar en algún sitio la operación, pero no en que las ofertas sean cerradas y con nulas posibilidades de modificación. Unido esto al punto anterior puede dar, en el futuro, resultados catastróficos y nada deseables, que obligan a reflexionar para el próximo año tanto al Ministerio como a los órganos periféricos. Por otra parte, la inexperiencia ya apuntada tampoco ayuda a mejorar las ventajas de la operación. Es decir, y aplicándolo a la práctica, si disponemos de cierta amplitud en la selección de los paquetes artísticos, si contamos con un dinero central, si la infraestructura la establece el Ayuntamiento de Zaragoza —en este caso— y además la Caja de Ahorros colabora en los déficits, podemos asegurar que nuestra ciudad podía haber contado con un superfestival casi tan bueno como los mejores, y con un riesgo prácticamente nulo.

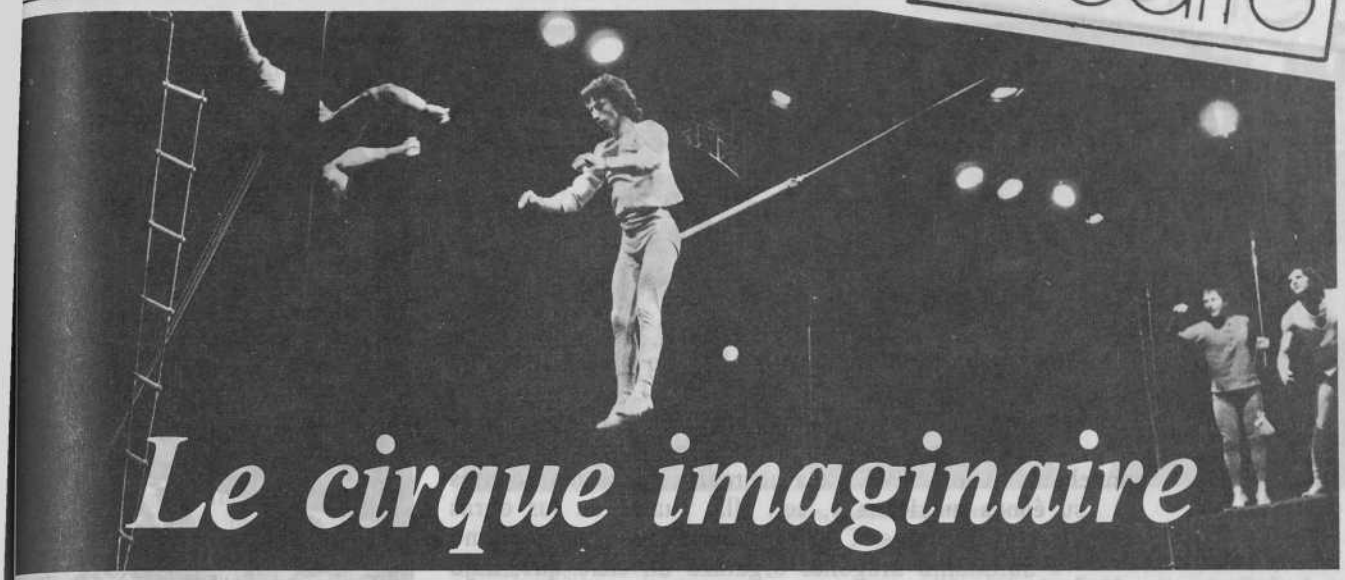
Esta es, muy por encima la historia del fenómeno jazzístico más importante acometido en España hasta hoy. Los aspectos negativos no han tenido ninguna importancia en lo realizado, pero sí deben de contemplarse para las futuras ediciones. El hecho de que el interés sea coincidente a varias entidades, hace que el próximo y sucesivos festivales puedan y deban de tener una altura que, desde luego, se merece nuestra ciudad.

L. BADAL

La gran Sarah

El próximo sábado, día veintiséis de noviembre, el público español, en concierto exclusivo y único, tiene la posibilidad de asistir al recital de la más grande cantante actual de jazz: Sarah Vauhgan. El polideportivo de Mendizorroza, sede del Festival Internacional de Jazz de Vitoria-Gasteiz, albergará a esta gran cantante en un trabajo especial para los más exigentes aficionados. La cantante accede a visitar España con un cachet muy reducido y obsequiando los derechos de TV. con motivo de las últimas inundaciones sufridas por el País Vasco.

Pueden realizarse reservas de entradas llamando al (945) 23 19 40.



Le cirque imaginaire

El presentado con este título la pasada semana en el Teatro Principal es uno de esos raros espectáculos en los cuales tanto un espectador despistado y un exigente crítico teatral coincidirán casi siempre en elogiarlo. Lo cual, en estos tiempos que corren, es ciertamente poco frecuente.
Y no puede decirse que esta coincidencia sea fruto de la confluencia de elementos gratificantes, facilones, o aparatosos, que es, desgraciadamente, lo frecuente, sino porque en su propio planteamiento y en su realización sus autores han buscado y encontrado una fórmula desnuda, despojada de hojarasca, que se basta a sí misma, por medio de elementos muy sencillos, presentando imágenes tan contundentes y poéticas como un señor tocando un serrucho, una señora haciendo equilibrios por una cuerda, o unos patos que emiten sonidos fantasmalmente sincronizados con unos instrumentos musicales. Todo eso que hecho mal puede ser motivo de cachondeo, pero que hecho bien nos transporta hacia otros espacios, otros mundos, otros ámbitos.
En esta ocasión, estos mundos son los del circo. Es decir, la síntesis intelectual y poetizada del circo, con su forma de comunicación, sus trucos de la casa, etc., apelando constantemente a todo lo que de el circo que veíamos en nuestros años infantiles ha quedado, y sigue escondido en nuestras cabezas, en nuestro recuerdo. Jean Baptiste Thierée y Victoria Chaplin son los responsables de tal ceremonia y los triunfadores en ella. Su fórmula no puede ser más clara y, a la par, más inusual: han sido sutiles a la hora de los planteamientos, y resolutivos y eficaces en los resultados como consecuencia de su extraordinaria cualificación como artistas. No nos muestran cómo son las cosas en un circo, ellos son artistas de circo y actúan como tales, en un contexto de luces, sonido, etc., en definitiva, elementos todos ellos de extracción teatral. Dos mundos, pues, unidos. Difícilmente se puede escribir más de **Le cirque imaginaire.** Es un trabajo tan sencillo y, a la vez, tan rotundo, que las palabras no podrían describirlo. Como es nuestra obligación, sin embargo, hagámoslo: existe una conjunción perfecta entre el payaso y la mujer que se juega la vida en el aire. El uno es el elemento cordial, que parece quitarle importancia a las cosas, que muestra sus trucos sinceramente, con un magnífico sentido del humor, y la frágil presencia de ella, con su cuidado pelo largo, sus gestos peculiares, su resaltada gracilidad. Además, los espectadores avisados, es decir, todos, buscamos ansiosamente parecidos familiares en esta mujer que agita el aire con su cabellera mientras su cuerpo parece que va a destrozarse contra las butacas del teatro. Y esto, indudablemente, tiene mucho morbo.

FRANCISCO ORTEGA

MES DEL JAZZ
NOVIEMBRE
Todos los catálogos de JAZZ y BLUES en oferta
Discos linacero
San Miguel, 49

Homenaje y muerte de Luis Buñuel

Muerto y enterrado Buñuel, ha llegado el momento de desenterrar y difundir su obra. Los zaragozanos ya no seremos ciudadanos privilegiados por haber podido ver, **casi** completa y **desordenada,** la obra buñueliana. Ahora TVE va a acercar a todos los hogares su **época mexicana** y, con ella, cuatro de sus obras maestras absolutas. Con otra perspectiva, el gobierno autónomo aragonés organizó un ciclo que, bajo el título **Aragón en homenaje a Luis Buñuel,** tuvo por escenario al menos 37 municipios de la región.

La iniciativa de la D.G.A., desarrollada a lo largo de los diez últimos días de octubre, tenía un doble objetivo: difundir Buñuel entre los aragoneses y, como respuesta, ofrecer un homenaje regional al director mexicano. Así, mientras muchos pueblos veían por vez primera una película de Buñuel, el último fin de semana confluían en Calanda unos y otros para juntarse en el lugar que vio nacer a don Luis.

Hasta ahí, una iniciativa estimable y un ejemplo sencillo de cómo un Gobierno regional, sin apenas competencias y menor presupuesto, puede impulsar la actuación y los dineros de diutaciones y ayuntamientos. Mas, por debajo y por encima de este homenaje, existen otros aspectos de comentario ineludible: olvidemos, por ingénuos e inoportunos, los socorridos argumentos de **«por qué siempre los homenajes se rinden a los muertos»** o **«Buñuel y un homenaje son términos antitéticos»** y purezas similares. Me refiero a otros argumentos: difundir el cine de Buñuel por los pueblos de Aragón significa apostar por una opción cultural, articular esta acción dentro de un programa cultural de Gobierno y crear unas expectativas entre varios miles de aragoneses que asistieron a las sesiones. Homenajear a Buñuel en Calanda significa rentabilizar un hecho fortuito y en el que los aragoneses no tuvieron nada que ver, como es el nacimiento en una localidad concreta, y darle una trascendencia cultural y política; al fin y al cabo, Buñuel es uno de los españoles de mayor proyección universal de este siglo; asociar su nombre a Aragón y a su cultura es una acción política que nadie puede desaprovechar.

Desde este enfoque, el homenaje supuso un pequeño homicidio de Buñuel; al menos, una inmejorable ocasión perdida cuando, no podemos olvidar, será difícil que Buñuel muera dos veces.

Nazarín y las misiones culturales

La escena recordaba viejos tiempos y añoradas resistencias: ocho esforzados conocedores de Buñuel cargados con sacas de películas y a veces con un proyector subían a coches, trenes y autobuses para llevar el mensaje de la rebelión y la idea a misiones. Algo que en el período 1972-76 había que hacer y se hizo. Algo que, al parecer, hay que seguir haciendo, aunque quienes lo organizaban hace diez años hayan dejado su lugar a instituciones públicas.

Las limitaciones fueron muchas: llevar una única película de Buñuel a Ejea y a Sos tiene efectos muy diferentes; en algunas localidades se ve **bastante** cine y funcionan cineclubs; en otros lugares sólo llega de ciento a viento; era difícil conseguir las suficientes y las adecuadas películas de Buñuel para 37 pueblos tan diversos; así hubo que echar mano de **La edad de oro** —de difícil lectura— y de **Viridiana** —vista hacía pocas semanas en televisión—, junto a **Simón del desierto** y **Belle de jour.**

Pero en definitiva, faltó una reflexión; ¿de qué sirve realmente esta iniciativa, en un contexto que exigía tratamientos diferenciados, cuando se ve poco cine, mucha televisión y hay vídeos en todos los sitios?

La política más eficaz no es la de ir como Nazarín por ciudades, pueblos y aldeas, pero, en el ámbito de este

filmoteca de zaragoza

patronato municipal

Local: Cine Arlequín (c/. Fuenclara, 2). Telf. 23 98 85

16 - 30 noviembre 1983

— **Patricia Highsmith**
— **Ciclo Fassbinder (2.ª parte)**
— **Y films de D. W. Griffith, A. Lorén, P. Hghard, M. Bava, A. Kluge, Chaplin, B. Tavernier, F. Rosi, Costa Gavras.**

homenaje, a Buñuel lo han empezado a conocer varios miles de aragoneses, y cada lugar tuvo la oportunidad de hablar sobre los problemas reales y concretos de qué hacer cinematográficamente en esa localidad.

Lo que pudo haber sido y no fue

Buñuel en Calanda; una **rompida** excepcional fuera de Semana Santa; las instituciones aragonesas volcadas de común acuerdo en este invento, mil veces inventado en otros sitios. Todos eran elementos preciosos para convocar un acto de indudable trascendencia, más allá de lo cinematográfico y lo regional. Todo falló: tal vez ya en la concepción del homenaje, poco ambicioso y con escasos medios; por supuesto, en su desarrollo: algunas docenas de aragoneses avisados, el pueblo de Calanda, tres películas de Buñuel, Puturrú y Krahe y un —al menos eso— animado debate sobre el calandino errante, bajo el pájaro de la libertad, tejido con las cañas de Aeljandro Molina.

Luis Buñuel con su madre.

Nada más. Excepto una inolvidable **rompida** que, en su emoción, remarcaba más lo irrepetible y desperdiciado del acontecimiento. Sólo unas fugaces imágenes de la televisión regional y unas apresuradas crónicas de oído en la prensa local. Pero no estaban las personas que trabajaron con Buñuel, o sus cómplices de generación, o quienes, **urbi et orbe,** hubieran legitimado, ampliado y difundido la fusión Aragón-Buñuel en el paisaje calandino, con el ruido de sus tambores, entre sus convecinos. Así, la iniciativa quedó valdía. El ciclo se cerró en sí mismo. Buñuel quedó en su tumba. Muerto, homenajeado y rematado.

JUAN J. VAZQUEZ

Aragón Alfonso I, 18. 2º Tel. 23 04 68 Zaragoza-1-

Centro de Estudios Sociales de

El CESA nació en el año 1979 como un centro de formación y de actividades culturales.

Entre sus objetivos figuran:

— Facilitar el encuentro y debate entre las diversas corrientes actuales del pensamiento socialista, humanista y progresista.

— Promover y realizar estudios sobre la realidad económica, social y cultural de Aragón, elaborando alternativas políticas a los problemas sectoriales de la Comunidad Autónoma Aragonesa.

Para ello el CESA impulsa y celebra:

— Symposiums, encuentros y jornadas.
— Presentación de libros
— Mesas redondas
— Conferencias
— Seminarios de formación
— Grupos de trabajo
— Publicaciones

Carlos Castillo se ha ido, nadie sabe cómo ha sido

Hemos perdido, ojalá que no definitivamente, uno de nuestros más interesantes artistas visuales. Lo ha ganado, como otras veces, Barcelona. A pesar del título, sí sabemos (y demasiado bien, para nuestra desgracia) cómo ha sido. Carlos Castillo, ya prácticamente formado como profesional de la ilustración, admirable dibujante y excelente pintor, no podía desarrollar en Zaragoza, ni en lugar alguno de Aragón, una trayectoria profesional coherente, con algún futuro, y mínimamente creativa, puesto que, como sucede a mucha gente, se ve obligado a ganar el sustento, y lo ganaba, hasta su marcha, en condiciones poco envidiables y absolutamente ingratas. La oferta de un trabajo mucho más interesante, más creativo, de mayor proyección y futuro, junto con la existencia de sólidas relaciones afectivas localizadas allí, le han llevado, meses atrás, a Barcelona.

Carlos Castillo Seas nació en Alquézar, Huesca, en 1960, y puede considerarse muy precoz en todos los sentidos, incluso en su decisión de abandonar la ciudad donde se formó como artista y se reconoció como persona (si es que ambos aspectos pueden separarse), ganando así un tiempo que quizá luego resulta irrecuperable. Si con once años obtuvo su primer premio de dibujo, con sólo trece, en 1973, presentó su primera individual en la **Casa de la Cultura** de Barbastro; en 1974, insistía con otra en la sala **Gerardo Poza** de Huesca; la siguiente (sin duda como consecuencia de un, también precoz, replanteamiento de intenciones, en lo que hubo de influir mucho su traslado, ese mismo año, a Zaragoza, que le permitió contactar con todo el centralizado ambiente artístico aragonés) no se produciría hasta 1978, en la sala **Bayeu** de Zaragoza, presentando trabajos de indagación y ensayo hiperrealista, bien distintos de los innumerables paisajes de su Alquézar natal pintados y expuestos anteriormente. Era el resultado, no sólo del contacto con otro ambiente y otros artistas, sino también de sus estudios, desde 1975, en la Escuela de Artes de Zaragoza, de su rápido paso por la inefable academia de Alejandro Cañada, de sus colaboraciones como dibujante en «Heraldo de Aragón»; pero, sobre todo, de su ya irrevocable decisión de

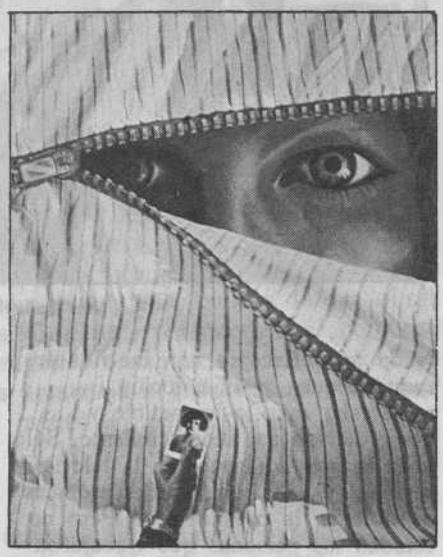


Foto GEA

analizar distanciada y lúcidamente los fragmentos más significativos (y más desconocidos, por su completa integración subliminal) de algunas parcelas de la realidad, sin olvidar que muchos de sus trabajos pueden reducirse a minuciosos ejercicios técnicos con que Castillo, implacablemente preciso, deja, por añadidura, constancia de **su** personal visión de las realidades (las vistas, las imaginadas, las re-creadas), como él mismo casi confesaba en la introducción al catálogo de su individual, de 1979, en la sala **Castel-Ruiz** de Tudela. Hasta ese año, participó en los **Salones de Pintura y Escultura Aragonesa,** de 1976 y 1978; en la **Muestra Artística de Jóvenes Aragoneses,** de 1978; en el premio **San Jorge,** de 1978 y 1979; en la itinerante **«Del realismo al hiperrealismo»** (del conjunto «Imágenes actuales del arte en la Región, II», patrocinado por la CAMPZAR), en el premio **Zurbarán** y en la exposición **«Arts plastiques 79»,** Burdeos, de 1979. Y obtuvo, además de aquel Cuarto Premio de Dibujo conseguido en 1971, el Primer Premio de Pintura al Aire Libre, de Barbastro, en 1973; el Primer Premio de Pintura Rápida «Fiestas del Pilar», de Zaragoza, en 1976; un Accésit del mismo concurso, y el Tercer Premio de Pintura Navideña, de Zaragoza, en 1978.

El año 1979 marcará, seguramente, un hito fundamental en la trayectoria profesional y artística de Carlos Castillo: se afianza como pintor, se convierte en habitual de los certámenes más importantes, sale de Aragón (individual y colectivamente) por primera vez, y comienza su importante participación, como dibujante, en la Gran Enciclopedia Aragonesa, actividad de gran interés para la difusión interna y la proyección externa de su trabajo. En 1980, fue uno de los 16 integrantes de la frustrada exposición **«Sobre el buen uso de la crítica y otros adelantos»,** presentada y suspendida en el Museo Provincial (censura y represión que baldonarán para siempre la memoria artística de Zaragoza), y retomó públicamente su dedicación al cómic (iniciada con el **Colectivo Z, Bustrofedon,** etc., y muy abandonada), participando ese año en la **Cómic-Exposición** de la Escuela de Artes de Zaragoza (y, más recientemente, en las **I.as Jornadas del Cómic,** organizadas en 1982 por el Ayuntamiento de Zaragoza, que, sobre ellas, acaba de publicar el libro «Neuróptica»). Sigue concurriendo a premios como el **San Jorge,** en 1980, 1982 y 1983; el **Zurbarán,** el **Casino de Zaragoza** y la Bienal de Huesca, en 1980; la colectiva **«Les peintres de Saragosse de Goya à nos jours»,** en Burdeos y Zaragoza, en 1981; y el premio nacional **Pass-Art** de pintura joven, de Zaragoza, en 1982. A comienzos de 1983 participa en la individual múltiple **«6 pintores al Museo Provincial»,** en Zaragoza, compartida con Abanto, Cerdá Escar, Ignacio Fortún, Salas y Valls, que pasaría después al **Palacio Municipal de Alcañiz.** Entretanto, ganaba el Segundo Premio de Pintura Rápida «Fiestas del Pilar», y un Accésit del premio Zurbarán, y, con Iñaki, un Accésit del concurso para Cartel de Fiestas del Pilar, en 1980; los Primeros Premios de Pintura y Dibujo en la fase provincial del Certamen Juvenil de Artes Plásticas del Ministerio de Cultura, y el Tercer Premio de Dibujo en la fase nacional, en 1981; y un Accésit del citado premio Pass-Art, en 1982. Ese mismo año obtuvo también la Beca para jóvenes artistas de la Fundación Marcelino de Unceta.

Y ahora se va, pero hemos comenzado a esperar su regreso.

RAFAEL ORDOÑEZ FERNANDEZ

¿Iniciativas?: sí, gracias

Nada más desolador e incluso contradictorio con el gusto por el uso popular de la música que han tenido los pueblos de España, que la desértica ignorancia junto con la indiferencia, no sólo a niveles generales, sino entre la llamada «clase intelectual» por su estudio.

Afortunadamente, y de poco tiempo a esta parte, parecen atisbarse claros síntomas de un cambio de rumbo. Véase el aumento de alumnos que copan los conservatorios, así como la proliferación de academias y estudios profesionales de música y danza, ahora nuestros más chicos llevan sus libros elementales de música, y por fin y de nuevo —recuérdese que fuimos el primer país en tenerla— se abre una cátedra de historia de la música en nuestra Universidad.

No es ajeno a este fenómeno el hecho de intuir, en un momento de crisis, una posibilidad de expectativa profesional cuando no lucrativa por lo menos digna, así como síntomas inequívocos de una sociedad que necesita llenar el que se supone cada vez más amplio espacio de ocio y su componente lúdico, así como el rechazo, sobre todo por parte de los elementos más jóvenes, de otros objetivos más consumistas.

Naturalmente que este alborear nos ha pillado sin la más mínima infraestructura ni la más pequeña decisión industrial —sólo existe ésta cuando hay una sólida demanda—, así como con la eterna indiferencia y parquedad presupuestaria para salir al paso de esta demanda social. Sin embargo, señores, está ahí.

Puestos, pues, en el comienzo de remediar este atraso —tiempo nos ha de costar y no aseguramos su remedio—, buenas son cuantas iniciativas, vengan de donde vengan, se pongan en marcha.

Una de las bases fundamentales para el avance de los estudios musicales está en la creación y difusión de los soportes iniciales de la música, es decir, en los libros, motor evidente de toda la posible cultura musical.

Y en este supuesto es en donde se centran los Primeros coloquios sobre bibliografía musical, también llamados «LIBROS PARA LA MUSICA», y que durante un dilatado espacio de tiempo —véase programa al margen— se están celebrando en una librería de nuestra ciudad. Podemos asegurar que en este sentido es una experiencia totalmente inédita en nuestro país y que en el desarrollo de ella se ha conseguido reunir a la mayoría de los expertos más cualificados en la musicología de nuestro país.

Basta nombrar los protagonistas de los dos celebrados hasta la fecha: M.ª Carmen Gómez Muntané y Salvador Segui Pérez, sobradamente conocidos en los medios musicales de nuestro país.

Los coloquios de ambos se han procurado realizar dándoles no tanto un sentido técnico, sino como un carácter tan abierto como heterogéneo era el público que asistió.

María del Carmen Gómez, experta —por desgracia en solitario— sobre la música Medieval, explicó cuál había sido el proceso de construcción de sus libros, explicando de una manera didáctica cuál había sido el camino, lleno de dificultades de investigación y de cómo incluso el hecho de la aparición al público de sus libros había sido necesariamente azaroso. Contó el estado actual de la musicología en el mundo como una disciplina, si bien minoritaria —«de lujo según su expresión»—, totalmente asimilada entre las disciplinas universitarias, y de cómo tristemente los mejores estudiosos de la música de nuestro país se encuentran entre los extranjeros. Se habló a lo largo del coloquio de cómo al no existir escuela los trabajos de los investigadores tenían escasa continuidad y de cómo sería conveniente enviar al extranjero a licenciados de nuestro país a efectos de crear una auténtica escuela de musicología.

Salvador Segui, en su doble vertiente de folklorista y catedrático de Conservario de Valencia, centró el coloquio en los libros más «prácticos», en los que son puramente «escolares» y de cómo las opciones en el país eran notablemente limitadas. Se habló en concreto de la falta de estructuras hasta la fecha para la auténtica difusión de los pocos libros que se publican, de lo cerrado de sus circuitos y de cómo eran necesariamente limitados en función de su escasa demanda y difusión. Se apuntaron también posibles actividades a este nivel de profesionales y de cómo realmente ellos deberían ser un motor de toda la industria referida a la cultura musical.

En ambos se puso de manifiesto la necesidad de echar a andar en el despegue, pese a la indiferencia de los medios oficiales, o esperándoles, y de cómo cuando hay una auténtica presión social no hay que esperar a ser un medio financiero para realizar cosas modestas pero efectivas.

Tendremos sin duda la posibilidad de ampliar la temática en el transcurso de las siguientes conferencias y hasta el punto de contar con una panorámica bastante exacta de lo que son los trabajos y los libros de música en nuestro país, y apuntamos incluso la posibilidad de que estas jornadas sean recogidas en uno de ellos.

ENRIQUE BLASCO

Librería SALDUBA

Bretón, 3 · Tel. 351596

Zaragoza · 5

LIBROS PARA LA MUSICA

I COLOQUIOS SOBRE BIBLIOGRAFIA MUSICAL

noviembre-diciembre 1983

Programa

Sábado 19 de noviembre, 8 de la tarde: *Pedro Calahorra Martínez.* Musicólogo, coordinador de la Sección de Música Antigua de la Institución «Fernando el Católico», autor de «Historia de la Música en Aragón (siglos I-XVII)», «La Música en Zaragoza, siglos XVI-XVII», «Parnaso Español... de Pedro Ruimonte», «Missae... de Pedro Ruimonte», etc.

Domingo 20 de noviembre, 12,30 horas: *Jesús M.ª Muneta M. de Morentín.* Musicólogo, director del Conservatorio de Música de Teruel, autor de «Cuenca 1962. Renacimiento de la Música Religiosa Española», «Música de Tecla de la Catedral de Albarracín», «Lenguaje e Historia de la Música», «Curso de Formas Musicales», etc.

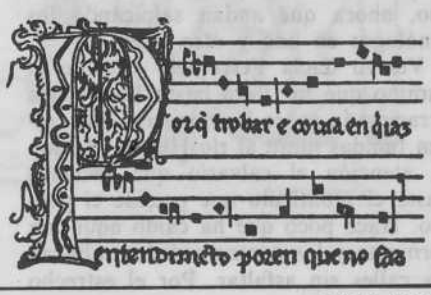
Sábado 26 de noviembre, 8 de la tarde: *Carlos Guinovart Rubiella.* Compositor, catedrático del Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona, conferenciante y crítico musical, miembro fundador de la Asociación Catalana de Compositores.

Sábado 3 de diciembre, 8 de la tarde: *José M.ª Llorens Cistero.* Musicólogo, director del Instituto Español de Musicología (C.S.I.C.), autor de «Le Opere Musicali della Capelle Giulia», «Cuatro Villancicos de Cárceres (siglo XVI)», etc.

Sábado 10 de diciembre, 8 de la tarde: *José Vicente González Valle.* Musicólogo, profesor de Conservatorio de Música de Zaragoza, autor de «Música Histórica Aragonesa, I», etc.

Domingo 11 de diciembre, 12,30 horas: *José Criville Bargallo.* Folklorista, profesor del Conservatorio Superior Municipal de Música de Barcelona, autor de «Música Tradicional Catalana», «Cancionero Popular de la Provincia de Cáceres (de Manuel García-Matos)», «El Folklore Musical (Historia de la Música Española, vol. VII)» (en prensa), etc.

Modera: *Alvaro Zaldívar Gracia.* Profesor del Estudio Profesional de Música J. R. «Santa María» de Zaragoza, presidente del ISME-ESPAÑA/Delegación Zaragoza.



VIAJE

De Cucalón a Segura de Baños

En Cucalón nació un compañero, y sin embargo amigo, del viajero. Se llama Angel Herrero y anda ahora como profesor en Mallorca. Decide, quien quisiera ser caminante y no sólo viajante, acercarse hacia este pueblo. Pregunta por Angel y da con su padre, jubilado tras un accidente laboral, que anda arreglando algunas puertas en el corral de su casa junto al carro que abandonó hace algunos años, cuando dejó el pueblo, y que se va a convertir, aunque él diga que no, en una hermosa pieza de museo con sus rayos trabajados y pintados. Chascamos un espeso vaso de vino de **La Almunia** mientras me habla del torreón que he visto cuando he llegado al pueblo, viejo torreón casi en ruinas desmoronadas, destruido, me informa, durante la guerra. **Cucalón,** según se entra desde Ferreruela, está enclavado sobre unas rocas horizontales y aparentemente parece un pueblo encaramado sobre estas rocas. Luego, al otro lado del mismo y caminando con mi acompañante, veo que entre el pueblo y la sierra de su nombre queda la tierra fértil, con los huertos regados con el manantial artesiano por donde saltan los barbos. Mientras el padre de Angel me enseña su huerto en el que las judías se le mueren por culpa de una extraña enfermedad, me habla de la guerra civil sobre aquellos montes cuando él aún era un chaval y abastecía a unos y otros en aquella guerra ya olvidada. Mientras me hablaba también de aquel rayo que rajó la torre reconstruida hace tan sólo unos años. Y de la ermita de Santa Ana junto al nuevo cuartel de la Guardia Civil aún no inaugurado, de los dos molinos que tuvo el pueblo ahora paralizados y movidos antaño por la vieja Fuente del Cañizar. Estamos ya en el mediodía y he de proseguir el camino no trazado. Un fuerte apretón de manos sella la nueva amistad surgida con un hombre entrañable que me despide enseñándome casi con vergüenza los utensilios de la labranza, los collerones, las cabezadas, los tiros y hasta las albarcas que guarda en su granero o en su cambra que quiere ahora convertir en palomar. Hay allí material para iniciar un museo, ahora que andan salpicando los etnólogos en uno y otro sitio.

Vuelvo hacia **Ferreruela** y tomo el camino que me lleva hasta **Lagueruela** arracimado sobre las nogueras que crecen tupidas junto al río Huerva. Llama la atención el calvario que asciende hasta el montículo que preside el pueblo. Hace poco que ha caído aquí una tormenta y los cantos rodados salpican las calles sin asfaltar. Por el estrecho puente que cruza el cauce del Huerva sigo camino por su vera, aquí en su nacimiento de antaño, que ahora ya nace seco y hasta los juncos de sus riberas manantes cliquean si los coges en tus manos, hacia **Bea,** sobre la margen izquierda de la carretera. El camino ocupa la parte baja de esta sierra pedriza. De la carretera hasta el estrecho cauce del nacimiento del Huerva algunos bancales esperan la labranza, y sobre sus rastrojos y ribazos, algún pastor envuelto hoy entre la manta espera un día y otro la venida del sol y de la noche. Cazadores rezagados pasean sus piernas sin disparar a ninguna codorniz. Impresiona el pedregal serrano de la margen izquierda del camino entrechocado frente a la diminuta vaguada. Algún huerto protegido por tapias pedernales alberga las verdeantes hortalizas en donde abuela y nieto platican de la nada.

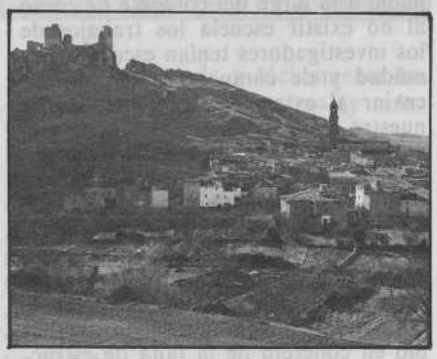


Foto AVA

Huesa del Común.

Y en esta sucesión de sierra y vaguada, siempre en una curva del camino, entre **Bea** y **Ferreruela** aparece una abundosa ermita de tres enormes cuerpos en una sola planta. Bordeada la curva y llegando a su entrada cerrada el viajero no encuentra a nadie a quien poder preguntarle a quién está erigida dicha ermita. Cerrada a cal y canto, rodeada la fachada de una cerca, alberga cagadas de conejos y de ovejas, atraídos por el césped que siempre aparece en estas ermitas así cercadas, sirviendo de reser a pastores y a ganados cuando los cortantes cierzos soplan de vez en vez. Estas tierras son altas, y la tormenta que hace unos momentos ha descargado por ellas las ha refrescado aún más. Ahora los truenos y relámpagos en esta plomiza mañana-tarde se adivinan sobre las tierras mineras de Montalbán y Utrillas, mientras llegas a **Fonfría,** en donde el campo se ensancha y a la vez el pueblo se agolpa en círculo, se achaparra sobre sí mismo, apretujándose entre sus casas. Una extraña belleza recorta los tejados extensos de las parideras y de las casas de este pueblo que hoy, a finales de agosto, con cielo oscurecido, brillando por el agua recién caída, hace más honor a su nombre. No sé dónde estará la fuente, pero el frío de hoy hace adivinar los del invierno señalados en ese tapial plagado por las zarzamoras que envuelven los montones de carrasca en las barderas consumidas hoy ya. Porque se apercibe el viajero que humean algunas chimeneas a las dos de esta tarde de agosto en sus finales. Cerca del casco urbano, un cruce de carreteras te llevará hacia Calamocha por un lado y a través de **Rudilla** y su puerto hasta **Huesa del Común.**

Pero decides seguir hasta **Allueva,** en donde como si de un juego mágico de palabras se tratara cae en pocos minutos un enorme chaparrón que te obliga a detenerte y aguantarlo bajo el coche, mientras bajan las barrancas por las calles del pueblo envuelto en bruma. Dura poco rato y ha quedado en el campo un frescor de agua poco aprovechada, puesto que la tierra no ha podido absorber este regalo que casi es ahora una maldición de los cielos.

Se estrecha la carretera mientras sigue lloviendo ahora ya con menos violencia camino de **Salcedillo.** Aparece el pueblo después de remontar un puerto que lleva su nombre. Sobre una elevación del terreno se encuentra el lugar. Al viajero le causa una sensación desazonada la presencia derrumbada de las primeras casas del pueblo. Una sensación de abandono mitigada ahora por unas gentes que desde la elevación de una era observan cómo discurren los barrancos llenos de agua enrojecida. Pero **Salcedillo** se queda en la retina del viajero deprimido en el abandono de sus primeras casas derruidas. Y de allí, por una estrecha vaguada, se da casi de frente con **Segura de Baños,** según reza un cartel. Entro en sus calles por una llena de baches situada en su parte alta. Desciendo por las mismas de nuevo hacia la carretera mientras observo cómo unos jóvenes pelotean en su porche porticado. Y vuelvo otra vez al camino dejado antes, para tomar la carretera hacia **Montalbán.** Desde allí, junto al caseto-estación de autobuses queda **Segura** entre los riscos agudos de su entorno hacia **Cortes de Aragón** y luego **Muniesa** por un camino lleno de agudas curvas, entre los baños que fueron famosos. El viajero recuerda otro viaje de hace ya años, y recuerda la belleza de la dureza del paisaje, por eso ahora decide caminar hacia la vaguada del río Martín.

CLEMENTE ALONSO CRESPO

Buscar a E.F.E.

¡Maldito oficio.!
RESUMEN
RABADAN Y AMADA ACABA DE RECIBIR UN DURO GOLPE AL NO CONSEGUIR NINGUNA INFORMACIÓN EN LA ESCUELA MUNICIPAL DE TEATRO. MARIANO, DESESPERADO, SIGUE BUSCANDO UNA PISTA QUE LE LLEVE A DESCUBRIR EL MISTERIOSO PARADERO DE E.F.E.
AHÍ ESTA JEFE. ¿LE TRITURO LOS HUESOS?
NO SEAS BESTIA. DÉJALO DE MI CUENTA
HAY QUE TRABAJAR CON DELICADEZA
FACULTADES MEDICINA
LIBERTAD
POLICIA NO
LIBERTAD AMNISTIA
¡ALTO AMIGO! ¿DONDE CREES QUE VAS?
CALMA BICHÍN, CALMA, NO LO ATOSIGUES SOLO QUEREMOS DARLE UN AMIGABLE CONSEJO.
O.K. JEFE
POLICIA
CRACK
UN SOMBRERO DEMASIADO BONITO PARA ESTROPEARLO. ¿NO CREES?
¡NO, NO. MI SOMBRERO NO!
SI QUIERES CONSERVAR EL PELLEJO OLVIDATE DE LO QUE LLEVAS ENTRE MANOS
A LOS INSECTOS MOLESTOS HAY QUE LIQUIDARLOS.
ISIDRO-LABORDETA
FIJATE EN ESO
POLICIA NO
VERGONZOSO
TE PARECE BONITO AGREDIR ASÍ A JOVENES INDEFENSOS, TE ESTÁ BIEN MERECIDO POR ANDAR BUSCANDO CAHORRA
(CONTINUARÁ)

al cierre

¡A galopar! ¡A galopar!

EN el aire de hoy, de esta mañana entre iluminada y luminosa, la voz de Rafael Alberti ha sido premiada. Enhorabuena y gracias.

Gracias, porque cuando tenía dieciséis años tu ¡Ah mis X, mis X! me acompañó en las horas de tedio —de aquel tedio inmortal de los años cincuenta— salvándome las horas increíbles del bachillerato aquel que ya nacía muerto. Eran tus versos —y los de Federico y de Vallejo— los que me permitían seguir hacia adelante con el ímpetu suficiente para ver los tremendos atardeceres zaragozanos con más sonrisa que angustia urbana. Y encima tus versos:

Nueva York.
Un triángulo escaleno
asesina a un cobrador.
El cobrador de hojalata.
Y el triángulo, de prisa,
Otra vez a la pizarra.
Nick Carter no entiende nada.
¡Oh!
Nueva York

me servían para invadir los golpes escolares del profesor aquel que se empeñaba en hacerme aprender el aburrido Teorema de Rufini.

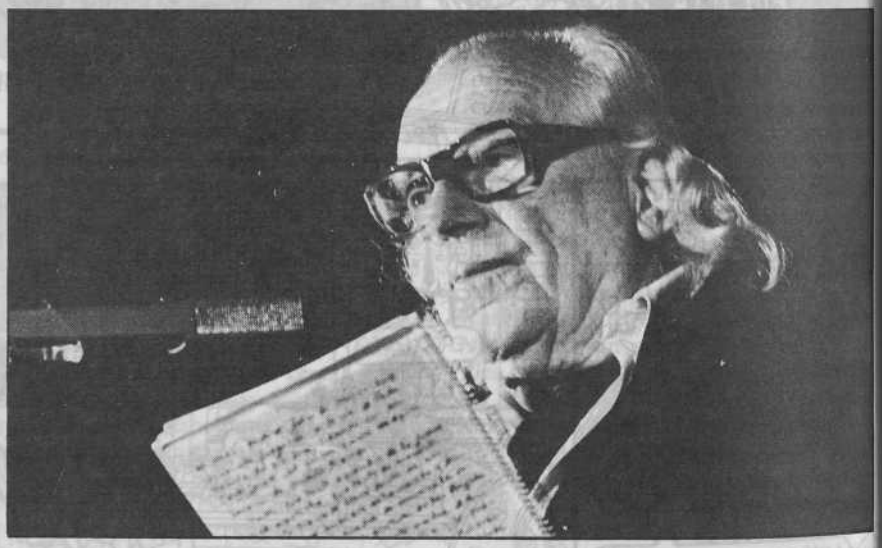
Gracias, porque a los veinte años me enseñaste la profundidad, el dolor de la muerte a través de ese poema hermoso que hiciste para elogiar la muerte de Fernando Villalon. Y nosotros, igual que tú, preguntándonos, pero por otras razones, si nuestros caminos también servían para salir hacia los planetas desiertos, cuando realmente el desierto planeta eran las calles urbanas de esa ciudad terrible y gusanera.

Gracias, porque luego me enseñaste el canto colectivo para enterrarlos en el mar y me diste la fuerza suficiente para amar las Arboledas Perdidas, tan hermosas.

Y gracias hoy, porque, a pesar de las viejas histéricas, incapaces de asimilar tu coherencia ideológica —cuando ellas han cambiado más que un camaleón subterráneo—, tus versos siguen frescos y tiernos, como los ojos tremendos de tu amigo Picaso.

Gracias, Rafael Alberti, por tu juventud de ochenta años —que por lo visto también les va molestando— y por ese aire de seguir escribiendo poemas en los muros que hablan, todavía, de igualdad y de paz. Gracias, Rafael, y larga vida a tu melena, a tu sonrisa, a tu deje gaditano y a tu mirada tierna y comprensiva. Contigo, con tu premio, van unidos los premios para Lorca y tantas otras gentes que desde la humildad escribieron versos de libertad cuando la libertad era vilmente asesinada. Hoy, Alberti, me los pones nerviosos, como a flanes, porque nada produce más rencor a los odiosos que la dignidad inalterable de los viejos artistas. Y chillan, como hienas hambrientas su mediocre provincianismo que no aguanta el reflejo sin par de tus cabellos blancos:

El mar. La mar.
El mar. ¡Sólo la mar!
¿Por qué me trajiste, padre,
a la ciudad?



Vuélvete al mar. A la mar. Déjanos a los de tierra adentro con nuestra soledad. Libérate y líbéranos de tanto urbanista vestido de teórico pedante y llénale los ojos con la luz de tu mar. De nuestro mar.

ANDALANIO

Publicaciones del I. C. E. de la Universidad de Zaragoza

El Catálogo de Publicaciones del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Zaragoza está compuesto por varias **colecciones** de revistas y libros, a las que hay que añadir una serie de cortometrajes didácticos en videocassettes. La didáctica, metodología, programación, psicología del aprendizaje, tutoría, dinámica de grupos, etcétera, constituyen la base fundamental de su fondo bibliográfico.

REVISTA EDUCACION ABIERTA

Volúmenes aparecidos

1 *Aprendizaje, enseñanza y actividad intelectual. (Cómo opera la mente del que aprende)*, por Juan A. BERNAD MAINAR. (152 páginas.)
2 *Cuestiones didácticas de Física*, por Elías FERNANDEZ URIA. (198 páginas.)
3 *Cómo se programa un tema o una unidad didáctica*, por Agustín UBIETO ARTETA. (170 páginas.)
4 *Formulación de objetivos para la programación didáctica*, por Tomás ESCUDERO ESCORZA. (98 páginas.)
5 *La localidad y su entorno: Programación para su estudio en la escuela (6.º EGB)*, por el Grupo CLARION. (55 páginas).
6 *Programación de «Filosofía» (3.º de Bachillerato)*, por Ismael GUALLAR SANCHO. (213 páginas.)
7 *Chequeo a la dislexia*, por José R. MOZOTA ORTIZ. (290 páginas.)
8 *Aragón en España. Programación para un estudio de la región en relación con España (7.º EGB)*, por el Grupo CLARION. (81 páginas.)
9 *Programación de «Historia del Arte y de las Civilizaciones» (1.º BUP)*, por el Grupo TREMEDAL. (211 páginas.)
10 *¿Se puede evaluar los centros educativos y sus profesores?*, por Tomás ESCUDERO ESCORZA. (272 páginas.)
11 *Aprender en el Museo. Método activo*, por C. AGUAROD, F. ALCAMBRA, M. A. ANTORANZ, A. MOSTALAC y P. PEREZ. (114 páginas.)
12 *El grupo y su dinámica. (Iniciación para educadores)*, por José A. GIMENEZ ALVIRA. (170 páginas.)
13 *Técnicas básicas para el estudio*, por Agustín UBIETO ARTETA. (176 páginas.)
14 *España en relación con el mundo actual. (Programación para su estudio en 8.º de EGB)*, por el Grupo CLARION. (157 páginas.)
15 *El juego aplicado a la enseñanza del inglés*, por Cáliz GIL GARCIA y María Isabel SERRANO SAMPEDRO. (71 páginas.)
16 *Aprender en el campo. Método activo*, por Luis M. LORENTE CASTILLO y Pedro PORRAS CASES. (114 páginas.)
18 *Programación de «Geografía humana y económica del mundo actual» (2.º BUP)*, por el Grupo TREMEDAL. (285 páginas.)
19 *Programación de la Gramática y Fonética de Lengua Francesa adaptada a los contenidos de Bachillerato*, por Angela SANTURE, Beatriz NAVARRO y Alicia VALLEJO. (117 páginas.)
20 *La Física clásica en la Historia: Cuestiones para un enfoque interdisciplinar*, por Elías FERNANDEZ URIA. (152 páginas.)
21 *Programación del área de Matemáticas. (Preescolar y ciclo inicial)*, por Manuel ARMENGOD SÓRRIBAS. (87 páginas.)
22 *Factores y procesos de aprendizaje. (Didáctica y Profesorado según Piaget)*, por Juan A. BERNAD MAINAR. (310 páginas.)
23 *Bases para una programación integrada de ciencia experimentales en BUP*, por Juan J. BASTERO MONTSERRAT y Ana P. GARCIA GARCIA. (75 páginas.)
24 *Programación del Area de Matemáticas (Ciclo Medio de EGB)*, por Manuel ARMENGOD SORRIBAS y Emilio PALACIAN GIL. (134 páginas.)
25 *Recursos instrumentales para la enseñanza de la Geografía y la Historia*, por Isabel GIMENEZ GAZOLAZ. (64 páginas.)
27 *Aprender en el parque*, por Luis GARCIA-AMORENA SANCHEZ. (119 páginas.)
28 *Programación de «Geografía e Historia de España y de los Países hispánicos» (3.º BUP)*, por el Grupo TREMEDAL. (500 páginas.)
31 *Aspectos prácticos de la enseñanza de la lengua francesa*, por Olga HERNANDEZ VITORIA. (En prensa.)
34 *Análisis teórico del juego infantil. Realización de un fichero ludopedagógico y su aplicación escolar. (Preescolar y ciclo inicial)*, por Eulalia MARTINEZ MEDRANO.
35 *Aulas en la naturaleza. (Campamento de biología)*, por José Luis CORTES ALCARIO. (En prensa.)
36 *Maduración afectiva, motriz e intelectual a través del movimiento. Método global. (Preescolar y ciclo inicial)*, por María VELASCO HERRERO. (110 páginas.)
37 *Aprender en la Biblioteca*, por Javier AGUIRRE GONZALEZ. (95 páginas.)
39 *Cómo programar y redactar guiones para audiovisuales didácticos*, por Santiago MALLAS CASAS. (En prensa.)
40 *Origen y desarrollo de la Química. Sus valores didácticos*, por Carlos SEBASTIAN AGUILAR.

INFORMES

1 *La educación en el medio rural aragonés*, por varios autores. (91 páginas.)
2 *La enseñanza de la Filosofía en BUP y COU: Visión de alumnos y profesores*, por varios autores. (175 páginas.)
3 *Los doce primeros años del ICE de Zaragoza*, por María Isabel ALCALDE ARANTEGUI. (135 páginas.)
4 *La educación especial, hoy y mañana*, por Santiago MOLINA. (110 páginas.)
5 *La educación preescolar a examen*, por Eulalia MARTINEZ MEDRANO. (96 páginas.)
6 *Concentraciones escolares y Escuelas-hogar en Aragón*, dirigido por Ramón GARCES CAMPO. (148 páginas.)
7 *La enseñanza de la Historia en BUP y COU: Visión del profesorado*, por varios autores. (96 páginas.)
8 *Tendencias de la escolarización en la ciudad de Zaragoza*, por el director Ramón GARCES. (161 páginas.)
10 *Experiencias en las aulas de EGB. (Actas de la I Muestra Nacional)*, por varios autores. (328 páginas.)

MATERIALES PARA LA CLASE

Volúmenes aparecidos

1 *Documentos para la comprensión de la Historia contemporánea*, por María Pilar QUEROL INSA y Rosa CEBOLLADA LANGA. (496 páginas.)
2 *Cómo se formó Aragón*, por Agustín UBIETO ARTETA. Realización técnica de Francisco J. TARONGI CEBOLLA.
La Historia de Aragón a través de 96 diapositivas de mapas históricos en color, acompañadas de una guía explicativa.
3 *Génesis y desarrollo de España*, por Agustín UBIETO ARTETA. Realización técnica de Francisco J. TARONGI CEBOLLA. (En prensa.)
La historia de España a través de cerca de 148 diapositivas de mapas históricos en color, acompañadas de una guía explicativa.
4 *Textos para el conocimiento del país británico y su lengua. (Formación Profesional II y BUP)*, por Isabel ALCALDE ARANTEGUI y María del Carmen ROY ALONSO. (En prensa.)

CORTOMETRAJES DIDACTICOS. SERIE «COMPRENDER ARAGON». VIDEOCASSETTES

8 *Las ciudades aragonesas y sus funciones.* (En realización.)
13 *El nacimiento de Aragón.*
25 *El Estatuto aragonés de autonomía.*
35 *El cáñamo y el lino.*
49 *La sal como instrumento de poder.* (En realización.)
74 *El porqué de los despoblados.*
76 *Los nombres de nuestros pueblos.*
93 *Las diócesis aragonesas: El cómo y su porqué.*
94 *Visita sin guía a San Juan de la Peña.*
96 *El significado de las ermitas.* (En realización.)
97 *El debe y el haber de los monasterios.*
99 *El Derecho aragonés, indultado.*
132 *Historia paralela de Aragón a través de las leyendas.* (En realización.)
140 *Las Universidades en Aragón.*
141 *El lenguaje de los castillos.*

Existen además las series «Anexos de Educación Abierta» (35 números) y «Estado actual de los estudios sobre Aragón» (5 números).

- **Solicite Catálogo al Instituto de Ciencias de la Educación CIUDAD UNIVERSITARIA. ZARAGOZA-9**

Actividades Culturales Municipales

BARRIOS

Comisión de Cultura de Torrero

— **Cine Venecia;** mes de noviembre:
Sábado 19, 8 tarde: «El nacimiento de una nación», de Griffith.
Domingo 20, matinal 11,30 y 7 tarde: «Granujas a todo ritmo».
Sábado 26, 8 tarde, «El Gran Dictador», de Charles Chaplin.
Mes de diciembre:
Sábado 3, 8 tarde, «Nosferatu», de Murmau.
Domingo 4, matinal 11,30 h., «Spiderman»; 7 tarde, «El expreso de medianoche».

Comisión de Cultura del Casco Antiguo

* **Curso de iniciación a la fotografía y exposición de fotos del Casco Viejo.**
* **Curso de iniciación al teatro,** para jóvenes de 12 a 16 años. Inscripciones en Asociación de Vecinos, C/. San Vicente de Paúl, 13.

Comisión de Cultura de Las Fuentes-Montemolín

* **Escuela de Jota en la A. de Vecinos de Las Fuentes,** Eugenia Bueso, n.º 9. Inscripciones de 6 a 10 de la tarde.
* **Gilo cine infantil,** todos los domingos en sesión matinal de 11 h. en la Asociación de Vecinos.
Noviembre:
Día 20, «Inframan».
Día 27, «Las ruinas de Babilonia».
Diciembre:
Día 4, «Supersonic-man».

* **Ciclo de Cine 3.ª Edad,** todos los sábados, a las 11 de la mañana, en la Asociación de Vecinos.

Noviembre:
Día 19, «Juana de Arco».
Día 26, «Las Ruinas de Babilonia».

Diciembre:
Día 3, «La reina de Africa».

Comisión de Cultura de San Juan de Mozarrifar

* **Excursiones:** 13 de noviembre, a Cuenca y la Ciudad Encantada.

27 de noviembre, a Andorra.

* **Ciclo de introducción a la música.** Día 20, a las 11 h., actuación de la Coral S. Mateo, y Polifónica Miguel Fleta, el día 26, a las 8 de la tarde.

Santa Isabel

* **Cine:**
Día 13, «1941».
Día 19 y 20, «El Gran Dictador».
Día 19, a las 20 h., y **día 20,** a las 5 h. de la tarde.
Día 27, «Muerte en el Nilo», a las 5 h. de la tarde.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Delegación de Difusión de la Cultura

Teléfono: 22 48 30 **Extensiones: 299 264**